



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**INCIDENCIA DEL FÚTBOL EN EL NACIONALISMO,
CASO: ESPAÑA 2010**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

EMMANUEL MÉNDEZ VIDAL



ASESOR: DRA. ROCÍO ARROYO BELMONTE

SANTA CRUZ ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO, OCTUBRE, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, por brindarme todas las herramientas y facilidades para lograr convertirme en el profesionalista que soy hoy en día; además de ser el lugar que me permitió conocer a grandes profesores y amigos.

A la Dirección General de Cooperación e Internacionalización de la UNAM, quien me otorgó la beca del programa Titulación por Estancias en el Extranjero, sin la que no hubiera sido posible la realización de esta tesis.

A mi madre, por apoyarme incondicionalmente y por animarme a cumplir todos mis sueños. Eres mi más grande ejemplo a seguir, nunca terminaré de agradecer todo lo que has hecho por mi.

Al Dr. Jorge Fernando Resina de la Fuente, por aceptar tutorizarme en la Universidad Complutense de Madrid, por sus observaciones y consejos. Al profesor Alfonso Pérez Muñoz, por sus observaciones y por compartir su conocimiento conmigo. Fue muy grato para mi el poder convivir e investigar de la mano de dos profesores tan inteligentes y que comparten la pasión del fútbol como yo.

A mi asesora, la Doctora Rocío Arroyo Belmonte, por aceptar asesorarme en este tema, por su paciencia, por todos los comentarios que me realizó que contribuyeron a este gran trabajo de investigación y por acompañarme durante todo el proceso de titulación.

A mis sinodales, el Doctor Manuel Martínez Justo; la Doctora Claudia Márquez Díaz; la Maestra Gabriela Ramírez Márquez; y el Licenciado Carlos Guadarrama Cruz, por todas sus recomendaciones y por su voto aprobatorio.

A mis amigas: Ana, Iris, Karen y Lorena, por acompañarme y aguantarme durante toda la etapa universitaria, por escucharme y aconsejarme; pero sobretodo por ser mis amigas.

Finalmente, al fútbol, por ser el deporte más bonito del mundo, por tener la capacidad de unir a millones de almas en un grito de ¡gol!, por tantas alegrías y por servir de inspiración para esta investigación.

Índice	Pág.
Introducción	9
1. Marco teórico-conceptual: Nacionalismo	15
1.1. Estado y Nación.....	16
1.2. Definiendo al nacionalismo.....	20
1.3. Clasificación del nacionalismo.....	26
1.3.1 Modernismo.....	27
1.3.2 Perennialismo.....	29
1.3.3 Primoridialismo.....	30
1.3.4 Etnosimbolismo	32
1.4 Nacionalismo banal.....	34
2. Nacionalismo en el terreno de juego	39
2.1 Breve historia del fútbol.....	40
2.2 Fuentes de identidad en el fútbol.....	44
2.3 Fútbol y nacionalismo.....	60
2.4 Fútbol en España.....	64
3. Esbozo del nacionalismo en España	71
3.1 Composición territorial del Estado Español.....	72
3.2 Debilitamiento del sentimiento nacional.....	75
3.2.1 Crisis de 1898.....	76
3.2.2 Franquismo.....	79
3.2.3 Crisis del 2008.....	82
3.3 Nacionalismos periféricos.....	86
3.3.1 Caso catalán.....	89
3.3.2 Caso vasco.....	93
4. España en la Copa del Mundo: Sudáfrica 2010	101
4.1. Identidad de la Selección Española de Fútbol.....	103
4.2. Camino a la gloria.....	109
4.3. Festejos y movilizaciones.....	111
4.4. La victoria en los medios de comunicación.....	122

4.5. Análisis de los datos estadísticos obtenidos de la encuesta realizada.....	127
Reflexiones finales.....	135
Fuentes consultadas.....	143

Índice de figuras

pág.

1. Figura 1. Plantilla Selección Española de Fútbol 2010.....	105
2. Figura 2. Kit local Selección Española 2010-2012.....	108
3. Figura 3. Partidos de la Selección Española en la Copa del Mundo Sudáfrica 2010.....	111
4. Figura 4. Temas mejor informados en España.....	123
5. Figura 5. Gráfico fútbol.....	130
6. Figura 6. Gráfico Fútbol como elemento de pertenencia a la nación.....	130
7. Figura 7. Gráfico revalorización de los símbolos patrios.....	131
8. Figura 8. Fortalecimiento del nacionalismo.....	132
9. Figura 9. Cohesión de la sociedad española.....	133
10. Figura 10. Sentimientos generados por la Selección Española.....	134
11. Figura 11. Comparación entre las encuestas.....	134

Incidencia del fútbol en el nacionalismo, caso: España 2010

La bandera de la patria es la camiseta de la selección nacional de fútbol.

*No hay lugar en el mundo donde un hombre pueda sentirse
más contento que en un estadio de fútbol.*

-Albert Camús

Introducción

A lo largo de la historia, el hombre, un ser social por naturaleza, ha buscado conformarse en grupos o comunidades que le permitan y faciliten el cumplimiento de sus necesidades. Desde hace algunos siglos, el Estado-nación se ha convertido en la organización política por excelencia y eso no parece que vaya a cambiar en un futuro cercano; es por tal motivo que, para comprender los últimos siglos de historia del ser humano, es menester estudiar qué es la nación y cuáles son los fenómenos que se han desprendido a consecuencia de ella.

Uno de estos fenómenos es el nacionalismo, el cual ha jugado un papel de gran relevancia a lo largo de sus poco más de 200 años de existencia. A pesar del considerable desarrollo que ha vivido la sociedad gracias al triunfo de la globalización y del nuevo orden mundial, y a diferencia de lo que algunos autores como Eric Hobsbawm consideraban, el nacionalismo no desapareció y mucho menos frenó su evolución, sino todo lo contrario. En el intento de crear una sociedad, una economía y una cultura de carácter globales y homogéneas, el nacionalismo ha surgido como un fenómeno que permite diferenciarnos los unos de los otros, resaltando nuestras desigualdades.

Como era de esperarse, un fenómeno con esta capacidad ha sido repetidamente culpado de causar grandes guerras e incitar a la violencia; sin embargo, este mismo fenómeno también ha mostrado la capacidad de cohesionar a sociedades enteras gracias a su aptitud de encontrar factores comunes o símbolos y crear lazos de identidad gracias a ellos.

Como se puede observar en estas líneas, el nacionalismo es un tópico que ha sido de enorme relevancia a lo largo de su existencia y sigue siendo un factor para tomar en consideración dentro de los fenómenos actuales que se presentan en el escenario internacional. Sin embargo, probablemente debido a su carácter subjetivo, y a pesar de su importancia, así como de la numerosa cantidad de estudios al respecto, no existe una doctrina o teoría unificada que permita el estudio de este fenómeno de manera definitiva; existen un sinnúmero de visiones al respecto e incluso clasificaciones de acuerdo con la visión de sus autores. Dicha problemática lo convierte en un tema realmente particular y difícil de abordar para su estudio.

Particularmente, el caso español es de llamar la atención; el nacionalismo en España es uno de los fenómenos que ha sido constantemente estudiado por especialistas, muchos de los cuales lo señalan como débil debido a distintos acontecimientos que han tenido lugar en este territorio, entre los cuales destacan las crisis de 1898, el periodo franquista y más recientemente la crisis del 2008; eso sin mencionar las comunidades al interior que están buscando su independencia (como lo son Cataluña y el País Vasco). Todos estos acontecimientos han provocado que exista dentro de su territorio una mezcla de nacionalismos de distinta índole que, incluso, han hecho que se gane el sobrenombre de la nación de las naciones.

Por otro lado, el segundo gran tópico que atañe al presente tema de investigación es el fútbol, el cual ha acompañado a la humanidad prácticamente desde su aparición, primero en forma de juego de pelota y en la era moderna como el deporte que todos conocemos. Debido a las características del juego, su gran difusión a

través de los medios de comunicación y su repercusión en los ámbitos económico, social, cultural y hasta político es que el fútbol se ha convertido también en un hecho social. Este hecho social ha alcanzado la capacidad de cohesionar (y también enfrentar) a ciertos grupos de la sociedad, e incluso a sociedades enteras, al igual que el nacionalismo. Es por esto último que, a lo largo de este estudio, se pretende hallar cuál es la relación entre ambos fenómenos.

Escoger a España como estudio de caso no es una casualidad, sino porque se trata de una de las naciones donde crecen y se relacionan exponencialmente ambos temas, lo que hace más visible su conexión y facilita su estudio; esto permitirá que, a la postre, se puedan estudiar más casos en los que posiblemente la conexión no sea tan evidente.

En España, por un lado existen los nacionalismos periféricos que han encontrado en el fútbol un medio de expresión para sus aspiraciones; sin embargo, por el otro, está la Selección Nacional Española de Fútbol que parece cohesionar a un notable número de españoles con motivo de sus partidos y sus victorias, dejando atrás las visiones autonómicas de las comunidades o las pretensiones independentistas, por lo menos mientras está en juego la pelota. Además, España se ha configurado como una de las capitales mundiales del fútbol, albergando a los equipos más importantes y ganadores del orbe, y con esto a los mejores jugadores, lo que ha favorecido el aspecto económico del Estado como se verá más adelante.

El principal objetivo de la presente investigación es responder la siguiente pregunta ¿De qué manera incidió el fútbol, con la Selección Española de Fútbol en la Copa del Mundo del 2010, en las manifestaciones del nacionalismo español? Asimismo, los objetivos particulares del presente trabajo de investigación son: estudiar y comprender los fenómenos históricos que han llevado a la sociedad española a tener más de un nacionalismo; analizar al fútbol como un hecho social; analizar y comprender la incidencia del fútbol en las manifestaciones nacionalistas; y por

último, analizar los acontecimientos que se presentaron como consecuencia de la victoria de España en el Mundial del 2010.

Se pretende que la consecución de dichos objetivos permita comprobar la hipótesis sobre la cual descansa el presente trabajo de investigación, la cual es que la victoria de la Selección Española del Fútbol en la justa deportiva más importante del orbe, la Copa del Mundo, fortaleció las manifestaciones nacionalistas españolas mediante la cohesión de la sociedad española y la revalorización de los símbolos patrios gracias a la identidad que fue transmitida a través de su Selección y la euforia provocada por la victoria. Dichos acontecimientos se lograrían gracias a las características del fútbol y su gran difusión en los medios de comunicación, lo que convierten al fútbol en un vehículo idóneo para la reproducción cotidiana de la nación.

El soporte teórico conceptual que se emplea en el presente trabajo de investigación es el del nacionalismo cultural; ya que el nacionalismo visto desde esta óptica evoca un sentimiento que produce la cohesión de las sociedades mediante símbolos, mitos, creencias, valores, entre otros. Asimismo, se emplea el concepto de nacionalismo banal propuesto por Michael Bling, el cual establece la existencia de ciertos hábitos ideológicos que permiten la continua reproducción de una nación; este término también se inscribe dentro del ámbito del nacionalismo cultural.

Como se ha podido observar en la breve descripción del nacionalismo cultural (y el nacionalismo banal), el fútbol puede ser empleado como uno de los elementos que permiten que este tipo de nacionalismo se desarrollen y que a la postre funcionen como un factor de cohesión para las naciones. El fútbol, debido a sus características y su difusión masiva, ha funcionado como un factor de desahogo para el nacionalismo, como se podrá verificar en las siguientes páginas.

La metodología empleada en el presente trabajo de investigación es cualitativa, ya que ésta permite la comprensión de situaciones únicas y particulares de carácter

social; se llevará a cabo mediante un estudio de caso intrínseco, el cual nos posibilitará implementar un análisis detallado, comprensivo y a profundidad sobre el tema de estudio.

Las técnicas de investigación empleadas fueron: la consulta de bibliografía dedicada al estudio del nacionalismo, revistas y publicaciones acerca del estudio del fútbol en materia social, económica y política, así como informes estadísticos y encuestas, tanto de LaLiga con el informe realizado por la PWC para medir el impacto socioeconómico del fútbol en España durante la temporada 2016/2017; el Barómetro de junio del 2014 realizado por el Centro de Investigaciones sociológicas (CIS) y el estudio sociológico Ulises del periódico 20minutos. En este mismo sentido también se ocuparon fuentes secundarias, como los diarios deportivos más populares de España para analizar la retórica empleada durante el fenómeno estudiado. Finalmente, se elaboró una encuesta para comprobar la hipótesis aquí planteada, la cual fue sometida a un juicio de expertos que la avaló y posteriormente fue aplicada a una muestra aleatoria.

Asimismo, este trabajo de investigación busca resaltar el valor que tiene el fútbol más allá de un deporte con fin lúdico; ya que, gracias a sus implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas, debe de ser estudiado como un hecho social. En el mismo sentido, se pretende que el estudio del deporte, no solo del fútbol, sea mayormente abordado en México dentro de las disciplinas socioeconómicas, ya que ha sido un tema frecuentemente estigmatizado. Además, es importante evidenciar las utilidades que los deportes tienen en la política, tanto interna como externa de un país, que pueden y deben abrir más campos de estudio al respecto.

La investigación está articulada de la siguiente manera: el primer capítulo aborda el marco teórico conceptual que sirvió como soporte de esta investigación, que, como se mencionó previamente es el nacionalismo cultural; dicho capítulo, mediante el análisis de una serie de definiciones de distintos autores, pretende responder preguntas como ¿Qué es el nacionalismo?, ¿Qué es el nacionalismo cultural? Y

¿Qué es el nacionalismo banal? Además, con el propósito de ampliar la discusión sobre el tópico, se incluyó una clasificación de los paradigmas clásicos del nacionalismo realizada por Anthony D. Smith.

El segundo capítulo aborda la relación entre el nacionalismo y el fútbol; primero se realizará una breve reseña acerca de la historia del fútbol, después se realizará un análisis de sus principales características y una clasificación de sus aptitudes para generar lazos identitarios, y finalmente se cerrará con un breve estudio acerca de las implicaciones del fútbol en España.

El tercer capítulo tiene como propósito establecer cuáles han sido los acontecimientos que han llevado a España a desarrollar más de un nacionalismo, para lograr esto se hará un repaso histórico de tres de los sucesos más importantes que, a consideración del autor, han provocado el surgimiento y fortalecimiento de nacionalismos periféricos; para finalizar este capítulo se realizará una breve reseña de lo que han sido dos de los nacionalismos periféricos más fuertes al interior de España: Cataluña y País Vasco.

Finalmente, en el cuarto capítulo se analiza detalladamente la participación de la Selección Nacional Española durante el Mundial de Fútbol del 2010 y cuáles fueron las consecuencias de haber conseguido la victoria, para ello se realizará un análisis de las fuentes de identidad de dicha Selección, se hará un repaso de los movimientos sociales con motivo de los festejos que ocasionó la victoria para poder comprender sus consecuencias en el ámbito social y económico, finalmente se verterán los resultados arrojados por la encuesta realizada.

1. Marco teórico-conceptual: Nacionalismo

Con la caída del Muro de Berlín y, con ello, la paulatina desaparición de los regímenes socialistas en el este de Europa se confirmaba el triunfo de la globalización; es decir, un nuevo orden mundial en el que se desarrolla una sociedad, una economía y una cultura de carácter globales. Sin embargo, este suceso no desaparecería ni frenaría la evolución del nacionalismo.

El nacionalismo ha jugado un papel de gran relevancia a lo largo de la historia, tan importante que, a pesar de la evolución de las sociedades, aún sigue siendo un factor para tomar en consideración dentro de los fenómenos actuales que se presentan en el escenario internacional. Solo por poner unos ejemplos, hoy por hoy, los movimientos independentistas de Cataluña y el País Vasco en España, el *Brexit* o la reciente separación de Crimea en Ucrania, son algunos de los fenómenos en los que el nacionalismo está envuelto. Es importante mencionar que dichos fenómenos no son exclusivos de Europa, los conflictos que se viven hoy en día en Oriente Medio encuentran en problemáticas nacionalistas algunos de sus orígenes.

Sin embargo, y a pesar de su importancia, no existen consensos universales respecto al nacionalismo y sobre cómo abordar su análisis por considerarse “un conjunto de sentimientos incoherentes, elaborados con una retórica más o menos florida”¹. Esto sumado al hecho de que el nacionalismo es abstracto y subjetivo, explica la dificultad del término y, por supuesto, de su estudio.

El nacionalismo está asociado a muchas disciplinas y/o ciencias, entre ellas destacan: la Ciencia Política, la Sociología, las Relaciones Internacionales y la Antropología, haciéndolo un tópico muy amplio y difícil de abordar.

¹ Smith, Anthony, “Nacionalismo”, Alianza Editorial, Madrid, España, 2004, p. 37

Para su mejor comprensión, el presente trabajo de investigación comenzará el análisis teórico conceptual partiendo de las diferencias entre Estado y Nación en el siguiente apartado. Después, se brindará un panorama general del término nacionalismo, para continuar con una clasificación de este mismo. Finalmente, en el último apartado de este capítulo se abordará el estudio del nacionalismo banal.

1.1 Estado y Nación

A menudo estos dos términos son utilizados por las personas de manera similar. Sin embargo, a nivel teórico y de análisis son términos distintos, por lo que se considera necesario establecer sus definiciones en el presente apartado, con el fin de realizar un análisis más profundo a lo largo de todo el trabajo de investigación.

En primer lugar, el Estado puede ser definido de varias maneras. Según Verdross el Estado es “una comunidad humana perfecta y permanente que se gobierna a sí misma plenamente, no tiene sobre ella ninguna autoridad terrenal que no sea el Derecho Internacional Público está unida por un ordenamiento jurídico efectivo y se halla organizada de tal manera que puede participar en las relaciones internacionales”².

Para Morgenthau “el Estado no es más que otro nombre para la organización compulsiva de la sociedad, para el orden legal que determina las condiciones bajo las cuales la sociedad puede emplear su monopolio de la violencia organizada para la preservación del orden y la paz”³.

Desde otra perspectiva, Marx señala que “el Estado es la forma bajo la que los individuos de la clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda sociedad civil de la época, se sigue de aquí que todas las

² Verdross citado en Rafael Calduch, *Relaciones Internacionales*, Ciencias Sociales, Madrid, España, 1991, p.1

³ *Ibid.*, p.2

instituciones comunes se objetivan a través del Estado y adquieren a través de él la forma política”⁴.

Por último, Rafael Calduch establece que el Estado es “toda comunidad humana establecida sobre un territorio y con capacidad para desarrollar sus funciones políticas y económicas, mediante la generación y organización de relaciones simultáneas de poder y de solidaridad que institucionaliza en su interior y proyecta hacia el exterior”⁵.

Como se ha podido observar a través de las definiciones brindadas, el Estado puede ser analizado desde distintas tendencias doctrinales; sin embargo, para los fines del presente trabajo de investigación el Estado será comprendido como el conjunto de personas que viven en sociedad dentro de un territorio delimitado bajo una organización política común, quien guarda para ella el monopolio del uso de la fuerza, y que además es soberano e independiente.

Por otro lado, la Nación es definida por Stalin como “una comunidad estable, históricamente constituida, de lengua, de territorio, de vida económica y de formación psíquica, que se traduce por la comunidad de cultura”⁶

Por su lado, Lewis establece que “la nación es, por tanto, un sistema de relaciones culturalmente determinado análogamente”⁷. Desde otra perspectiva, Smith considera que la nación es “una comunidad humana con nombre propio que ocupa un territorio propio y posee unos mitos comunes y una historia compartida, una cultura pública común, un sistema económico único y unos derechos y deberes que afectan a todos sus miembros.”⁸

⁴ *Ibid.*, p.5

⁵ *Ibid.*, p.6

⁶ *Ibid.*, p.15

⁷ *Ibid.*, p.16

⁸ Smith, *Op. Cit.*, p.28

Desde otro punto de vista, Ernest Renan, en una conferencia dictada en la Sorbona de París el 11 de marzo de 1882, establece que una nación no puede ser creada con base en discrepancias o similitudes en cuanto a raza, lengua, religión, geografía, intereses o necesidades militares; sino que las naciones se crean y perduran en el tiempo gracias a dos factores, la historia y la voluntad. El primero de ellos es “la posesión común de un rico legado de recuerdos”⁹, mientras que el segundo, según Renan, es “el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia que se ha recibido indivisa.”¹⁰

Por lo tanto, para Renan, la existencia de una nación se debe a un “plebiscito cotidiano” configurado por estos dos factores. En palabras de este escritor, una nación es: “una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios que se ha hecho y de aquellos que todavía se está dispuesto a hacer. Supone un pasado; sin embargo, se resume en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida común.”¹¹

Finalmente, Calduch establece que una nación es “aquella colectividad que ha alcanzado la integración cultural entre sus miembros, en el transcurso de un proceso histórico común, y gracias a la cual goza de una capacidad de actuación y relación con otras colectividades internacionales, así como de una autonomía funcional, interna garantizada por la identificación entre los individuos y la nación.”¹²

Como es posible observar en la definición, Calduch encuentra que la nación tiene cuatro elementos. El primero es que se trata de un grupo social integrado culturalmente; es decir, que sus integrantes se encuentran y mantienen unidos gracias a sus conexiones culturales, como lo pueden ser la lengua, las costumbres y tradiciones, la religión, la etnia, etc. El segundo es que tienen una experiencia

⁹ Renan, Ernest, Conferencia dictada en la Sorbona de París el 11 de marzo de 1882, p.10. Disponible en: http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/obrasjuridicas/oj_20140308_01.pdf

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ *Ibid.*, p11

¹² Calduch, *Op. Cit.*, p.16

histórica común; en otras palabras, que han heredado la historia de sus antepasados, la cual se ha convertido en parte de su propia cultura y que pasa de generación en generación. El tercer elemento es que gozan de autonomía funcional interior y exterior, lo cual quiere decir que ese grupo tiene la capacidad de actuar como un colectivo en lo que respecta a sus miembros o ante algún otro actor internacional. Finalmente, la naturaleza personal, la cual establece que todos los miembros han interiorizado todos los vínculos mencionados anteriormente, lo cual asocia la existencia de cada uno de sus miembros a la existencia de la nación.

Como conclusión, se puede establecer que sí existe una diferencia entre Estado y Nación; al respecto, Chaumont comenta que

La nación, al igual que el aparato del Estado, posee una naturaleza ideológica. Entendemos por ello que cumple la doble función de toda ideología: función interna de unificación, que sirve para enmascarar y, a veces, superar las contradicciones; función externa de simbolización, frente a las colectividades extranjeras. Pero el contenido de la ideología nacional no es el mismo que el contenido de la ideología del aparato del Estado: mientras ésta última expresa, organiza y justifica una determinada estructura económica y social, la ideología nacional traduce y sacraliza las exigencias económicas de un pueblo. La nación es, por tanto, un concepto ideológico, en cuanto superestructura de un pueblo.¹³

En el mismo orden de ideas, Couloumbis y Wolfe consideran al respecto que “las expresiones ‘nación’ y ‘Estado’ son conceptualmente muy distintas, aunque se las emplea en forma indiferenciada con mucha frecuencia. La nación es un concepto histórico fundado en la identidad cultural que comparten personas individuales; el Estado es una unidad política definida en función de población, territorio y un gobierno autónomo.”¹⁴

¹³ *Ibid.*, p.18

¹⁴ *Ibid.*, p.16

Por lo tanto, se puede finalizar diciendo, a grandes rasgos, que nación es un término más de índole ideológico, mientras que el Estado es de índole político y jurídico. Además, este último hace referencia a las instituciones, de carácter permanente, que permiten el buen accionar de una comunidad; mientras que la nación hace referencia a los integrantes de un colectivo que tienen varios elementos en común, como la cultura y la historia.

Es importante comprender bien la diferencia entre ambos términos, ya que se tiene que entender que el nacionalismo es fruto de la existencia previa de una nación, como podremos observar en el siguiente apartado.

1.2 Definiendo al nacionalismo

Definir al nacionalismo es una tarea realmente difícil, ya que, “por un lado, es un fenómeno socialmente muy variado, del que hay que detectar las ‘convergencias’ que dan razón de lo que es. Y, por otro, es un fenómeno confrontado con mucha frecuencia con prejuicios valorativos cargados emocionalmente.”¹⁵

El nacionalismo puede ser frecuentemente asociado al origen de guerras, al uso de la violencia, discriminación, actos xenófobos, etc., por eso hay autores quienes lo descalifican y lo criminalizan, por considerarlo reaccionario, irracional y arcaico.¹⁶ Pero, por otro lado, autores como Liah Greenfield sostienen que el nacionalismo es la base del mundo actual.

Para comenzar este debate es necesario mencionar la obra *Naciones y nacionalismo desde 1780*¹⁷ escrita por Eric Hobsbawm, quien a pesar de no

¹⁵ Etxeberria, Xabier, “Qué entender por nacionalismo” en *Crítica* (España), N° 961 Mayo–Junio 2009, p. 15. (Consultado el 14 de mayo del 2019)

¹⁶ Moreno, Isidoro, “Mundialización, globalización y nacionalismos: la quiebra del modelo de estado-nación”, Consejo general del poder judicial, Madrid, España, 1999, p.15

¹⁷ Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 1990, p.212

proponer ninguna definición en concreto acerca de la nación o el nacionalismo, ayuda a comprender el por qué de la dificultad de estudiar estos fenómenos. En dicha obra, Hobsbawm establece que el nacionalismo es un fenómeno moderno, que no tiene más de 200 años, que encuentra su inicio con el auge de la sociedad burguesa gracias a las revoluciones industrial y francesa durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Hobsbawm considera que el nacionalismo surge para cumplir principalmente con dos funciones. La primera de ellas como ingeniería social; es decir, el nacionalismo sirve para “crear naciones, dotar de identidad nacional e imponer dicha identidad sobre el resto de identidades regionales o étnicas, para así poder homogeneizar y alcanzar una singularidad cultural que legitime la existencia de un Estado y sus gobiernos que se abanderan como los dirigentes de esas naciones.”¹⁸ En segundo lugar, los nacionalismos cumplen una función ideológica, la cual “alienta a una reacción en contra de cualquier intervención (militar, política, económica o cultural) que se considera como una amenaza hacia la nación y la identidad nacional.”¹⁹

Posteriormente, dicho autor establece una pequeña cronología acerca de los grandes momentos del nacionalismo. El primero de ellos va desde su surgimiento hasta finales del siglo XIX, dicho periodo estuvo caracterizado por el nacionalismo gubernamental, que está explicado más adelante; posteriormente, la etapa de 1880 a 1914 donde el nacionalismo defendía el derecho de la autodeterminación de las naciones. Finalmente, el periodo comprendido entre 1918 y 1950, el cual considera como el apogeo del nacionalismo, donde se da la crisis de los imperios y la descolonización africana.²⁰

¹⁸ González, Fabián, *El problema de las naciones y los nacionalismos en la óptica marxista de Eric Hobsbawm. Sus aportes y limitantes* en Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, no. 25, enero-junio, 2014, p.4

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ Márquez M., Lucía, “Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo”, Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 16, No. 2, 567-595, julio-diciembre 2011

Finalmente, Hobsbawm considera que el nacionalismo “ha dejado de ser la fuerza histórica que fue en la época comprendida entre la Revolución francesa y el final del colonialismo imperialista después de la Segunda Guerra Mundial”,²¹ principalmente esto se debe a la evolución que ha sufrido el Estado-Nación y con esto el cambio en sus necesidades. Sin embargo, como se mencionó anteriormente y como se podrá verificar a lo largo del presente trabajo de investigación, el nacionalismo sigue siendo una fuerza poderosa en el escenario internacional.

Ahora, una vez que se ha repasado de dónde proviene el nacionalismo, así como sus grandes momentos, se brindarán una serie de definiciones de nacionalismo que permitirán precisar de mejor manera el objeto de estudio de esta investigación; es importante mencionar que, aunque existe una enorme variedad de bibliografía al respecto, son pocos los autores que realmente brindan una definición concreta debido a su complejidad.

La primera definición que se expondrá es de la Real Academia Española de la Lengua, quienes en su diccionario jurídico definen al nacionalismo como: “ideología que sitúa a la nación propia como eje de la acción política o económica, ya sea para favorecerla aun en perjuicio de las naciones vecinas, o con el fin de conseguir su secesión respecto del Estado en el que esté integrada.”²²

Desde otra perspectiva, Xabier Etxeberria, considera al nacionalismo “en sentido estricto aquella opción política que: a) defiende expresamente o acepta de buen grado que las naciones son el sujeto decisivo de soberanía política: ‘derecho a decidir’, ‘derecho de autodeterminación’; b) legitima, en consecuencia, el objetivo político de construcción y pervivencia de las naciones como entidades soberanas; c) y lo encarna en la afirmación y consolidación política de la nación considerada propia.”²³

²¹ Hobsbawm, *Op. Cit.*, p.179

²² Diccionario jurídico de la Real Academia Española de la lengua. Consultado el 14 de mayo del 2019

²³ Etxeberria, *Op. Cit.*, p.15

Por otro lado, para el filósofo y antropólogo social francés Ernest Gellner, el nacionalismo es “un principio político que sostiene que debe haber congruencia entre la unidad nacional y la política.”²⁴

Estas definiciones podrían ser consideradas desde un espectro político del nacionalismo, el cual entiende que éste se estructura de arriba hacia abajo, es decir, de las élites gobernantes hacia los gobernados. Estas políticas públicas o acciones en favor de construir o reconstruir el nacionalismo pueden ser masificadas por las vías del ejército y servicio militar, la escuela y la alfabetización, los medios de comunicación oficiales, y la política simbólica y conmemorativa de movilización política y la ocupación de la esfera pública por la nación.²⁵

Desde otro orden de ideas, Anthony D. Smith propone la siguiente definición: “un movimiento ideológico para alcanzar y mantener la autonomía, la unidad y la identidad de una población que algunos de sus miembros consideran que constituye una ‘nación’ presente o futura”²⁶.

Por otra parte, Pablo Giori considera al nacionalismo como “una cultura, algo más que una ideología o una apuesta por una forma de hacer las cosas, como una forma compartida de pensar, hacer y sentir la nación.”²⁷ Asimismo, en el mismo sentido, el autor establece que:

El nacionalismo busca conformar una forma específica de grupo/comunidad (una nación, una comunidad imaginaria y, en última instancia, una pasión) en que los miembros comparten una cultura específica (el nacionalismo) que produce, reproduce y enseña a hacer, pensar y sentir el mundo de una manera particular, más o menos compartida con otras culturas (en un solapamiento que busca ocultarse y hacerse hegemónico), una forma compartida de construir un espacio

²⁴ Gellner, Ernest, “Naciones y nacionalismo”, Alianza Editorial, Madrid, España, 1988, p.13

²⁵ Giori, Pablo, “Hacer Castells, construir nación”, Trabajo Final de Máster en Comunicació i Estudis Culturals Universitat de Girona, 2012, p. 29

²⁶ Smith, *Op. Cit.*, p.23

²⁷ Giori (2012), *Op. Cit.*, p.30

propio (una nación que sea punto de encuentro y de exclusión) y unas prácticas culturales compartidas que se consideran propias.²⁸

Finalmente, Monserrat Guibernau establece que el nacionalismo es “el sentimiento de pertenencia a una comunidad cuyos miembros se identifican con un conjunto de símbolos, creencias y formas de vida concretos, y manifiestan la voluntad de decidir sobre su destino político común.”²⁹

Esta misma autora rescata algunas características del nacionalismo que van a ser cruciales en esta investigación para comprender la incursión del fútbol en el nacionalismo. En primer lugar, establece que

El nacionalismo es un sentimiento que tiene que ver con la adhesión a un país de origen, una lengua, ideales, valores y tradiciones comunes, y también con la identificación de un grupo con una serie de símbolos (una bandera, una canción particular, una pieza musical o un dibujo) que lo definen como diferente a los demás. El apego a estos elementos crea una identidad y la apelación a esa identidad ha mostrado en el pasado, y continúa mostrando en la actualidad, un vigor inusitado a la hora de movilizar poblaciones enteras.³⁰

En segundo lugar, considera que “es de vital importancia insistir en la distinción entre estado nación y nacionalismo. El nacionalismo es básicamente un fenómeno psicológico que presume un sentimiento de identidad entre los miembros de un grupo; mientras que el estado-nación es un fenómeno institucional”.³¹

²⁸ *Ibidem*

²⁹ Guibernau, Monserrat, “Los nacionalismos”, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1996, p. 58

³⁰ *Ibid.*, p. 53

³¹ *Ibid.*, p. 54

Finalmente, la tercera característica es su “capacidad para unir personas pertenecientes a diferentes niveles sociales y culturales, por más que los sentimientos nacionalistas hayan ido alentados e invocados por las élites.”³²

Estas características evocan algunas de las principales virtudes que tiene el fútbol, tales como la capacidad de movilizar grandes masas y su transversalidad, es decir, que tiene la facultad de cohesionar a cualquier persona independientemente de su género, afiliación política, raza, posición socioeconómica, entre otros. Éstas y otras características más serán detalladas con mayor precisión en el siguiente capítulo.

Como se pudo ver en las últimas definiciones brindadas, el nacionalismo es visto desde otra óptica. Para estos autores, el nacionalismo va más allá de lo racional, para ellos es un sentimiento. Esta visión es llamada nacionalismo cultural y, contrario al llamado nacionalismo político, es un fenómeno que va de abajo hacia arriba, es decir, de los gobernados hacia los gobernantes.

Era importante aclarar y diferenciar entre nacionalismo político y nacionalismo cultural, ya que este trabajo se va a centrar en el nacionalismo cultural, en aquél que “es producto de actores sociales o colectivos que no buscan dominar sino cohesionar las comunidades.”³³

Sin embargo, es necesario mencionar que “aunque tengan diferentes tiempos, modos y objetivos, ambos pueden colaborar y deben hacerlo para ser efectivos, creando sinergias y diálogos.”³⁴ Es decir que, aunque el nacionalismo político y el nacionalismo cultural sean distintos, ambos son necesarios para construir el nacionalismo en su totalidad, ya que son complementarios.

³² *Ibidem*

³³ Márquez M., Lucía, *Op. Cit.*, p.571

³⁴ Giori, Pablo, “Fer país: nacionalismo cultural y político (Cataluña, SXX-XXI)” en *Pensar con la historia desde el siglo XXI, X!! Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, 2015, p. 4017

1.3 Clasificación del nacionalismo

La importancia adquirida por el nacionalismo en las últimas décadas ha abierto un sinfín de interpretaciones que lo hacen cada vez más difícil de estudiar. Perder el enfoque del tema principal de estudio puede ser muy fácil gracias a la gran cantidad de variantes que existen al respecto del nacionalismo; por ejemplo, se puede hablar de nacionalismo de Estado, pero también de nacionalismo sin Estado, por mencionar algunas.

Además, es necesario mencionar las nuevas tendencias que han ido surgiendo a lo largo de las últimas décadas, como lo son los regionalismos o los nacionalismos periféricos. Por lo tanto, es una tarea titánica mantener centrado el enfoque de nacionalismo que se quiere usar para el presente trabajo de investigación.

Asimismo, con motivo de brindar un panorama más amplio del objeto de estudio, a continuación, se brindará una breve clasificación de los paradigmas del nacionalismo, con el fin de brindar al lector un panorama más amplio y, al mismo tiempo, centrar y delimitar el paradigma de nacionalismo que será utilizado en la presente investigación.

Como se ha podido observar a lo largo de este primer capítulo, el nacionalismo es un fenómeno tremendamente amplio y cuenta con una multiplicidad de interpretaciones; sin embargo, “varios autores han intentado ordenar la prolífica producción sobre el nacionalismo elaborando matrices y clasificaciones”³⁵. Entre estos autores se encuentran: Liah Greenfeld y Jonathan Eastwood, Antoine Roger, Christophe Jaffrelot, y finalmente Anthony D. Smith, siendo de este último del cual se tomará la clasificación. Smith considera que existen cuatro paradigmas clásicos en el nacionalismo, los cuales son: modernismo, perennialismo, primordialismo y etnosimbolismo.

³⁵ Márquez, *Op. Cit.*, p.570

1.3.1 Modernismo

Smith encuentra en el nacimiento de la República Francesa, a finales del siglo XVII y principios del siglo XIX, el apareamiento del nacionalismo modernista, el cual considera que no solo inauguró una ideología, sino también “una nueva forma de comunidad humana, un nuevo tipo de identidad colectiva, un nuevo tipo de sistema político y, en última instancia, un nuevo orden interestatal.”³⁶

Además, considera que el paradigma del nacionalismo modernista se da bajo dos formas, la cronológica y la sociológica, ambas formas consideran al nacionalismo como algo novedoso. En el mismo sentido, encuentra en las teorías distintas variedades:

- Socioeconómico: el nacionalismo y las naciones tienen sus orígenes en factores sociales y económicos como el capitalismo industrial, la desigualdad regional y los conflictos de clase.³⁷
- Sociocultural: las naciones son fruto de la cultura, esta misma se transmite por medio de la escuela y los sistemas de educación pública, los cuales son estandarizados y obligatorios; mediante estos se forja una fuerza de trabajo móvil y alfabetizada que fomenta el industrialismo a la par que este fomenta el nacionalismo.³⁸
- Político: “en esta variedad el nacionalismo se forma en y a través del estado moderno profesionalizado, directamente o en oposición a otros estados.”³⁹
- Ideológico: “el centro de atención está en los orígenes europeos y en la modernidad de la ideología nacionalista, en su poder casi religioso y en su papel fragmentador de imperios y creador de naciones donde antes no las había.”⁴⁰

³⁶ Smith, *Op. Cit.*, p.65

³⁷ *Ibidem*

³⁸ *Ibid.*, p.66

³⁹ *Ibidem*

⁴⁰ *Ibidem*

- Construccinismo: Smith establece que “aun cuando (el construccionismo) asume que las naciones y el nacionalismo son totalmente modernos, subraya su carácter de construcción social.”⁴¹

Raúl Moreno establece cinco postulados del paradigma modernista: 1) Las naciones son modernas/recientes. 2) Las naciones surgen de un proceso de modernización. 3) Las naciones son consecuencia de revoluciones, por lo que no tienen sus raíces en la historia. 4) El nacionalismo forma parte de los procesos de modernización. 5) Nación y nacionalismo son construcciones sociales y creaciones culturales de la modernidad.⁴²

Como se puede observar, la corriente modernista es eminentemente política. En este sentido, se puede observar que Smith establece que este paradigma considera que el nacionalismo es producto de la ingeniería social, el cual fue creado para satisfacer los intereses de las élites gobernantes. La crítica principal a este paradigma surge de los autores que no consideran a la nación como moderna; es decir, autores que consideran que las naciones surgieron antes de las revoluciones liberales.

La gran mayoría de los estudios que tienen como objeto a la nación o al nacionalismo ocupan la corriente modernista como sustento teórico. Los principales autores que defienden esta postura son: Gellner, Nairn, Hobsbawm, Hechter, Breuilly, entre otros. Sin embargo, para los fines que esta investigación persigue, la corriente modernista no es la propicia.

⁴¹ *Ibidem*

⁴² Moreno, Raúl. “Corrientes teóricas para el estudio de las naciones y el nacionalismo: críticas y alternativas al paradigma modernista.” en *Revista de Estudios Políticos*, No. 171, enero/marzo 2016, pp.228-229

1.3.2 Perennialismo

Esta perspectiva agrupa a las teorías que consideran que “aun cuando la ideología nacionalista fuera reciente, siempre habían existido naciones en cada periodo histórico, y que muchas naciones existían desde tiempo inmemorial.”⁴³ Para el perennialismo la idea de la raza juega un papel importante, ya que “a menudo significaba la cultura propia de un grupo de personas del mismo origen, más que unos genes y rasgos biológicos inmutables y hereditarios.”⁴⁴

Según Smith, la base principal del perennialismo es la creencia de que las naciones han existido durante un largo periodo de tiempo. Asimismo, este paradigma aparece de dos formas, la primera de ellas es el perennialismo continuo, el cual afirma que las naciones tienen una historia continua y larga en la medida que se pueden rastrear sus orígenes en la antigüedad. La segunda forma es el perennialismo recurrente, el cual asegura que “las naciones concretas son históricas; cambian con el tiempo. [...] Aunque las naciones concretas aparezcan y desaparezcan, la idea de nación es un fenómeno universal y autónomo, y como tal puede aplicarse a muchas comunidades culturales o políticas en cualquier época histórica y en cualquier lugar.”⁴⁵

Se puede decir que el perennialismo es uno de los paradigmas que surge como crítica al modernismo; asimismo, éste tiene un enfoque más histórico. En esta visión se encuentran los autores que consideran que las naciones y el nacionalismo han surgido desde mucho tiempo atrás y que incluso, sus versiones antiguas y modernas, no son tan distintas.

Además, y a diferencia de los modernistas, algunos de los autores que siguen esta corriente comienzan a considerar la etnicidad y la religión como elementos que

⁴³ *Ibid.*, p.67

⁴⁴ *Ibid.*, p.68

⁴⁵ *Ibid.*, p.69

ayudan a la conformación de las naciones. Algunos autores perennialistas son Hastings, Walker Connor, Caspar Hirschi, entre otros. Como es posible observar, el perennialismo deja de ser esencialmente político y permite que entren al debate otros factores que el modernismo no toma en cuenta; sin embargo, sigue siendo insuficiente para lograr los objetivos que persigue esta investigación.

1.3.3 Primordialismo

En tercer lugar, se encuentran las teorías de nacionalismo que tienen un enfoque primordialista, que pertenecen a los científicos sociales y a los nacionalistas orgánicos, quienes consideran que las naciones “existen desde los albores del tiempo y se hallan en la raíz de los procesos y desarrollos ulteriores.”⁴⁶ En este paradigma se pueden encontrar dos grandes vertientes, el de la biología y la cultura y el instrumentalista.

En la primera vertiente existe la versión sociobiológica, la cual establece que “las naciones, los grupos étnicos y las razas pueden remontarse al instinto genético reproductor de los individuos y el uso que hacen de estrategias de nepotismo y de aptitud inclusiva para maximizar su acervo genético”⁴⁷. Dentro de esta variante, los símbolos culturales como el lenguaje, la religión, el color, etc. se usan como marcas de afinidad biológica.

La segunda visión dentro de este paradigma está basada en los supuestos culturales de la existencia social. Este enfoque destaca el pensamiento y sentimiento de los individuos quienes consideran primordial a sus etnias y/o naciones, generando pasión y vínculos muy fuertes.

⁴⁶ *Ibid.*, p.70

⁴⁷ *Ibidem*

Por otro lado, la aproximación instrumentalista limita el concepto de nacionalismo a un uso puramente político e instrumental. Bajo esta óptica, Smith considera que el nacionalismo

Se convierte solo en un argumento mediante el cual las subélites pueden movilizar al pueblo, coordinar los diversos intereses de los grupos sociales y legitimar sus actos con el fin de apropiarse del poder o retenerlo en el estado moderno. Es un argumento puramente político según el cual existe una nación con un carácter explícito y peculiar, sus intereses y sus valores adquieren prioridad frente a todos los demás y la nación debe ser tan independiente como sea posible.⁴⁸

Como se puede observar, este enfoque se rige bajo los argumentos de la racionalidad, la modernidad y la política, tal y como lo establece Smith cuando dice que “el nacionalismo es simplemente un instrumento para alcanzar los objetivos políticos y como tal solo se puede dar en condiciones modernas. Cualquier otra cosa queda fuera del ámbito de análisis racional.”⁴⁹

Para Raúl Moreno, el primordialismo tiene planteamientos radicales, asimismo considera que su premisa es que “las naciones han existido desde las primeras sociedades porque son consustanciales a la condición humana y responden a una necesidad básica, atemporal en la práctica.”⁵⁰ Además, este autor afirma que los primordialistas consideran a las naciones como recurrentes, transhistóricas e interculturales.

En conclusión, se puede decir que el primordialismo es otro de los paradigmas que surgió en contraposición al modernismo; sin embargo, gracias a sus postulados no ha significado un gran contrapeso de éste. Dentro de los principales autores primordialistas se pueden encontrar Pierre van den Berghe, Clifford Geertz, Steven Grosby, etc.

⁴⁸ *Ibid.*, p.75

⁴⁹ *Ibidem*

⁵⁰ Moreno, *Op. Cit.*, p.233

Este paradigma, a pesar de abrirse a elementos culturales como la religión, la etnia o el lenguaje, debido a su enfoque político e instrumental, tampoco empata con los objetivos de la presente investigación; sin embargo, es importante conocer las variantes que presenta el estudio del nacionalismo.

1.3.4 Etnosimbolismo

Finalmente, Smith establece la cuarta categoría como el etnosimbolismo, el cual se centra primordialmente en los elementos subjetivos que permiten la permanencia de las etnias, las cuales fomentan la construcción de naciones y por lo tanto del nacionalismo.

El autor considera que el etnosimbolismo se centra en cuatro características principales. La primera es que, a diferencia de los otros paradigmas, busca centrarse en la relación existente entre las élites gobernantes y el pueblo (de abajo hacia arriba); al respecto, Smith establece que

El etnosimbolismo se centra en la relación entre las diversas élites y las capas más bajas de la sociedad, a las que aspiran a representar. Pero no es una relación unidireccional. Las no élites, en parte a través de sus tradiciones culturales y en parte como consecuencia de su movilización vernácula, influyen sobre la intelectualidad, los líderes políticos y la burguesía al limitar sus innovaciones dentro de determinados parámetros culturales y al proporcionar temas y personas para sus proyectos culturales y objetivos políticos.⁵¹

En segundo lugar, el etnosimbolismo tiene interés en el análisis a largo plazo mediante investigaciones que abarquen varias generaciones y/o varios siglos. En tercer lugar, este paradigma busca descubrir y redescubrir vínculos y conexiones con pueblos pasados con los que afirman poseer continuidad mediante repertorios

⁵¹ *Ibid.*, p.76

culturales y símbolos. Finalmente, el interés por el problema de la pasión y apego colectivo resulta ser clave en este paradigma, ya que lo consideran un factor clave para entender el nacionalismo. Al respecto, Smith afirma que

Debido a su interés por las dimensiones emocionales, populares y morales de las unidades nacionales y étnicas, los enfoques etnosimbólicos nos pueden ayudar a comprender tanto la persistencia como las transformaciones de esas identidades culturales colectivas. Al relacionar las identidades con lazos étnicos anteriores, y al mostrar la influencia de las dimensiones subjetivas de los símbolos, mitos y recuerdos compartidos, el etnosimbolismo ayuda a entender el influjo ejercido por las naciones modernas sobre tanta gente hoy en día.⁵²

Estos son los cuatro paradigmas planteados por Smith, quien pretendió en esta clasificación, agrupar cualquier teoría estuviera centrada en el nacionalismo. A manera de resumen, Martha Lucía Márquez concluye que

Dentro del grupo de las modernistas, ubicó las teorías que plantean que la nación es un producto de los cambios asociados a la modernidad, como el capitalismo, la alfabetización y la industrialización. Las teorías perennialistas, por su parte, son las que sostienen que los vínculos sobre los que se construyen las naciones son permanentes y continuos en el tiempo, así que las naciones no son exclusivas de la modernidad. Y las teorías primordialistas son las que consideran que la nación se remonta al pasado y que está construida sobre vínculos fundamentales para el ser humano, como pueden ser la raza, la sangre y la familia. Smith no descarta la posibilidad de que algunas teorías puedan caer en dos de las categorías construidas.⁵³

El haber retomado una propuesta de clasificación del nacionalismo radica en la necesidad de conocer a profundidad el tema de estudio, de esta manera es posible analizar cuál de los paradigmas del nacionalismo es el que mejor encaja con el

⁵² *Ibid.*, p.76

⁵³ Márquez, *Op. Cit.*, p. 571

objetivo de la presente investigación. Además, se escogió la clasificación de Smith porque, a consideración del autor, es la que recoge de mejor manera todas las aristas que el nacionalismo presenta y las agrupa en cuatro categorías de forma sencilla y entendible.

A manera de conclusión y en concordancia con el objeto de estudio de la presente investigación, se puede establecer que en este trabajo se empleará un análisis de tipo etnosimbólico, ya que el fútbol y la pasión que este desprende son, en primer lugar, subjetivos y que, además, está cargado de símbolos, mitos, valores y tradiciones que evocan en las personas un sentimiento de identificación y apego, en este caso a la nación. Finalmente, el análisis será abordado desde una perspectiva de abajo hacia arriba, es decir, no se estudiarán las acciones de las élites políticas, sino las del pueblo en relación con el nacionalismo. Asimismo, a lo largo de estos apartados se ha podido comprobar la “imposibilidad de formular una teoría (del nacionalismo) aplicable en todos los casos.”⁵⁴

1.4 Nacionalismo banal

La teoría del nacionalismo banal es propuesta por Michael Bling en su libro *“Nacionalismo banal”*. En él, hace una serie de críticas a los estudiosos de los fenómenos nacionalistas, principalmente occidentales, y además propone extender o ampliar dicho término con motivo de introducir a su campo de estudio todo aquello que ayuda a la reproducción de la nación de forma automática.

En primer lugar, Bling, como se mencionó en las primeras páginas de este trabajo, establece el uso del nacionalismo por parte de las personas, los medios de comunicación e incluso por algunos teóricos como algo natural o de sentido común, es decir, obviando su significado.

⁵⁴ Guibernau, *Op. Cit.*, p.55

En segundo lugar, Bling hace una crítica a los estudiosos occidentales de los fenómenos nacionalistas, ya que les es difícil reconocer el nacionalismo propio, esto se debe a la connotación negativa que el término ha recibido a lo largo de las últimas décadas. En palabras de Bling

Siempre se insiste en que el término nacionalismo se debe restringir a las creencias de los otros. Cuando hablamos de nuestras creencias preferimos utilizar otras palabras, como patriotismo, lealtad o identificación social. Estos términos proscriben la palabra nación y, con ello, el fantasma del nacionalismo, al menos en lo que se refiere a nuestros apegos e identidades. El problema es que esos términos pasan por alto el objeto al que se le guarda lealtad o con el que se manifiesta identificación: el estado-nación.⁵⁵

Es por los motivos anteriormente expuestos que Bling hace un esfuerzo por ampliar el término “nacionalismo” e introduce su propio término: “nacionalismo banal”, el cual define sencillamente como “hábitos ideológicos que permiten reproducirse a las naciones.”⁵⁶ Además el autor es firme al establecer que “banal no significa que sea benigno. [...] Sería un error suponer que el nacionalismo banal es benigno porque parece contener un aura de normalidad tranquilizadora, o porque parece carecer de las pasiones violentas de la extrema derecha.”⁵⁷

Al respecto, Resina De La Fuente y Limón López interpretan que “lejos de constituir dinámicas inocentes, el nacionalismo banal reproduce instituciones, prácticas, símbolos e imaginarios constantes que suponen un recordatorio continuo de lo que representamos e interpretamos como comunidad nacional, así como los lugares naturalizados como inherentes a dicha nación desde prácticas no solo impuestas desde el Estado, sino a través de la reproducción por parte de la gente de manera cotidiana.”⁵⁸

⁵⁵ Bling, Michael, “Nacionalismo Banal”, Capitan Swing, Madrid, España, 2014, p. 37

⁵⁶ *Ibid.*, p.22

⁵⁷ *Ibidem*

⁵⁸ Resina De La Fuente, J., Limón López, P., “Del consenso al tiki-taka: redefiniendo el nacionalismo español desde la prensa escrita a través del fútbol”, en Política y Sociedad, 2014, Vol 51, Núm. 2, p.303

El nacionalismo banal, en palabras coloquiales, se refiere al conjunto de acciones que el pueblo realiza inconscientemente que permiten que la nación se reproduzca automáticamente, dichas acciones están ligadas directamente con símbolos, instituciones y mitos que usamos con cotidianidad, tales como el lenguaje, símbolos nacionales, billetes y monedas, incluso la alimentación, entre otros.

Bling se pregunta cómo es posible que, sin hacer actos de nacionalismo efusivo, tales como saludar a la bandera, conmemorar fechas históricas (independencias, revoluciones, coronaciones, etc.), el pueblo no se olvide que pertenece a cierta nación, la primera respuesta que propone son las crisis (guerras, por ejemplo) del Estado-nación. Sin embargo, al respecto considera que

La crisis, en resumen, no crean los estados-nación en tanto que estados-nación. En los periodos intermedios, entre una crisis y otra, Estados Unidos de América, Francia o el Reino Unido y las demás naciones siguen existiendo. A diario se presentan como naciones y a sus ciudadanos, como nacionales de esos países. Y esas naciones se reproducen a sí mismas en el seno de un mundo de naciones más amplio.⁵⁹

Es por tal motivo que Bling concluye que debe existir algo más que refrende este sentimiento nacionalista día tras día, por eso establece que “para que esa reproducción diaria se produzca podríamos formular la hipótesis de que también se debe reproducir todo un complejo de creencias, suposiciones, costumbres, representaciones y prácticas. Es más, todo ese complejo se debe reproducir de un modo banalmente mundanal, pues el mundo de las naciones es el mundo cotidiano, el territorio familiar de la época contemporánea.”⁶⁰

Sin embargo, Bling encuentra que “no existe ningún término fácilmente disponible para denominar la recopilación de hábitos ideológicos (incluyendo los hábitos de la práctica y la creencia) con los que se reproduce a las naciones consolidadas como

⁵⁹ Bling, *Op. Cit.*, pp.20-21

⁶⁰ *Ibíd.*, p.21

tales.”⁶¹ De esta problemática u omisión teórica es que nace el término de nacionalismo banal, el cual recoge todo el conjunto de acciones y creencias que se realizan diariamente y sin intención, pero que permiten que la nación se siga reproduciendo.

Para hacer más entendible el término, a continuación, se ejemplificará con el caso mexicano y catalán de forma muy general. Para el caso mexicano, se podría decir que la nación se reproduce día a día con el ondear de la bandera mexicana en el Complejo Cultural de los Pinos⁶², con el uso de la moneda mexicana; pero también se reproduce con el consumo de alimentos típicos mexicanos (tacos, pambazos, tamales, etc.), con la reproducción de la música del mariachi o la banda, con el uso del lenguaje, entre otras muchas cosas más.

Para el caso catalán, Pablo Giori considera que “para un amplio sector de la población, participar de actividades culturales como los castells, las sardanas, el excursionismo, hablar catalán, comer pa amb tomàquet, botifarra amb mongetes, calçots, ir a buscar bolets, etc., son formas de hacer nación y, por ende, que el nacionalismo apoye la difusión de estas prácticas culturales es una forma de generar las condiciones de posibilidad para su propia reproducción.”⁶³

Justo en este punto, y ya habiendo entendido el término de nacionalismo banal, es que puede encajar el fútbol. Con el hecho “banal” de enfundarte en la camiseta de tu equipo o selección, ir al estadio o ver la transmisión desde un bar con amigos, reproducir los cánticos, etc. se está reproduciendo la nación; en el siguiente capítulo se establecerá con mayor claridad esta idea.

Como se ha podido observar a lo largo de las últimas páginas, el nacionalismo carece de una teoría general o grandes exponentes que sirvan para explicar dicho

⁶¹ *Ibidem*

⁶² Desde 1934 hasta el 30 de noviembre del 2018, este sitio fue la Residencia Oficial de los Presidentes del Estado mexicano

⁶³ Giori (2012), *Op. Cit.*, p.29

fenómeno universalmente. Esto puede deberse a la gran cantidad de naciones que existen en el mundo y que, además, son todas diferentes las unas de la otras; asimismo, su falta de objetividad provoca una visión particular para cada caso de estudio que se pueda tomar. No obstante, existen estudiosos como Anthony D. Smith que han realizado un esfuerzo para crear clasificaciones que permitan ordenar las diferentes visiones del nacionalismo existentes y que facilitan en alguna medida su estudio.

Sin embargo, a pesar de su complejidad y variedad teórica, es posible identificar dos grandes visiones del nacionalismo, el político y el cultural. El primero de ellos tiene su objeto de estudio en las formas de reproducción de la nación que son impartidas por las instituciones, las políticas públicas y las élites gobernantes. Por el otro lado, el segundo centra su análisis en la identificación de símbolos o valores con los que las sociedades crean lazos de identificación y que pueden servir como herramienta para cohesionar un grupo.

Para efectos de la presente investigación, el nacionalismo será considerado desde la óptica cultural, entendiéndose para ella la definición antes mencionada de Monserrat Guibernau. Además, dentro de la clasificación de nacionalismo propuesta por Smith, esta investigación estará inscrita dentro del marco del nacionalismo etnosimbólico. Asimismo, se ocupará como uno de los conceptos centrales el nacionalismo banal propuesto por Michael Blom-Hansen, con el cual será posible integrar de mejor manera el fútbol a la dinámica nacionalista, como se podrá verificar en los siguientes capítulos.

2. Nacionalismo en el terreno de juego

El fútbol es, sin lugar a duda, el deporte rey. Solo por mencionar algunas cifras, “la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) tiene 209 miembros, 16 más que la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Casi la mitad de la población mundial (¡3 200 millones de personas!) sintonizó por televisión la Copa del Mundo Sudáfrica 2010, sin contar a quienes vieron los partidos en bares, restaurantes, hoteles o por internet.”⁶⁴

Además, se estima que alrededor de 270 millones de personas, en otras palabras, aproximadamente un 4% de la población mundial participa activamente en el fútbol profesional. Esta cifra no toma en cuenta a todos los millones de personas alrededor de todo el mundo que practican el fútbol de forma lúdica.⁶⁵

Las características del fútbol, las cuales se explicarán más adelante, lo convierten en un fenómeno social sumamente destacado hoy en día. Tiene implicaciones de índole cultural, económico, social y político que lo convierten en un objeto de estudio de gran validez para las Ciencias Sociales, pero muy poco analizado.

A lo largo de este capítulo se intentará explicar cuál es la relación entre el fútbol y el nacionalismo. Para conseguirlo, en primer lugar, se verá un poco de la historia del fútbol, ya que es importante saber de dónde proviene. Posteriormente, se esgrimirán sus características, las cuales permiten la reproducción de este fenómeno y lo convierten en un vehículo del nacionalismo. Se continuará con la descripción de las fuentes de identidad que posee el fútbol, para finalmente concluir con las implicaciones que ha tenido el fútbol en España, para de esta forma acercarnos progresivamente al caso de estudio del presente trabajo de investigación.

⁶⁴ Bavoni, Franco, “Los juegos del hombre: identidad y poder en la cancha”, Cal y Arena, México, 2014, p. 13

⁶⁵ “Fifa Big Count 2006”, en FIFA (sitio web), 31/05/2017, consultado el 11 de nov. de 18, [https://www.fifa.com/search/?q=big+count\)&page=1&sort=](https://www.fifa.com/search/?q=big+count)&page=1&sort=)

2.1 Breve historia del fútbol

El fútbol como es conocido hoy en día es relativamente reciente, ya que ha sufrido cambios drásticos a lo largo de los siglos. Sin embargo, es inevitable, antes que nada, recordar el que fútbol es “solo” un juego. Al respecto, es necesario precisar que “el juego es más viejo que la cultura; pues, por mucho que estrechemos el concepto de esta, presupone siempre una sociedad humana.”⁶⁶

A su vez, John Huizinga considera que “la realidad ‘juego’ abarca, como todos pueden darse cuenta, el mundo animal y el mundo humano. Por lo tanto, no puede basarse en ninguna conexión de tipo racional, porque el hecho de fundarse en la razón lo limitaría al mundo de los hombres.”⁶⁷ En el mismo sentido, Huizinga establece que “en el mito y en el culto es donde tienen su origen las grandes fuerzas impulsivas de la vida cultural: derecho y orden, tráfico, ganancia, artesanía y arte, poesía, erudición y ciencia. Todo esto hunde así sus raíces en el terreno de la actividad lúdica.”⁶⁸

Estas dos características del juego nos sirven, en primer lugar, para destacar el carácter irracional del juego. Y, en segundo lugar, para ubicar la importancia del juego a lo largo de la existencia del hombre ya que, de forma general, todo tiene sus raíces en actividades lúdicas; incluso el lenguaje, que tan solo es un juego de palabras. Ambas características no se contraponen al análisis del nacionalismo, la corriente que se utilizará en este trabajo de investigación es la cultural, la cual dota de una gran relevancia a los sentimientos, de ahí viene la irracionalidad. En segundo lugar, la importancia de la actividad lúdica justifica y da sentido a el presente análisis.

⁶⁶ Huizinga, John, “Homo Ludens”, Alianza Editorial, México, 2012, p. 13

⁶⁷ *Ibid.* p.17

⁶⁸ *Ibid.* p.19

A lo largo de la historia han existido una gran cantidad de actividades con fin lúdico, una de ellas es el juego de pelota, el cual evolucionaría hasta lo que hoy conocemos como fútbol. Se han encontrado registros de juegos de pelota desde hace miles de años, desde los pueblos nativos. Los nativos australianos practicaban distintos juegos de pelota, según algunos etnólogos estos juegos eran los favoritos de las tribus wotjobaluk, wurunjerri y kurnai. Asimismo, se encontró que los esquimales del ártico jugaban una especie de juego de pelota llamado akraunak.⁶⁹

De igual manera, tribus como los navajos en el sureste americano, los chukchi en el norte de Europa, los choctcow en el Mississippi o la Sociedad Zulú en África del Sur tenían juegos similares.⁷⁰

Sociedades más avanzadas como los Mesopotámicos durante el periodo que va del 3000-1500 a.C. tenían como una de sus actividades el juego de pelota. En Egipto “las pruebas descubiertas en las tumbas denotan la presencia de juegos de pelota, especialmente en un equipo lúdico supuestamente del período predinástico, hacia 3000 a. C.”⁷¹

China es un caso particular, ya que ahí “nació como un método de adiestramiento militar, que llegaba a ser un verdadero juego de vida o muerte.”⁷² En China se pueden encontrar los orígenes de lo más parecido que tenemos hoy al fútbol

El desarrollo del juego tiene lugar en un campo de forma rectangular, que se podía jugar con el pie y consistía en hacerla pasar entre dos estacas de bambú de cinco metros de altura, clavadas en el suelo y unidas entre sí por un cordón de seda. [...] El juego se jugaba entre dos equipos de más de diez jugadores, entre los cuáles uno asumía la dirección. Aparecen mencionados cometidos tácticos, por ejemplo,

⁶⁹ Paredes, Jesús, “Historia del fútbol: evolución cultural”, Revista Digital - Buenos Aires - Año 11 - N° 106 - Marzo de 2007, disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd106/historia-del-futbol-evolucion-cultural.htm>

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ *Ibidem*

⁷² Mirallas, Jaume, “Fútbol”, en IdeaSporTraining, 2004, p.1. Disponible en: <http://www.mirallas.org/Futbol/AntecedentesFUT.pdf>

se habla del capitán y del portero, quien, si la pelota no había entrado por su meta, debía devolverla al campo de juego para que otro jugador se la cediera al capitán del equipo, quien reanudaba el encuentro.⁷³

Por otro lado, en Japón se encontraba la ceremonia Kemari, el cual fue un juego respetuoso, una actividad educativa, en la cuál se utilizaba la pelota sin ánimo competitivo, sino con el único objetivo de aprender y respetar a los compañeros de juego.⁷⁴ Mesoamérica no se quedó atrás, los Chibchas, los Aymara los Araucanos, los Mayas y los Aztecas también tenían juegos de pelota.

Como se puede observar, el juego de pelota ha acompañado a las sociedades prácticamente desde su aparición, existiendo una variedad infinita de modalidades de éste. Se puede hacer una larga reseña de los orígenes del fútbol a lo largo de miles de años; sin embargo, el nacimiento del fútbol moderno tiene sus orígenes en las islas británicas, donde el juego floreció desde el siglo XIII hasta el Siglo XIX. En un principio el fútbol era primitivo

No estaba regulado, era más violento y espontáneo, y no tenía limitación en el número de participantes. Muchas veces se jugaba ardientemente entre pueblos enteros y pequeñas ciudades, a lo largo de las calles, a campo traviesa, a través de zarzales, cercados y riachuelos. Casi todo estaba permitido, como también patear el balón. Sin embargo, es muy probable que hayan existido modalidades que no permitieron emplear el pie, por la simple razón del tamaño y del peso del esférico con el que se jugaban.⁷⁵

Por estas razones es que el fútbol fue objeto de varias prohibiciones en Gran Bretaña. La primera de ellas fue “en el año 1314, el alcalde de Londres se vio obligado a prohibir el fútbol dentro de la ciudad, con pena de cárcel, a causa del

⁷³ Paredes, *Op. Cit*

⁷⁴ *Ibidem*

⁷⁵ FIFA, “Historia del fútbol”, disponible en <https://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/the-game/britain-home-of-football.html>

ruido que ocasionaba.”⁷⁶ Posteriormente Eduardo III, Ricardo II, Enrique IV y Enrique V y algunos reyes escoceses continuaron censurando el fútbol y castigando a quien lo practicaba.

No obstante, fue hasta el 26 de octubre de 1863 “cuando en Inglaterra se separaron los caminos del ‘rugby-football’ (rugby) y del ‘association football’ (fútbol), fundándose la asociación más antigua del mundo: la ‘Football Association’ (Asociación de Fútbol de Inglaterra), el primer órgano gubernativo del deporte.”⁷⁷

Aquel día fue que se llevó acabo la reunión de Cambridge, debido a que en esta universidad “se trató de hallar una base común y fijar reglas aceptables para todos. [...] Sucedió en Londres, el 26 de octubre de 1863, día en el que once clubes y numerosos colegios londinenses enviaron a sus representantes a la taberna Freemasons. El objetivo: establecer una serie de reglas válidos para todos, bajo las cuales jugar los partidos entre sí.”⁷⁸

A partir de ese momento el fútbol creció de manera vertiginosa, se crearon las primeras ligas de fútbol y se fundaron los primeros clubes, y a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se fueron configurando las reglas que conocemos actualmente. Por mencionar algunos ejemplos, en 1871 aparece el portero y un año después la figura del árbitro, para 1882 se crea el saque de manos, entre otras.⁷⁹

La popularidad del fútbol fue creciendo y nacieron federaciones de fútbol en toda Europa, de ahí surgió el nacimiento de la FIFA en 1904 fundada por Francia, Bélgica, Dinamarca, Holanda, España (representada por el Madrid F.C.), Suecia y Suiza.

⁷⁶ *Ibidem*

⁷⁷ *Ibidem*

⁷⁸ *Ibidem*

⁷⁹ Paredes *Op. Cit.*

Al mismo tiempo, durante la mitad del siglo XIX, el fútbol fue traído a América “por los ingleses e impuesto por la oligarquía [...] Fueron funcionarios de la embajada inglesa, empleados de los ferrocarriles ingleses, de las compañías de gas, tranvías, empresas navieras, concesionarios de importaciones quienes introdujeron los primeros equipos.”⁸⁰

Argentina es claramente uno de los mejores ejemplos de la raíz británica del fútbol en América, Juan José Sebreli comenta que “la raíz anglosajona sigue aún presente en el nombre de los equipos más populares que tienen nombres ingleses: Boca Juniors, River Plate, Racing, Newell’s Old Boys, y en los roles de los jugadores, centro forwar, centro half, wing, back y en las peripecias del juego: off side, foul.”⁸¹ De la misma manera el juego se popularizó en todo el continente americano y comenzaron a crearse federaciones, las cuales se fueron adhiriendo a la FIFA paulatinamente.

Éstos, a grandes rasgos, fueron los esbozos de los orígenes del fútbol que conocemos hoy en día. La FIFA sigue regulando al fútbol, que actualmente cuenta con 211 federaciones miembro repartidas a lo largo del globo; además es el organismo encargado de modificar y hacer que se cumplan las reglas del juego. A lo largo de los años el fútbol y gracias a su popularidad, el fútbol se ha convertido en mucho más que un deporte.

2.2 Fuentes de identidad en el fútbol

Para comenzar con este apartado se enlistarán las características que tiene el fútbol, muchas de las cuales servirán para comprender el por qué de su popularidad y de su importancia como un hecho total; es decir, social, político, cultural y económico.

⁸⁰ Sebreli, Juan J., “La era del fútbol”, Debolsillo, Argentina, 2011, p. 9

⁸¹ *Ibid.*, pp.9-10

En primer lugar, el fútbol es un deporte bastante simple y flexible, “el objetivo central del juego es meter un balón en la portería del equipo contrario con cualquier parte del cuerpo excepto los brazos y manos. Una vez que se asegura el cumplimiento de esta regla fundamental, se permite casi todo.”⁸² Cabe mencionar que incluso, en el fútbol no profesionalizado

Participan más o menos jugadores que los once reglamentarios; el partido no dura 90 minutos, sino que termina cuando un equipo llega a cierto número de goles o anota el ‘gol gana’; el arbitro es inexistente, pues son los participantes quienes deciden si hubo alguna falta; desaparecen las tarjetas amarillas, las expulsiones, el fuera de lugar y, en ocasiones, los saques de meta y de banda; un jugador se puede convertir en portero en cualquier momento y tiene derecho, o no, a ser ‘portero ambulante’. También hay modalidades del juego en que ni siquiera se necesitan dos equipos. En el ‘gol para’, por ejemplo, todos los jugadores son rivales intentan meter el balón en una sola portería; el que lo logra adquiere el derecho supremo de ser portero.⁸³

La segunda característica es que no se necesita de un equipo altamente especializado para jugarlo necesariamente, “basta una superficie relativamente plana, se puede jugar en la calle, en la arena o, para disgusto de los maestros, hasta en el salón de clases, dos objetos que marquen las porterías y un balón o algo que lo sustituya, como una botella de plástico o una bola de calcetines.”⁸⁴ Dicha característica contrasta con algunos otros deportes como el fútbol americano, el hockey o el basquetbol, en los cuales si se necesita de algún equipo de forma insustituible.

En tercer lugar, el fútbol, en la era moderna, es inclusivo; es decir, puede ser jugado por hombres, mujeres, niños, adultos mayores e incluso discapacitados (actualmente existen equipos de personas en silla de ruedas, equipos de personas

⁸² Bavoni, *Op. Cit.*, p.14

⁸³ *Ibidem*

⁸⁴ *Ibidem*

sin alguna extremidad, equipos para personas invidentes, entre otras). No importa la condición física o los rasgos, da igual que seas blanco o de color, alto o bajo, cualquier persona puede jugar fútbol. Al respecto Villoro dice “nadie que mida 1.60 podría jugar basquetbol profesional y nadie que pese 50 kilos podrá estar en la línea de golfeo de los Carneros de Los Ángeles.”⁸⁵

En cuarto lugar, el fútbol es atractivo porque tiene incertidumbre “hasta en los partidos más desequilibrados, el resultado se desconoce y el azar juega un papel importante, lo que contribuye a mantener la tensión en las tribunas.”⁸⁶ A lo largo de la historia hay un sinnúmero de ejemplos de este hecho, tanto en torneos locales como en torneos internacionales, lo cual le brinda a este deporte un extra de emoción que lo hace aún más llamativo.

La siguiente característica, una de las más importantes, es que el fútbol se ha convertido en un hecho horizontal; es decir, el fútbol no distingue entre clases sociales, religiones o afiliaciones políticas. No importa quien esté sentado a tu lado en las tribunas del estadio o en un bar, si traen puesta la playera del mismo equipo automáticamente se convierte en uno más de los tuyos, al grado de festejar con él, aunque sea un completo desconocido y al salir de ese recinto no lo vayas a volver a ver.

En esa misma línea, el fútbol tiene la capacidad de mover a grandes masas de la sociedad, basta con ver estadios repletos de aficionados para ver un partido de su selección o las movilizaciones que se hacen para celebrar un campeonato. Además, el balompié es seguido por todos los medios de comunicación, lo que le da una enorme difusión y permite seguir a un equipo, aunque esté del otro lado del mundo.

Asimismo, es necesario mencionar su enorme potencial económico, basta con ver las recaudaciones de la FIFA en un mundial o los precios de las transferencias de

⁸⁵ Villoro citado en Bavoni *Op. Cit.*, p14-15

⁸⁶ *Ibid.*, p.15

los jugadores para saber que en el mundo del fútbol se manejan grandes cantidades de dinero, ya que también se ha convertido en un negocio. Ahora los equipos de fútbol también funcionan como empresas multinacionales y, en el mismo sentido, todo es dirigido por una Organización Internacional, la cual incluso ha trabajado de la mano en varias ocasiones con la ONU.

Siguiendo con la lista, se puede decir que el fútbol también transmite valores, Michel Fodimbi encuentra los siguientes:

- El respeto hacia el otro, adquirido mediante el aprendizaje de las reglas del juego, lo cual puede desarrollar la capacidad de respetar las reglas del juego de la sociedad.
- El respeto de uno mismo mediante una práctica deportiva sana y una vida higiénica, así como un comportamiento que confluye hacia un mayor autocontrol.
- El respeto al árbitro, representante de la autoridad.
- El respeto relacional, el valor de la camaradería.
- Las cualidades de empleabilidad, la puntualidad, la adaptabilidad, la tenacidad.
- Los valores morales, tales como el compromiso, la honestidad y el esfuerzo.⁸⁷

Finalmente, el fútbol es un deporte susceptible de generar identificación, al respecto, Bavoni dice que

Los aficionados se identifican con los jugadores y sienten gran placer estético al verlos hacer hazañas físicas. Cuando Lionel Messi burla a todo el equipo contrario o da un pase impresionante, los fanáticos se emocionan sobremanera. Nunca falta quien recuerda con nostalgia sus momentos de estrellato, especialmente el día que

⁸⁷ Foldimbi citado en Segura, Fernando, *et. al.*, “Fútbol-espectáculo, cultura y sociedad: una revisión crítica al negocio mundial”, Universidad Iberoamericana, México, 2010, pp. 248-249

hizo una jugada 'idéntica' a la de Messi y anotó un gol en el último minuto del recreo para vencer a segundo B, el eterno rival. Otros intentan replicar la jugada durante la 'cáscara': emulan la 'cuauhtemíña' de Cuauhtémoc Blanco, la 'ruleta' de Zidane o la 'elástica' de Ronaldo. También hay quienes, de plano, deciden encarnar al ídolo.⁸⁸

Este no es el único tipo de identificación que el fútbol puede generar; para Fernando Carrión

La identificación que produce el fútbol es colectiva y múltiple, gracias a la condición de arena simbólica y simbiótica que tiene. Arena en el sentido de ámbito de confluencia social de los diversos. Colectiva en tanto que es una práctica donde varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros (por eso múltiple). Es, en definitiva, un espacio público (arena) que integra (simbiótico) y representa (simbólico) a partir de una pluralidad de elementos que confluyen simultáneamente.⁸⁹

La identificación es el conjunto de rasgos o características que permiten diferenciar a una persona de otra, estos rasgos pueden ser definidos con base en pertenencia o participación; por lo tanto, y siguiendo esta misma línea, Carrión establece que hay varios medios de identificación a través del fútbol, los cuales se describirán brevemente en los siguientes párrafos.

El primero de ellos es la identidad por origen, así como las personas se sienten identificadas con el territorio en el que nacieron, también es hasta cierto punto natural pensar que una persona se puede sentir identificado a un club o equipo por el origen de su nacimiento. Por ejemplo, en el caso mexicano si una persona nace en Aguascalientes sería normal que fuera seguidor de los Rayos del Necaxa; por otro lado, si otra persona nació en Tijuana lo más probable es que sea seguidor de los Xolos de Tijuana. En el caso de la Ciudad de México se podría sentir

⁸⁸ Bavoni, *Op. Cit.*, p.15

⁸⁹ Carrión, Fernando, "El fútbol como práctica de identificación colectiva", en Pérez, Raúl, "Área de candela: Fútbol y literatura", Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador, 2006, p.178

identificación hasta con tres equipos, los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), las Águilas del América o el Club Cruz Azul.

El 'hinchar'⁹⁰ o ser fanático del equipo de tu localidad facilita apoyar de cerca al equipo, ya que da la posibilidad de asistir al estadio o de socializar con personas que comparten la afición por el mismo equipo y que además viven en la misma región; incluso, este tipo de generación de identidad puede propiciar la socialización en forma de creación de grupos de animación o en forma de reuniones para ver los encuentros del equipo.

El caso ecuatoriano es muy bien descrito por Carrión cuando establece que

Si su propuesta nace en el astillero por la alianza del inmigrante catalán con el trabajador del puerto será del Barcelona y de extracción popular. Si la propuesta futbolística viene de una institución militar en una época donde el nacionalismo tuvo importante peso, el ser criollo será el referente del Nacional. Si una universidad desde su facultad de medicina proyecta un club hacia el mundo -con su uniforme blanco como mandil de médico- sus seguidores serán de clase media universitaria y de la Liga Deportiva Universitaria.⁹¹

Siguiendo este mismo planteamiento, la lógica dicta que cualquier persona debería de apoyar y sentirse identificado con la selección nacional del país dónde nació; así un mexicano apoyará a la Selección Mexicana y un alemán a la Selección Nacional Alemana.

El caso Español es particular, ya que podría decirse que no existe una sola selección. A la par de la Selección Nacional de Fútbol, gracias a los nacionalismos periféricos existentes en el territorio español, se han configurado las selecciones autonómicas en Cataluña y el País Vasco, por ejemplo. Sin embargo, "a las

⁹⁰ En Sudamérica el verbo *hinchar* es utilizado para referirse a la acción de animar o apoyar a un equipo de fútbol.

⁹¹ *Ibíd.*, p.179

federaciones regionales se les niega la membresía en las referidas organizaciones internacionales, lo que relega a las selecciones autonómicas a un plano secundario.”⁹² Lucía Payero establece que

El papel de las selecciones autonómicas se reduce drásticamente, quedando limitada su actuación a partidos amistosos con selecciones nacionales prácticamente desconocidas, a las que el encuentro deportivo les sirve asimismo de promoción. [...] De ahí que el ser llamado por la selección autonómica correspondiente no hinche de orgullo y satisfacción a los jugadores agraciados, al contrario que si es el seleccionador español quien realiza el llamamiento. Al margen de la mayor o menor identificación con los colores rojo y gualdo, la importancia de las competiciones en que participan las diversas selecciones nacionales no tiene parangón, constituyendo cada encuentro internacional un escaparate inmejorable para darse a conocer en todo el mundo. Asimismo, desde el punto de vista económico, es muy lucrativo vestir la camiseta de España, y no así la asturiana, andaluza, catalana o vasca.⁹³

En segundo lugar, se encuentra la identificación por estilo de juego. Carrión, al respecto, comenta que “por ser el fútbol un juego colectivo que opera en equipo, la suma de las partes hace un todo identificable a través de la línea o la escuela; lo cual también viene desde su origen. Los equipos tienen desde siempre líneas de juego definidas -reales o ficticias- que los caracterizan y son elementos a partir de los cuales atraen a los sectores de la población que se identifican con ellas.”⁹⁴

Es bien conocido por los aficionados al fútbol, que el estilo de juego tiene un papel de relevancia en los equipos, ya que significa un rasgo identitario del mismo. A través de los años los estilos han ido evolucionando a la par de los jugadores, que cada vez son mas atléticos, y a la par de la tecnología, por lo que ahora tienen un mayor abanico de posibilidades de acción durante los partidos. La identificación por

⁹² Payero, Lucía, “La nación se la juega: relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España”, en *Ágora para la EF y el Deporte*, n.º 10, 2009, p.88

⁹³ *Ibid.*, pp.88-89

⁹⁴ Carrión, *Op. Cit.*, p.178

estilo de juego es, para los aficionados más puristas, un rasgo va que más allá de la victoria, sino de cómo es que su equipo la consigue, generando cierta afinidad por el estilo de juego con el que mas se identifiquen.

En este aspecto se pueden encontrar muchos ejemplos bastante clarificadores en los últimos años. A nivel de clubes el Barcelona de Pep Guardiola (2008-2012) se caracterizaba por un juego sencillo y poco espectacular, el llamado tiki-taka, que por cierto impregnaría también a la Selección Española. Por otro lado, su contraparte, el Real Madrid durante el mismo periodo de tiempo y los años consecutivos se caracterizaría por ser un equipo que jugaba a contragolpe; es decir, un estilo que mantiene replegado al equipo la mayor parte del tiempo, cediendo la iniciativa al rival, pero cuando logran robar el esférico atacan a toda velocidad, provocando que el equipo contrario se encuentre desorganizado.

A nivel selecciones nacionales, la Selección Italiana siempre ha sido reconocida por tener un estilo defensivo, el llamado "*catenaccio*"⁹⁵. Siguiendo la misma línea, la selección de los Países Bajos fue reconocida como "La naranja mecánica" durante los setentas por practicar un fútbol total, es decir, en el que todos los jugadores atacaban y defendían al mismo tiempo. Finalmente, España conocida como "La furia roja" durante la primera mitad del siglo XX, ya que practicaban un juego rudo y poco sofisticado.

En tercer lugar, se encuentra la identificación por jugadores. En la actualidad es fácil sentir admiración o identificación con algún jugador en específico, ya que durante las últimas décadas los jugadores han sido elevados al rango de súper estrellas. Este tipo de identificación se puede dar por distintos motivos, al respecto Carrión menciona que

⁹⁵ Estilo de juego popularizado por la Selección Italiana a mediados del siglo XX, el cuál se caracterizaba por un juego sumamente defensivo, replegado al equipo casi en su totalidad y solo atacando al contragolpe. Se dice que este estilo de juego fue implementado debido a la debilidad física de los italianos, fruto de la Segunda Guerra Mundial.

También se generan identidades a través de cada uno de los jugadores. Los futbolistas, como individuos aislados, representan colectivos sociales que son portadores de imaginarios que transmiten a partir de su personalidad, del puesto en que juegan, de la condición étnica, de la edad y de la técnica que tienen. Esta situación lleva a tres posiciones extremas:

1. Si Maradona juega en el Nápoles soy del Nápoles y si lo hace en el Barcelona soy del Barcelona. Con este caso se muestra la sobre representación del jugador sobre el equipo. La identidad va de la mano del jugador hacia el Club.
2. Si Figo sale del Barcelona para ir al Real Madrid es un traidor. Este ejemplo permite mostrar el peso que tiene la pertenencia al club por sobre la del deportista.
3. Si Ronaldo juega para Nike, en el equipo de los Galácticos, consumo productos Nike. En este caso existe un peso del mercado sobre el club y el jugador, que hace pensar que el deportista ficha por una marca. Ronaldo no es del Real Madrid porque, antes que nada, es de Nike y no es un deportista sino un modelo de las prendas deportivas.⁹⁶

Como se puede observar, sentir afinidad por algún jugador puede depender de distintos factores, entre los que destacan el origen del jugador, su estilo de juego o la vida que llevan fuera de las canchas, por mencionar algunos. Incluso, gracias a la enorme influencia que los futbolistas tienen hoy en día, hay jugadores que se han convertido en Embajadores de Buena Voluntad del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), por ejemplo: David Beckham, Radamel Falcao, Lionel Messi y Sergio Ramos. Asimismo, existen jugadores que han llegado a ocupar cargos políticos gracias a la popularidad que han ganado sobre los terrenos de juego; resaltan los casos del actual Presidente de Liberia, George Weah, y el actual Gobernador de Morelos, Cuauhtémoc Blanco. El primero de ellos con una gran trayectoria europea jugando en clubes como el Manchester City F.C., Mónaco F.C., Chelsea F.C., entre otros; el segundo de ellos quien fuera un reconocido jugador del Club América y algunos otros equipos de la liga mexicana.

⁹⁶*Ibid.* pp.179-180

Asimismo, existen otro tipo de jugadores, quienes son considerados algunos de los mejores futbolistas de la historia, quienes son admirados por una gran cantidad de personas debido, no solo a su calidad dentro de los terrenos de juego, sino por la cantidad de trofeos y reconocimientos individuales que han alcanzado a lo largo de sus carreras. Entre ellos destacan Edson Arantes do Nascimento “Pelé”, Diego Armando Maradona, Lionel Messi y Cristiano Ronaldo. Éste último, además de ser considerado un futbolista fuera de serie, también se ha convertido en un gran empresario, siendo dueño de una cadena hotelera, su propia marca de lociones y de ropa interior, lo que multiplica su notoriedad y popularidad incluso fuera del mundo del fútbol.

En cuarto lugar, se encuentra la identidad por uniforme, la cual es muy evidente en el caso del fútbol a nivel de selecciones nacionales, ya que sus uniformes suelen ser, de alguna manera, representaciones de la bandera; es decir, contienen el símbolo nacional y los colores de la bandera. O en algunas ocasiones algún otro símbolo que represente a dicha nación; tal es el caso del uniforme utilizado por la Selección Mexicana en el Mundial de 1998, el cual tenía plasmado el calendario azteca.

Por otro lado, a nivel de clubes se pueden encontrar estas mismas características; además de su escudo, por lo general, los clubes tienen uno o dos colores que los diferencian de los demás y sirven para reconocerlos alrededor del mundo. Estas particularidades sirven para generar identificación de las personas hacia el club; existen casos particulares como el de la AS Roma, quien tiene como escudo a la loba Luperca, aprovechando la historia de la mítica fundación de la ciudad de Roma, o casos como los de los clubes que representan a algunas universidades, quienes retoman los colores, simbología e incluso la mascota de la institución para representar al equipo, en México los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y los Tigres de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) son un gran ejemplo de ello.

Al respecto, Carrión comenta que “las identidades del equipo se expresan a través de los colores de la camiseta que, de esta manera, se convierte en el símbolo con el que se identifica el hincha y que, en algunos casos, sirve para identificarse por el mundo con orgullo sin par. Con los colores del equipo, el aficionado, el hincha o el fanático terminan por construir la identificación del nosotros incluyente: voy al estadio porque ahora jugamos. No voy a ver a mi equipo, voy a jugar con mi equipo. Soy el jugador número 12.”⁹⁷

En quinto lugar, se encuentra la identidad por membresía territorial como la llama Carrión, puede ser un término similar a la identidad por origen, planteada unas páginas arriba; sin embargo, este término se refiere más al origen territorial del equipo y no de la persona. A pesar de que el autor inicialmente estableció que este tópico solo era aplicable para clubes locales, también puede ser aplicable para las Selecciones Nacionales como se podrá ver más adelante. Carrión afirma que

No se pueden dejar de lado las referencias a la membresía territorial en la formación de identidades en el fútbol. Si hoy juega un equipo ecuatoriano contra uno extranjero el nacionalismo prima, aunque cada vez con menos fuerza. La mayoría de los equipos son locales (por eso juegan de locales) y muy pocos rompen los límites de la localidad para convertirse en clubes nacionales. El Barcelona en Ecuador es un club nacional y el Barcelona de España es local y global a la vez, pero no español.⁹⁸

En otras palabras, esta categoría establece el alcance que pueden tener los clubes; dicho alcance se da con base en su popularidad, su capacidad de movilización, grado de identificación, poder adquisitivo, campeonatos, entre otros. Dicho de otra manera, a escala local, se puede decir que la identificación por membresía territorial es susceptible de ser adquirida gracias a que una persona resida en determinado territorio en el que se encuentre un equipo; por ejemplo, una persona pudo haber

⁹⁷ *Ibid.*, p.180

⁹⁸ *Ibidem*

nacido en el Estado de México y apoyar a los Gallos del Querétaro por el hecho de vivir en dicho estado.

Sin embargo, la identificación por membresía territorial adquiere una mayor dimensión cuando se trata de torneos internacionales a nivel de clubes; bajo este supuesto, es natural pensar que si las Chivas del Guadalajara se encuentra disputando la final de la Copa Libertadores⁹⁹ en contra de cualquier otro equipo que no sea mexicano, la mayoría de los mexicanos apoyaría a las Chivas, ya que fungiría como el representante de México. Precisamente este el argumento por el cual se apoya a una Selección Nacional; a pesar de las rivalidades que puedan existir entre los equipos de las diferentes localidades del país o incluso a pesar de las rivalidades que puedan existir entre las distintas regiones al interior de un Estado, como es el caso español, la Selección no excluye a ninguna región y puede ser formada por jugadores de cualquiera de las regiones, por lo que representa todo el país; además, el hecho de cosechar victorias, aumenta el prestigio y mejora la imagen del país alrededor del mundo como se podrá ver más adelante.

En sexto lugar, se ubica la identidad por socialización, el cual resulta ser uno de los procesos más eficaces para generar afinidad por un equipo. El ser humano es un ser social por naturaleza, pasamos toda nuestra vida relacionándonos con otras personas de diferentes círculos sociales, las cuales contribuyen a que una persona aprenda y adquiera distintos valores, normas o conductas; esta socialización también ayuda a conformar afinidad por equipos de fútbol.

La primera forma de socialización viene de forma inmediata, la familia; es muy probable que si tu familia es aficionada a cierto equipo, tú desarrolles el mismo apego. En segundo lugar, se encuentran los amigos, profesores o incluso entrenadores, quienes pueden incidir en la afición por algún equipo. Inclusive, se puede decir que pasa algo similar con las instituciones, si una persona estudia en

⁹⁹ Torneo de fútbol organizado anualmente por la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) que tiene como propósito enfrentar a los mejores equipos de la parte sur del continente americano y a algunos otros equipos que fungen como invitados.

la UNAM es muy probable que se convierta en seguidor de los Pumas de la UNAM, y así podríamos encontrar cientos de ejemplos similares alrededor del mundo.

Para el caso de las selecciones internacionales puede ser un poco más complicado de empatar esta categoría; sin embargo, en el caso español si puede ser aplicable. Por ejemplo, si una persona nació en Cataluña o el País Vasco y, tanto él como su círculo social, son partidarios de los movimientos en favor de conseguir la independencia por parte de estas comunidades, es posible que apoyen a sus Selecciones Autonómicas y no a la Selección Nacional Española.

Al respecto del sentimiento de identificación por socialización, Carrión sostiene que

Otra matriz de referencia identitaria en el fútbol y que tiene mucho peso son las herencias familiares y las estrategias de socialización del barrio, estudio, trabajo o amistad. Allí se produce una transmisión generacional o social de la membresía simbólica. Un hincha tiene probabilidad de construir una “identidad derivada” hacia otros clubes que guardan ciertas similitudes identitarias. Así, un hincha de Liga será seguidor del Universitario de Deportes de Perú o del River Plate de Argentina, y uno de Aucas lo será de Boca Junior de Argentina y de Alianza de Lima del Perú.¹⁰⁰

En séptimo lugar, se encuentra una de las formas más comunes de generar identificación, dicha forma está basada en el éxito de los equipos. El sentimiento de identificación por éxito es muy fácil de suponer; ganar es algo que le gusta a cualquier persona y el fútbol no es la excepción. Muchas personas se convierten en fanáticos tras ver a un equipo campeón; ya que, como es obvio, ganar un campeonato aumenta la popularidad del equipo. El autor lo define de la siguiente manera

Con la entrada de la eficiencia en todos los dominios de la vida cotidiana, el éxito ha terminado por ser un factor fundamental de adhesión. Ganar no es lo importante, es lo único. El ser un equipo campeón tiene más probabilidades de convocar a una mayor hinchada que un equipo que pelea por descenso. El juego bonito o con estilo

¹⁰⁰ *Ibidem*

definido hoy es menos importante de lo que fue ayer en la determinación de los referentes identitarios, por que el poder simbólico del fútbol está vinculado a su objetivo supremo: traspasar la meta con la pelota: el gol. En ese sentido meta y gol terminan siendo sinónimos del camino hacia el triunfo sobre el otro, lo cual no significa, bajo ningún punto de vista, que se busque la eliminación del rival. Solo se quiere su derrota, no su muerte; porque la desaparición del otro conduce a la desaparición de uno mismo.¹⁰¹

Los equipos con más seguidores alrededor del mundo se caracterizan principalmente por ser los más ganadores de sus competiciones locales e incluso internacionales. En España, los equipos más populares son el Real Madrid y el F.C. Barcelona, quienes a su vez son los más ganadores de su competición local con 33 y 25 campeonatos respectivamente. En el plano de las Selecciones Nacionales, los campeonatos también elevan la popularidad, estos datos se pueden confirmar incluso con la cantidad de camisetas vendidas o la cantidad de aficionados que se desplazan para ver jugar a su Selección; más adelante en el cuarto capítulo se analizará más a fondo el caso de la Selección Nacional Española en la Copa del Mundo del 2010.

Finalmente, en octavo lugar, se encuentra la identidad por oposición. La rivalidad es una característica esencial del fútbol, ya que, sin ella, el fútbol prácticamente no existiría, de ahí su importancia. Carrión establece al respecto que

En la confrontación está la esencia del fútbol y la base de las identidades. El rival y la rivalidad son la vida misma del fútbol. En el primer caso, el rival, se debe señalar que la unanimidad no existe, porque como en la vida la alteridad es su condición de existencia. La confrontación o el encuentro entre los distintos es lo que le da la razón de existencia al fútbol y a cada uno de los rivales. El contrincante es la base fundamental de la existencia del fútbol, de allí que sea un espacio proclive a la alteridad. En la rivalidad existe un proceso histórico de reconocimiento del otro (el rival), que toma fuerza mediante la expresión máxima de la confrontación: el clásico. Aquí se confrontan las identidades sociales de los ricos contra los pobres:

¹⁰¹ *Ibid.*, pp.180-181

Universitario de Deportes vs Alianza Lima (Perú), Nacional vs Peñarol (Uruguay) y Fluminense vs Flamengo (Brasil); de una región contra otra: Real Madrid vs Barcelona; Chivas vs América (México), Liga vs Barcelona (Ecuador). El clásico es la expresión máxima de la disputa simbólica.¹⁰²

En otras palabras, se puede decir que la confrontación sirve para resaltar las diferencias entre dos equipos, de ahí radica que los llamados 'clásicos' o 'derbis' despierten mayores pasiones dentro del mundo del fútbol. En el caso de los clásicos, en donde se enfrentan los equipos más populares de una competición, encontramos ejemplos como el Real Madrid vs. Barcelona F.C. en España o el Club América vs. Chivas en México. Asimismo, los derbis, donde se enfrentan dos clubes de la misma ciudad, se pueden ejemplificar con Real Madrid vs. Atlético de Madrid en España o Rayados de Monterrey vs. Tigres en México.

A nivel de Selecciones Nacionales las rivalidades no se quedan atrás e impulsan a las personas a apoyar a sus Selecciones incluso cuando no son aficionadas al fútbol. Estas rivalidades pueden ser adquiridas de diferentes formas, incluso sin que impere el fútbol de por medio; un ejemplo de ello puede ser el México vs. Estados Unidos, esta rivalidad viene por la cercanía geográfica y los roces que han existido a lo largo de la historia entre estos dos países a nivel político, económico e incluso militar; otro ejemplo podría ser el Argentina vs. Inglaterra, rivalidad que se ha formado gracias a las disputas que se han desarrollado a lo largo de la historia por las Islas Malvinas. En esta misma línea, también existen rivalidades internacionales que se han forjado solo por el fútbol, ejemplo de ello es el Italia vs. Francia, quienes se han enfrentado en numerosas ocasiones dentro de competiciones internacionales y han contribuido a la formación de una acérrima rivalidad futbolística.

Como se ha podido observar hasta este punto, la capacidad para generar identificación por parte de este deporte es múltiple. Es importante decir que estas características no se contraponen; es posible ser seguidor de un equipo debido a

¹⁰² *Ibid.*, p.181

su origen, por el uniforme y también por sus éxitos. Asimismo, es aún más importante señalar que ninguno de estos es imperativo; es decir, no porque una persona haya nacido en Cataluña necesariamente apoyará a Barcelona; o no porque el papá de una persona sea seguidor de Chivas, significa que también su hijo lo será.

En este mismo sentido resulta necesario observar que el fútbol no es el único deporte susceptible de generar todas estas categorías de identificación; sin embargo, por su popularidad y difusión, sí es el más notorio ya que al ser producto de éste se potencializa.

Más adelante, en el cuarto capítulo, en el cual se analiza a profundidad el caso de la Selección Española en la Copa del Mundo del 2010, se podrá observar cada de una de estas categorías de identificación y cómo es que fueron relevantes para incidir en las manifestaciones nacionalistas llevadas a cabo por la victoria de dicha selección.

A manera de conclusión, se puede decir que el fútbol conjuga toda una serie de características y mitos que provocan identificación, esta identificación es susceptible de cohesionar a sociedades enteras. Acertadamente, Carrión dice que

El poder simbólico que porta el fútbol permite que la población se identifique de manera simultánea y múltiple alrededor de su disputa. Por esta razón se convierte en un elemento importante de atracción social que le lleva a ser un espacio de encuentro y confluencia de voluntades, pasiones e intereses diversos y contradictorios. Por eso, un partido de fútbol se define a sí mismo como encuentro; lugar donde las adhesiones sociales terminan siendo distintas, pero no excluyentes.¹⁰³

¹⁰³ *Ibidem*

2.3 Fútbol y nacionalismo

Aunque, por cuestiones de espacio y estructura fueron separados, el presente apartado y el anterior están estrechamente vinculados. En el apartado anterior se recogieron la mayoría de los símbolos que envuelven al fútbol (uniformes, escudos, etc.), así como los mitos (éxitos, apodos, estilos). Sin embargo, el fútbol está envuelto también en otros fenómenos, como los rituales y su institucionalización. El conjunto de todo esto nos ayudará a comprender la vinculación entre el fútbol y el nacionalismo.

Tomando como referencia la definición de nación de Benedict Anderson como una comunidad imaginada, podemos entender que la nación y, por tanto, el nacionalismo, son fenómenos intangibles. Esta es una de las brechas más importantes donde el fútbol hace su aparición, ya que

Cuando un equipo toma el nombre o los símbolos de una determinada nación, contribuye a encarnar su idea, a hacer visible lo imaginado, a poner cara al pensamiento y cuerpo a la nación. [...] El fútbol ofrece el momento y el sitio idóneos para orquestar esa representación ante miles de personas o el mundo entero. Se rodea de un ejército de seguidores incondicionales, hinchas que se encargan de mantener la historia oficial del quipo. Ese equipo lleva el nombre de una localidad o el de una nación completa. Su historia es la de estas, y esa alianza permite que el significado de esas comunidades imaginadas se vuelva real y hasta agresivo a través del fútbol. Refuerza los lazos de los seguidores y crea un nosotros y un ellos. Sirve tanto para festejar los triunfos como para llorar las derrotas.¹⁰⁴

En otras palabras, el fútbol es capaz de materializar la nación, y más aun cuando se trata de las selecciones nacionales, ya que los jugadores (los cuales representan a todos los miembros de la nación) se funden en el uniforme que tiene los colores nacionales y además está coronado con el símbolo nacional. Uno de los ejemplos más claros que hay es la selección mexicana, que es caracterizada por la camiseta

¹⁰⁴ De la Madrid, Juan Carlos, “Una patria posible: fútbol y nacionalismo en España”, Ediciones Trea, España, 2013, p.32

color verde, pantaloncillos blancos y calcetas rojas, representando la bandera nacional.

En este punto conviene rescatar lo mencionado por Raffaele Poli, quien establece que “durante los partidos que enfrentan a equipos nacionales, el estadio se convierte en el teatro donde se escenifica la nación, simbolizada por la bandera y exaltada por el canto del himno. En este marco, la victoria constituye un instrumento extraordinario para transmitir una imagen de fuerza y cohesión.”¹⁰⁵ Este enunciado sintetiza de manera perfecta la relación entre el fútbol y el nacionalismo a nivel de selecciones nacionales, es una de las premisas sobre las cuales parte la hipótesis de la presente investigación.

A este rasgo distintivo, debemos de agregar el carácter de encuentro que tiene el fútbol, el cual arraiga aún más el sentimiento de pertenencia, que al mismo también significa un diferenciador de las demás naciones. Al respecto, Sergio Villena comenta que “con el transcurso de los años, el fútbol adquirió en muchos países [...] el carácter de una tradición y pasión nacional y, en consecuencia, de un acontecimiento simbólico de profundas implicaciones geopolíticas, llegando a ser considerado incluso como una forma de guerra ritual entre naciones.”¹⁰⁶

Siguiendo esta misma línea es importante mencionar algunos acontecimientos mundiales en los que el fútbol ha estado envuelto. Por ejemplo, la llamada tregua de navidad, en la que el fútbol fue capaz de detener por unos momentos la Primera Guerra Mundial para que se disputara un partido entre los combatientes británicos y alemanes. Asimismo, el golpe de Estado chileno en 1973 en el cual, el Estadio Nacional de Chile se convirtió en un campo de concentración, “los vestuarios se convirtieron en calabozos y las dependencias de la tribuna en salas de interrogatorio.”¹⁰⁷

¹⁰⁵ Raffaele, Poli, citado en González, Manuel, *Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010* en Política y Sociedad, 2014, 54, Núm. 2, pp.345-346

¹⁰⁶ Villena, Sergio, “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol”, en *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003, p.258

¹⁰⁷ De la Madrid, *Op. Cit.*, p. 34-35

Siguiendo con la vinculación entre política y fútbol, se puede establecer que “los jugadores ocupan el papel de los soldados como comisionados en el extranjero para defender los colores (y los intereses nacionales). Los partidos comienzan [...] con un rígido protocolo calcado al de los diplomáticos, militares o políticos, en el cual los contendientes reconocen mutuamente los símbolos, siempre nacionalistas, del otro: bandera, himno, escudo y emblemas.”¹⁰⁸ Justo es en esta propiedad del fútbol en la que se encuentra otra premisa del nacionalismo, que como se estableció en el primer capítulo, se manifiesta a través de símbolos, mitos y rituales.

Del mismo modo, es fundamental mencionar la institucionalización del deporte, “las grandes organizaciones deportivas están integradas por federaciones nacionales que coinciden con los estados miembros de Naciones Unidas.”¹⁰⁹ El fútbol mediante la creación de la FIFA en 1904, en pleno apogeo de los nacionalismos y que actualmente es

La asociación privada más importante del mundo, con 300 millones de jugadores puestos bajo su amparo y control. Disputa protagonismo a la ONU, que cuenta con 193 países asociados frente a los 209 que, en forma de federaciones integran la FIFA. Las normas de la FIFA establecen que las selecciones nacionales deben estar constituidas por jugadores de las nacionalidades respectivas, sin que sea posible participar en momentos distintos en selecciones diferentes. Es decir, las reglas de la FIFA son más rígidas aún que las de la propia comunidad nacional, puesto que, si no es posible cambiar de selección, si es posible cambiar de nacionalidad.

En este mismo sentido, la FIFA es la encargada de realizar los torneos de selecciones nacionales a nivel internacional, en el cual destaca la Copa del Mundo¹¹⁰ como uno de los mayores eventos internacionales, no solo deportivo. Es

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 35

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 34

¹¹⁰ La primera Copa del Mundo tuvo lugar en Uruguay en 1930, desde ese momento se han llevado a cabo otros 20 mundiales de fútbol; solo en los años de 1942 y 1946 no se disputó dicho evento por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. En el caso particular de España, su selección ha participado en 15 de los 21 mundiales, quedándose fuera en los años: 1930, 1938, 1954, 1958, 1970 y 1974; su mejor participación fue en la Copa del Mundo del 2010 en la que se coronaron campeones.

precisamente en esta justa dónde todas las características mencionadas toman aún más relevancia, ya que por treinta días la atención del mundo está puesta solo en el fútbol. Es esencial establecer que en el fútbol se juega algo más que solo tres puntos, se juega el prestigio, y mucho más aún en el fútbol internacional, De la Madrid comenta que “lo que está en juego no son puntos ni copas. Se juega por la honra de una nación y solo cabe ganar o perder(la).”¹¹¹ Es por tal motivo que albergar un evento de esta magnitud o ganarlo, provoca un gran prestigio en los Estados, caso sucedido en España en el 2010 al ganar la Copa Mundial.

Para finalizar, es necesario resaltar el papel de los medios de comunicación, todas las características antes mencionadas se articulan para influir en el nacionalismo de las comunidades gracias a ellas. Villeda comenta al respecto que

Aunque la elaboración y circulación de discursos sobre el fútbol es tarea de todo aficionado, existen agentes privilegiados en su elaboración y difusión: los periodistas deportivos. [...] Los periodistas deportivos, cuyo campo profesional también ha estado organizado siguiendo patrones nacionales, han actuado, a menudo, como verdaderos adalides del nacionalismo, haciendo público un discurso épico que fusiona los ideales caballerescos del amateurismo aristocrático con la retórica del sacrificio desinteresado por la patria, así como también elaborando narrativas acerca de cómo los rasgos culturales considerados el núcleo de la identidad nacional toman cuerpo en el ‘estilo nacional’ de jugar al fútbol. Así, gracias a la entusiasta –e interesada– labor de los medios de comunicación masiva, el espectáculo futbolero [...] se constituyó en una fundamental esfera o arena pública, en mucho ritualizada, en la que se (re) producen contenidos y principios generativos de percepciones y representaciones acerca de lo que los diversos sectores sociales definen como característico de ‘lo nacional’ en las dimensiones de lo estético y lo moral.¹¹²

A manera de conclusión, se puede decir que el fútbol tiene una estrecha relación con el nacionalismo gracias a sus características y la susceptibilidad a generar

¹¹¹ *Ibid.*, p. 37

¹¹² Villeda, *Op. Cit.*, p.259

identificación. Asimismo, el participar de una justa deportiva y ganarla genera un gran prestigio que ayuda a exaltar el nacionalismo y con eso cohesionar a las naciones. Por lo tanto, se puede establecer que “el fútbol se ha convertido en el refugio del nacionalismo, lugar adonde este ha acudido a guarecerse de las inclemencias de otros ámbitos de los que empieza a retirar a consecuencia de la globalización. [...] En este mundo globalizado las selecciones nacionales son cada vez más una cuestión de Estado porque conservan un papel movilizador de primer orden.”¹¹³

Asimismo, es menester mencionar la utilidad para la disciplina de las Relaciones Internacionales, ya que estas “no se limitan hoy a las relaciones diplomáticas entre Estados. El fútbol es un universo de relaciones con tanto peso como algunos contactos políticos, y un actor internacional con un rango superior al de algunos más antiguos. No hay nada más globalizado que este deporte, que es más universal que la democracia, la economía de mercado o el internet y que es un planeta multipolar no dominado por Estados Unidos como potencia hegemónica.”¹¹⁴

2.4 Fútbol en España

España es un país futbolero por tradición. El fútbol tuvo su incursión en España como lo tuvo casi todo el mundo; es decir, por importación. A finales del siglo XIX España era un imperio en decadencia y se encontraba muy atrasado en cuanto los procesos de industrialización, lo que los llevó a hacer grandes desembolsos en materia de infraestructura.

Fruto de estas inversiones por distintas compañías en España obligó a que estas mismas importaran locomotoras a vapor de origen británico, y con ellas a sus trabajadores y técnicos, quienes se asentaron en España. Asimismo, con ayuda de la Ley de Bases impuesta en España en 1868, la cual autorizaba la concesión de

¹¹³ De la Madrid, *Op. Cit.*, p. 37

¹¹⁴ *Ibid.* P. 34

minas a perpetuidad comenzó la inversión de compañías británicas a territorio español.¹¹⁵

Fruto de estas inversiones fue la llegada masiva de británicos, quienes comenzaron a asentarse en poblaciones como Vigo, Barcelona, Bilbao y Huelva. Estos asentamientos se dieron durante la segunda mitad del siglo XIX, es decir, en pleno apogeo del fútbol en las tierras británicas.

Las compañías comenzaron fundando clubs para compartir sus tradiciones y momentos de ocio, estos mismos clubs fueron los orígenes de los equipos de fútbol en España. El primero de ellos fue el Huelva Recreation Club fundado en 1889, que ahora se llama Real Club Recreativo de Huelva; fue así como paulatinamente fueron naciendo los primeros equipos de fútbol en España.¹¹⁶

Durante las primeras décadas el fútbol en España se practicaba de manera regional; sin embargo, comenzó su profesionalización. Esto provocó la consolidación del Campeonato de España en 1903, el nacimiento de la Federación Española de Fútbol en 1909¹¹⁷, la adopción del primer reglamento de fútbol profesional en 1926 y, finalmente, el nacimiento de LaLiga en 1928.¹¹⁸

Como se puede observar, el mundo del fútbol no estaba exento de los regionalismos que se vivían en España a inicios del siglo XX; incluso en el año de 1912 se fundó una segunda federación con el nombre de Real Unión Española de Clubs de Fútbol encabezada por el Club Athletic de Bilbao, algunos otros clubes del País Vasco y el Real Madrid. Un año más tarde, el 30 de julio de 1913 se llevaría acabo una reunión de paz para fundir ambas federaciones en una sola que tendrá por nombre Real

¹¹⁵ Masià, Vincent, “Los orígenes del fútbol español” en La Futbolteca.com, Enciclopedia del fútbol español, 2011, s/p

¹¹⁶ *Ibidem*

¹¹⁷ Fue hasta el 30 de mayo de 1913 que se le concedió el título de “Real” a la Federación Española de Fútbol

¹¹⁸ Llopis, Ramón, “Sociedad plural, fútbol postnacional. Evolución y transformaciones socioculturales del fútbol español”, en Llopis, Ramón, “Fútbol postnacional. Transformaciones sociales y culturales del deporte global en Europa y en América Latina”, Anthropos, Barcelona, España, 2009, p.48

Federación Española de Fútbol, dicha fusión se logró estableciendo una división regional de Federaciones Autónomas.¹¹⁹

Durante estos años el fútbol estuvo dominado por los clubes vascos, quienes practicaban un fútbol de gran despliegue físico y directo; los jugadores de estos clubes impregnaron a la selección española, fue de este periodo que surgió el mito de la “Furia Roja”. Sin embargo, a pesar de haber ganado la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Amberes en 1920, la selección española mantenía pobres resultados en el escenario internacional.¹²⁰

Posteriormente, la dictadura franquista llegó a España y con eso el fútbol inició un proceso de nacionalización. En este periodo el deporte quedó subordinado al Estado, se intentó impregnar a la Selección Española con valores fascistas sustituyendo la camisa roja por una azul y al inicio de cada partido se entonaban cantos fascistas. La Furia Roja fue redefinida con valores de virilidad, impetuosidad y furia. Además, los medios de comunicación jugaron papel determinante al elaborar un discurso patriota con el que envolvían las narraciones.¹²¹

A pesar de ello, la estrategia franquista no tuvo gran éxito debido a los pobres resultados de la selección nacional. Mientras tanto, el Real Madrid “adquirió en este periodo histórico un fuerte simbolismo político hasta el punto que llegó a ser considerado como el equipo del régimen”¹²², gracias a sus victorias y gran predominio en el fútbol europeo. Ramón Llopis, acertadamente opina que “la hostilidad hacia el régimen centralista y represivo encontraba en el fútbol un medio de expresión y proyección identitaria.”¹²³

El periodo siguiente estuvo coronado por la instauración de la democracia en España, en ella el fútbol sufrió un cambio en su estructura e iniciaron un proceso de democratización. A pesar de eso y como era costumbre, los resultados a nivel

¹¹⁹ Información obtenida del Museo de la Real Federación Española de Fútbol, visitado el 27 de julio de 2019

¹²⁰ Llopis, *Op. Cit.*, p.49

¹²¹ *Ibidem*

¹²² *Ibid.*, p.50

¹²³ *Ibidem*

internacional continuaron siendo pobres, incluso en la Copa del Mundo de 1982 en la que fueron los anfitriones. Es también en este periodo que los nacionalismos periféricos encontrarían en el fútbol una forma de impulsar sus aspiraciones.¹²⁴

En los años siguientes el fútbol comenzaría a masificarse, en parte gracias a los medios de comunicación. Además, en Europa, la Sentencia Bosman permitiría la libre circulación de futbolistas en el territorio europeo y con ello la migración de jugadores españoles a diferentes países europeos. Sin embargo, los éxitos de la selección seguirían siendo escasos hasta la victoria de la Eurocopa en el 2008, cuando los sentimientos ambivalentes que producía la selección comenzarían a tomar tintes positivos, fenómeno que se analizará en el último capítulo del presente trabajo de investigación.

Al respecto, de la Madrid advierte que el fútbol no se ha quedado al margen de los conflictos político-nacionalistas en los que se ha visto envuelto España, el autor establece que

Por su importancia social y por su capacidad especular, el fútbol no se ha mantenido ajeno a este fenómeno. Antes al contrario, ha ido devolviendo, en los eventos más diversos, esa imagen de tensión y de crispación. Algunos clubes se han convertido en símbolos de naciones que no siempre son España. También se ha empleado el balompié, de diversas formas, como un elemento más para dar cohesión al imaginario nacional, unido a veces y en ocasiones sustituyendo a los tradicionales pilares de tal edificio: territorio, lengua, cultura, Monarquía, etcétera.¹²⁵

Para finalizar, en este apartado se brindarán algunos datos estadísticos para poder comprender la importancia del fútbol en España. En diciembre del 2018 fue entregado un informe elaborado por la firma PWC para LaLiga en el cual se detallan los impactos socioeconómicos del fútbol profesional en España durante la

¹²⁴ *Ibid.*, p.51

¹²⁵ De la Madrid, *Op. Cit.*, pp.12-13

temporada 2016/2017, es decir, para el periodo que va entre julio del 2016 a junio del 2017. En el citado informe se establece que

La Liga Nacional de Fútbol Profesional -LaLiga- atrae a millones de espectadores y aficionados al año, generando un importante volumen de negocio y miles de puestos de trabajo alrededor de sus competiciones y eventos deportivos. Estos beneficios del fútbol trascienden a los propios clubes y aficionados. LaLiga genera una actividad económica adicional en múltiples sectores, como los medios de comunicación, el turismo, la hostelería, el transporte o los videojuegos, que de otra forma no existiría. Además de su importancia económica, la influencia social del fútbol profesional lo convierte en un vehículo idóneo para la transmisión de valores, el refuerzo de los vínculos comunitarios y el sentimiento de pertenencia, y la promoción del deporte y las actividades lúdicas saludables. El fútbol español es, además, por su relevancia internacional, un elemento clave en la promoción exterior de España, siendo sus equipos de fútbol referentes mundiales que contribuyen de forma positiva al desarrollo y mantenimiento de la Marca España.¹²⁶

En cifras, el total de ingresos generados por el fútbol profesional en España en el periodo antes mencionado superaron los 15.688 millones de euros, lo que representa un 1.37% del producto interno bruto (PIB) de España; es decir que, por cada euro producido por actividades directas en LaLiga se generaron 4.2 euros de ingresos adicionales en la economía española.¹²⁷

En el rubro de la creación de empleos, el informe estima que la industria del fútbol aportó 185 mil empleos durante la temporada 2016/1017, lo que supone casi una de cada 100 personas ocupadas en España (0.98%). Además, LaLiga genera un efecto tractor sobre la actividad económica que de otra forma no existiría; por ejemplo: consumo alrededor de los estadios, desplazamiento y alojamiento, prensa

¹²⁶ Informe elaborado por la PWC para LaLiga, “Impacto económico, fiscal y social del fútbol profesional en España”, diciembre 2018, España, p.8

¹²⁷ *Ibid.*, p.13

escrita y publicidad, apuestas deportivas, paquetes de televisión con fútbol y venta de videojuegos deportivos.¹²⁸

En cuestión del impacto fiscal, la industria del fútbol profesional español contribuyó con 4.809 millones de euros a la Hacienda Pública española durante la temporada 2016/2017. Para asimilar la importancia de dicha cifra se puede comparar al gasto destinado a la política exterior española en el presupuesto general del Estado para el 2017, que fue 2.7 veces menor que lo recaudado por el fútbol profesional.¹²⁹

Finalmente, en el aspecto social, LaLiga fomenta un ecosistema responsable de forma directa y a través de su fundación. La inversión que ésta realizó en materia de responsabilidad social durante la temporada antes mencionada fue de 62.8 millones de euros; es decir que, por cada cien euros que LaLiga ingresa, invierte 1.72 en este tipo de proyectos. Dichas acciones son realizadas para devolver a la sociedad parte de los beneficios que esta le aporta.¹³⁰

Estos esfuerzos realizados generan impactos positivos en la sociedad en las siguientes dimensiones: física, social, motivacional y comunitaria. Según el informe, más del 70% de los encuestados consideran que el fútbol influye de manera positiva en estas dimensiones sociales. El aspecto que más destaca para esta investigación es el comunitario, el cual se estima que el deporte fomenta la inclusión social de los grupos vulnerables y, además, LaLiga aporta prestigio a la imagen internacional de España. El 79% de los encuestados consideran que el fútbol profesional en España influye de manera positiva en el sentimiento de pertenencia.¹³¹

Para cerrar con este apartado, es necesario cuantificar el fútbol profesional en España, para esto se puede decir que existen más de un millón de afiliados a este, repartidos en: 780.883 jugadores, 53.043 técnicos, 219.204 directivos y 17.565 árbitros.¹³² Estas cifras sirven de manifiesto para comprobar la importancia del fútbol

¹²⁸ *Ibid.*, pp. 15-26

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 27-30

¹³⁰ *Ibid.*, pp.32-33

¹³¹ *Ibid.*, pp. 34-41

¹³² *Ibid.*, p.43

en España; son cifras impresionantes a las que aún se les podría sumar las aportaciones del fútbol amateur, las cuales son difíciles de cuantificar.

El propósito de este subapartado principalmente ha sido el de analizar la importancia a nivel social que ha adquirido el fútbol en España a lo largo de su existencia. En primer lugar, se puede observar cómo los conflictos regionales que han tenido lugar en España desde finales del siglo XIX también se han visto reflejados en el ámbito futbolístico, teniendo como protagonistas al F.C. Barcelona y al Club Athletic de Bilbao, principales representantes de los nacionalismos periféricos más fuertes en España. En segundo lugar, es posible identificar distintas etapas dentro de la historia del fútbol en España, las cuales coinciden con las etapas de la sociedad española.¹³³ Finalmente, con los datos del informe previamente citado, ha sido posible confirmar la importancia que ha adquirido el fútbol económica y socialmente dentro de España durante las últimas décadas.

A manera de conclusión, se puede decir que, gracias a la magnitud socioeconómica que el fútbol ha adquirido, sirve para estudiar y analizar la historia e incluso la evolución de una sociedad desde otra perspectiva que puede resultar más cercana al grueso de la población; ya que, como se ha podido confirmar a lo largo de este subapartado, el fútbol en muchas ocasiones funciona como el reflejo de la sociedad. El caso español es bastante esclarecedor, en palabras de Juan Carlos de la Madrid “el fútbol ha caminado, como la sociedad española, recogiendo la herencia de una nación construida a base de historia y lazos simbólicos en el siglo XIX, hasta dar expresión y visibilidad a viejos enfrentamientos nacidos con el siglo XX, atenuados durante la Segunda República, aplazados durante el franquismo y encauzados, a partir del artificial pacto de la Transición, en el Estado de las Autonomías.”¹³⁴

¹³³ Ver Llopis Goig, R. *Claves etnoterritoriales de la historia del fútbol español*, Cafyd. (s/f). Disponible en: www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/2-24.pdf

¹³⁴ De la Madrid, *Op. Cit.*, p.13

3. Esbozo del nacionalismo en España

El Reino de España, o España como todos le conocen, es un Estado situado en suroeste del continente Europeo, colinda al norte con el mar Cantábrico, al noreste con Francia y Andorra, al este con el mar Mediterráneo, al sur con Marruecos y al oeste con Portugal y el Océano Atlántico. Cuenta con un total de 505, 370 km² y tiene una población a julio del 2018 de 49, 331, 076 habitantes.¹³⁵

En cuanto al gobierno, España practica una monarquía constitucional parlamentaria; actualmente, el Rey es Felipe VI y el Jefe de Gobierno es Pedro Sánchez. En cuanto a economía, España en el 2017 registró un PIB de 1, 311 billones de dólares y un PIB per cápita de 28, 156, 82 dólares; lo que ha supuesto un crecimiento sostenido desde el año 2014.¹³⁶

España es miembro de la Unión Europea y es uno de los países más importantes en todo el orbe; sin embargo, para llegar a ser lo que es hoy en día ha pasado por una historia muy larga y llena de acontecimientos que la han forjado hasta lo que es actualmente. Este capítulo pretende exponer algunos de los motivos que han menguado el sentimiento nacionalista español; empero, es necesario mencionar que estos son solo algunos de los factores que podrían ser tomados en consideración.

En primer lugar, se analizará la composición territorial del Estado Español que fue establecido en la Constitución de 1978 y que ha dado lugar al llamado Estado de las Autonomías. Posteriormente, se desarrollarán brevemente tres acontecimientos históricos que, a consideración del autor, han propiciado el surgimiento de nacionalismos alternativos al español, los cuales son: la crisis de 1898, el franquismo y la crisis del 2008. Finalmente, este capítulo brindará una breve

¹³⁵ Datos obtenidos en The Factbook, CIA

¹³⁶ *Ibidem*

semblanza de los casos más relevantes en cuanto a movimientos autonómicos, Cataluña y País Vasco.

Con riesgo de parecer repetitivo, es importante recalcar que el principal objetivo de este capítulo no es desarrollar a profundidad cuáles son las principales directrices del nacionalismo español a lo largo de la historia, sino analizar algunos de los acontecimientos que, a consideración del autor, han incidido en el nacionalismo español y que a la postre han exaltado distintos nacionalismos al interior de España.

Probablemente, este capítulo sea en el que menor referencia se hace al fútbol; sin embargo, como se mencionó en el apartado anterior, el fútbol suele ser un reflejo de la sociedad, por lo que dichos acontecimientos han tenido su reflejo en este deporte, provocando mayor popularidad de los equipos que históricamente han fungido como representantes de los nacionalismos periféricos españoles, se trata de los casos del F.C Barcelona para los catalanes y el Athletic Club de Bilbao para el País Vasco. Los partidos de estos equipos han servido como plataforma de movimientos y manifestaciones nacionalistas que, aprovechando la popularidad y difusión del fútbol, se expresan para mostrar su orgullo de pertenecer a cierta región y su rechazo a España.

3.1 Composición territorial española

Actualmente, España está regida bajo la Constitución de 1978, la cual cuenta con 169 artículos. A lo largo de ellos se define el Estado Español como una monarquía constitucional parlamentaria, establece los derechos, libertades y deberes de sus ciudadanos, configura las competencias de sus poderes y, además, estipula las bases de la composición territorial española.

A lo largo de la historia, España se ha caracterizado por ser “un Estado unitario, centralizado, simbolizado por la Monarquía, convertida en su eje salvo en cortos periodos de excepción. [...] La primera (1873-1874) pretendió afrontar la cuestión

territorial mediante el proyecto de establecimiento de un Estado de cuño federal, mientras que la segunda (1931-1936) ensayó la compatibilidad de un llamado 'Estado integral' con la autonomía de las regiones."¹³⁷ Estas fechas coinciden con la instauración de la Primera y Segunda República; sin embargo, ninguno de los dos proyectos tuvo fortuna.

Es en la etapa de la transición a la democracia, con la Constitución de 1978, en la que se establecen las bases del proceso autonómico. Esta Constitución pretende resolver, mediante la descentralización política, los conflictos suscitados a lo largo de la historia por los nacionalismos periféricos españoles.

De esta suerte, en el artículo segundo de dicha Constitución se establece que "la Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas."¹³⁸

Como se puede observar, este artículo reconoce el derecho a la autonomía, surgiendo así las Comunidades Autónomas; sin embargo, será hasta el Título VIII que se establezca su definición y sus capacidades. En el artículo 137 la Constitución establece que "el Estado se organiza territorialmente en municipios, en provincias y en las Comunidades Autónomas que se constituyan. Todas estas entidades gozan de autonomía para la gestión de sus respectivos intereses."¹³⁹

En el artículo 143 se establece la capacidad de autogobierno de las Comunidades Autónomas y, asimismo, se establece la iniciativa autonómica; es decir, el proceso para la creación de estas. A la letra el artículo estipula

¹³⁷ Cámara, Gregorio, "La organización territorial de España. Una reflexión sobre el estado de la cuestión y claves para la reforma constitucional" en Revista de Derecho Político N.º 101, enero-abril 2018, págs 395-430 p. 397-398

¹³⁸ Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978, núm. 311, p. 9. Consultado el 18/06/19

¹³⁹ *Ibid.* p.40

1. En el ejercicio del derecho a la autonomía reconocido en el artículo 2 de la Constitución, las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas con arreglo a lo previsto en este Título y en los respectivos Estatutos.
2. La iniciativa del proceso autonómico corresponde a todas las Diputaciones interesadas o al órgano interinsular correspondiente y a las dos terceras partes de los municipios cuya población represente, al menos, la mayoría del censo electoral de cada provincia o isla. Estos requisitos deberán ser cumplidos en el plazo de seis meses desde el primer acuerdo adoptado al respecto por alguna de las Corporaciones locales interesadas.
3. La iniciativa, en caso de no prosperar, solamente podrá reiterarse pasados cinco años.¹⁴⁰

Finalmente, en el artículo 148 se establecen las competencias de las Comunidades Autónomas, las cuales son: organización de sus instituciones de gobierno; agricultura y ganadería; protección del medio ambiente; pesca; ferias; fomento al desarrollo económico; artesanía; fomento a la cultura; asistencia social; sanidad e higiene; entre otras, siempre que estas se desarrollen en su territorio.¹⁴¹

Por otra parte, el artículo 149 establece las competencias exclusivas del Estado, las cuales son: las relaciones internacionales; la Defensa y las Fuerzas Armadas; la legislación mercantil, laboral, civil y sobre propiedad intelectual e industrial; régimen aduanero, sistema monetario, planificación económica; hacienda; seguridad pública; convocatoria de consultas públicas por vía de referéndum; entre muchas otras.¹⁴²

Como se puede observar en los artículos citados, la Constitución de 1978 no ofrece un modelo territorial sino “el establecimiento de un conjunto normativo muy abierto, fundado en el reconocimiento del derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones, para que el proceso descentralizador pudiera iniciarse mediante su

¹⁴⁰ *Ibid.* p.41

¹⁴¹ *Ibid.* pp. 41-42

¹⁴² *Ibid.* pp. 43-45

ejercicio, pero permitiendo diversas combinaciones y grados posibles de descentralización administrativa y política.”¹⁴³

El presente apartado no pretende abrir un debate jurídico, sino señalar la ambigüedad del planteamiento territorial propuesto en la Constitución de 1978; la sociedad española “sabía lo que no quería (la centralización, el estado unitario) pero, por distintas razones, no lo que quería como modelo concreto de descentralización, dejando así muy abierta la puerta a su desarrollo y evolución mediante el ejercicio del derecho a la autonomía.”¹⁴⁴

Esta normativa, no solo detuvo el centralismo, sino que ha permitido y fomentado el arraigo a las regiones más que a la propia nación española, lo que se ve ampliamente reflejado en el débil nacionalismo español y la mayor fuerza de los nacionalismos periféricos. Dentro de esta normativa no existen elementos capaces de crear lazos con la nación española; es por tal motivo que dichos lazos han tenido que surgir de otros fenómenos como lo son los deportes, en este caso el fútbol.

El presente trabajo de investigación reconoce que esta Constitución y la creación de las Comunidades Autónomas responde al pasado histórico y cultural del actual Estado español; pero también considera que su configuración territorial, avalada por la Constitución de 1978, influye de manera negativa en la conformación de un nacionalismo español fuerte y arraigado.

3.2 Debilitamiento del sentimiento nacional español

Como se mencionó anteriormente, la historia del Estado Español ha estado repleta de acontecimientos que la han configurado hasta lo que es hoy en día. Muchos de estos acontecimientos han contribuido a forjar el débil sentimiento nacionalista español. Para este apartado se han seleccionado tres de estos acontecimientos que

¹⁴³ Cámara *Op. Cit.*, p.405

¹⁴⁴ *Ibid.* p.406

se consideran han sido puntos focales dentro de la configuración del nacionalismo español. En primer lugar, se establecerá una breve semblanza de la crisis de 1898; en segundo lugar, se describirá el periodo franquista; y para finalizar se analizará el impacto de la crisis económica del 2008.

3.2.1 Crisis de 1898

Después de haberse consagrado como el Imperio más grande del mundo, el Imperio Español comenzó su decadencia, fue hasta la segunda parte del siglo XIX que comenzaría la restauración. Sin embargo, fue durante la última década de este siglo, y teniendo como punto focal el año 1898, que se desataría una crisis en España de significado múltiple.

En primer lugar, al exterior, con la guerra ante Estados Unidos. Este año significó para España la pérdida de sus últimas colonias de ultramar, las cuales representaban las últimas colonias que aún poseían del Imperio. Primero fue Cuba, tras la declaración de guerra por parte de Estados Unidos, quienes tenían en la isla intereses económicos y geopolíticos, en abril de 1898.

Posteriormente fue la pérdida de las Filipinas, donde “España mantenía su soberanía [...] con apoyo de una reducida fuerza militar. [...]Tampoco había ligados intereses económicos fuertes con la metrópoli. Solo las órdenes religiosas afirmaron su presencia permanente.”¹⁴⁵ Sin embargo, las insurrecciones debido a los abusos de los administradores y las quejas en contra de las órdenes religiosas comenzaron a extenderse a lo largo del territorio. Filipinas consiguió aliarse con los Estados Unidos, una vez que ya habían proclamado la guerra a España, y fueron ellos

¹⁴⁵ Palacio, Vicente, “Manual de historia de España: Edad Contemporánea I (1808-1898)”, Espasa Calpe, España, 1978, p.531

quienes libraron una serie de batallas bastante desiguales en favor de Estados Unidos que culminaron con la rendición española en julio de 1898.¹⁴⁶

Finalmente, en Puerto Rico, que se había mantenido en calma hasta la década de 1880, comenzó un movimiento autonomista criollo provocado por la corrupción y las malas prácticas de los administradores; además de un cierto olvido y menosprecio por parte de la metrópoli. Este movimiento se vio fortalecido con la insurrección cubana y la evidente inferioridad militar española frente a los estadounidenses, quienes ya habían demostrado interés en Puerto Rico debido a su posición geoestratégica. Fue hasta el 25 de julio que desembarcaron las primeras tropas estadounidenses, donde no hubo resistencia alguna, por lo que el 12 de agosto se firmó el armisticio y se entregó Puerto Rico pacíficamente.¹⁴⁷

Para culminar estos hechos, “el gobierno francés gestionó en Washington la posibilidad de un armisticio.”¹⁴⁸ Fue así como el primero de octubre, en París, se abrieron las negociaciones, concluyéndose el 10 de diciembre con la firma del Tratado de París en el cual España renunciaba a su soberanía en Cuba y cedía la Isla de Guam en las Marianas y la de todo el archipiélago filipino.¹⁴⁹ Fue así como se consumó la gran derrota militar española frente a los Estados Unidos.

En segundo lugar, y simultáneamente, los enfrentamientos al interior de España entre la sociedad civil y el ejército fruto de “un contexto económico de bancarrota nacional, [...] uno más, de los motines populares motivados por el encarecimiento de las subsistencias, que llevarían a la declaración del ‘estado de guerra’ en la mayor parte del territorio nacional.”¹⁵⁰

Dicha situación envolvió al Ejército español en “una doble tarea en el año 1898. Mientras en el exterior debía hacer frente a la ofensiva conjunta, a partir de abril,

¹⁴⁶ *Ibid.* pp.531-533

¹⁴⁷ *Ibid.* pp.533-535

¹⁴⁸ *Ibid.* p.533

¹⁴⁹ *Ibid.* p.536

¹⁵⁰ Sánchez, Fernando, “1898.Guerra en las colonias y crisis social en España” en *Anales de la Historia Contemporánea*, N.º. 14, España, 1998, p. 186

tanto en el Caribe, de cubanos y norteamericanos, como en el Pacífico, estos mismos y los tagalos, en el interior tenía que defender la paz social amenazada por sus propios compatriotas.”¹⁵¹

A esta problemática habría que sumarle el gran atraso industrial y tecnológico que estaba sufriendo España en comparación con sus similares europeos, fruto de la Revolución Industrial¹⁵². En conjunto, estos acontecimientos formarían a la famosa generación del 98, el cual fue un grupo de escritores o ensayistas que fomentaron una literatura muy crítica respecto a la realidad anímica del país, la cual era deplorable. Ejemplos de ello fueron “Almirall, quien en un libro titulado *España tal como es* aseguraba que nuestro país (España) solo era superior a los demás en Deuda pública y generales. [...] *Los males de España* fueron descritos por Lucas Mallada en un libro de ese título mientras que Macías Picavea llegó a enumerar nada menos que veintidós.”¹⁵³

Fue así como en 1898 se conjugaron todos estos acontecimientos que dieron lugar a una crisis, que no solo fue política y militar, sino que tuvo sus consecuencias en el sentimiento nacionalista español, al sentirse derrotados e inferiores, bien expresado por la generación del 98. Fernando Sánchez lo define muy bien cuando expresa que “de tal manera que aquella fecha ha simbolizado tradicionalmente el repliegue definitivo del país, que de Imperio que fue quedó convertido en una Nación, aquejada, además, de gravísimos desajustes estructurales (políticos, sociales y económicos).”¹⁵⁴ Además, es necesario señalar que dicha fecha y dichos acontecimientos representaron un impulso para los nacionalismos periféricos, catalán y vasco.

¹⁵¹ *Ibidem*

¹⁵² Es importante señalar que las principales inversiones fueron llevadas principalmente a Cataluña y al País Vasco, lo que propició la llegada del fútbol a estas regiones precipitadamente y ayudó a la conformación de algunos equipos que incluso siguen vigentes hoy en día.

¹⁵³ Marín, José Luis, *et. al.*, “Historia de España: 2. La Edad contemporánea”, Taurus, España, 2001, p.206

¹⁵⁴ Sánchez, *Op. Cit.*, p.180

3.2.2 Franquismo

El periodo franquista ha sido uno de los regímenes más largos en la historia de España. Fue de 1939, con la ascensión al poder del General Francisco Franco tras haber resultado vencedor de la Guerra Civil española, hasta su muerte en 1975. Al tratarse de un periodo tan largo, de casi cuarenta años, el régimen tuvo que implementar determinados cambios para poder asegurar su continuidad; es por tal motivo que se pueden reconocer distintos periodos dentro del mismo.

En primer lugar, el periodo autárquico, que va desde el final de la Guerra Civil Española (1939) al final de la Segunda Guerra Mundial (1945). Este periodo fue caracterizado por la catástrofe económica y social provocada por la Guerra Civil. En este periodo fue instaurada la autarquía, es decir

Un sistema que pretendía la autosuficiencia económica. [...] Pretendía que España fuese capaz de atender a las necesidades interiores a partir de sus recursos y producción, por lo que había de hacer efectiva la sustitución de las importaciones y así no depender de otros países, impedir la inversión exterior y nacionalizar las empresas de capital extranjero. La independencia política y militar del Estado no solo era la prioridad sino la garantía de acabar con el expolio de recursos por las economías más avanzadas y de reforzar la dignidad nacional, la soberanía y el propio poder dictatorial, eliminando grupos económicos extranjeros.¹⁵⁵

Asimismo, el inicio del régimen se destacó por “la radicalidad antiliberal, antidemocrática y anticomunista; la canalización de la política a través del partido único y sus organizaciones de masas; el sometimiento a un liderazgo incontestable del Duce/Führer/Caudillo; la centralidad de la violencia y la represión; el nacionalismo exacerbado y la vocación imperial; la unidad social, la indefensión de los trabajadores, y la defensa del capitalismo con la intervención del Estado.”¹⁵⁶

¹⁵⁵ Risques, Manel, “La dictadura franquista” en Revista Reflexão e Ação, Santa Cruz do Sul, v.23, n.2, jul./oct, 2015, pp. 179-180

¹⁵⁶ *Ibid.*, p.171

Además de la persecución a los vencidos en la Guerra Civil y con ello un gran número de exiliados.

Posteriormente, se estableció el periodo de la estabilización del régimen, el cual va de 1945 a 1959. A lo largo de estos años, el franquismo se destacó por el asilamiento internacional fruto de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la actitud de España durante y después de ésta. Además, tras la derrota del eje “marcó distancias formales con los derrotados, eliminó parafernalias (saludo brazo en alto), potenció la entrada de católicos en el gobierno en detrimento de los falangistas - más identificados con el fascismo- y pasó a definirse como democracia orgánica, lo que significó aprobar una serie de leyes fundamentales.”¹⁵⁷

Sin embargo, la década de los cincuentas significó el debilitamiento del sistema autárquico y con eso la adopción de ciertas medidas parciales como: el mercado libre de divisas, desaparición de los racionamientos, libertad de circulación y precios agrarios, etc.; los cuales permitieron la paulatina recuperación económica de España.¹⁵⁸

Fue hasta 1959, con la publicación del Plan de Estabilización, que comenzaría el tercer periodo. Este plan tenía como objetivo “alinearse la economía española con la de los países occidentales y acabar con el intervencionismo anterior.”¹⁵⁹ Un año después, en 1960, se frenaría la inflación y desaparecería el déficit presupuestario. Este periodo significó los años de mayor crecimiento para España; sin embargo, el régimen de Franco perduraba.

Finalmente, el año 1966 supondría el fin del periodo del desarrollismo del franquismo y al mismo tiempo comenzaría el último periodo, la crisis de la dictadura. Durante estos últimos años la dictadura estuvo caracterizada por

¹⁵⁷ *Ibid.*, pp.171-172

¹⁵⁸ *Ibid.*, p.181

¹⁵⁹ *Ibidem*

Nuevas demandas [...] protagonizadas por sectores sociales, especialmente jóvenes, que no habían vivido la guerra civil, y que topaban con el inmovilismo político de la dictadura. Demandas que generaron movimientos sociales cada vez más amplios que reclamaban mejores condiciones de trabajo, y la libertad para asociarse, expresarse o manifestarse mientras la oposición antifranquista se iba mostrando capaz de articular estos movimientos, darles un contenido político y formular una propuesta de ruptura democrática radical con la dictadura. El régimen era incapaz de asumir las demandas. Su única respuesta, en la práctica, fue la represión.¹⁶⁰

A estos acontecimientos habría que sumar la crisis del petróleo de 1973, cuando los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) decidieron alzar los precios del crudo, que atenuó los problemas al interior de España, así como de los demás países occidentales. Además, para estos últimos años la figura del dictador ya estaba incapacitado para continuar el poder de manera directa, lo que dio paso a la transición democrática del país incluso antes de su muerte en 1975.

A pesar de lo expuesto anteriormente; es decir la larga duración del franquismo y sus cambios radicales a lo largo de éste, fueron los elementos fundacionales del régimen los que se sostuvieron a pesar del paso de los años. Estos elementos son: la concentración de poderes en manos del General Franco, la unidad social, el nacionalcatolicismo y la unidad nacional, la cual era “la rígida concepción de la España única, unitaria y uniformizadora, de matriz castellana, que liquidar la diversidad del territorio.”¹⁶¹ Todo esto coronado por un régimen de violencia y represión institucionalizado.

Estas últimas características son esenciales para comprender de qué manera afectó el franquismo el sentimiento nacionalista español. En primer lugar, al intentar “suprimir y extirpar toda forma de autonomismo, regionalismo y de movimientos etnoterritoriales culturalmente diferenciados. [...] con su opresión lingüística y cultural se constituyó en un acicate de los regionalismos y nacionalismos periféricos

¹⁶⁰ *Ibid.*, p.173

¹⁶¹ *Ibid.*, p.177

en España.”¹⁶² En otras palabras, en contra de su objetivo “el franquismo, pues, creó la atmósfera necesaria para el regionalismo, el autonomismo y el nacionalismo minoritario de hoy.”¹⁶³

En segundo lugar, el abuso de los símbolos y la retórica durante este periodo es otro atenuante del débil nacionalismo español; al recurrir frecuentemente a ellos, los españoles crearon un rechazo hacia éstos al relacionarlos con el franquismo. Un ejemplo de esto es que durante este régimen se dio en el fútbol, cuando “las autoridades franquistas trataron de que la selección española de fútbol encarnara los valores fascistas: se la obligó a sustituir su habitual camisa roja por una azul, y se exigió a sus miembros que al inicio de cada partido se alinearan para entonar cantos fascistas.”¹⁶⁴

A manera de conclusión, se puede establecer que “el desprestigio de la identidad unitaria española fue el efecto menos perseguido por la dictadura franquista (1939-75). Pero ha sido el más palpable de sus legados.”¹⁶⁵ O en palabras de José Álvarez Junco, quien comenta que “el franquismo consiguió desprestigiar al nacionalismo español al asociarlo a la dictadura.”¹⁶⁶

3.2.3 Crisis del 2008

La economía de mercado instaurada por el sistema económico capitalista en el que vivimos actualmente es conocido, entre otras cosas, por ser cíclico y tener distintas fases dentro de éste. Las distintas fases se pueden agrupar en expansiones y recesiones. Las crisis económicas están dentro de las fases de la recesión; no obstante, “hay crisis convencionales, y grandes crisis. Las primeras no cuestionan

¹⁶² Moreno, Luis, “La federalización de España: poder político y territorio”, Siglo XXI, Madrid, España, 1997, p.52

¹⁶³ *Ibid.*, p.53

¹⁶⁴ Llopis, *Op. Cit.*, p.49

¹⁶⁵ Moreno, *Op. Cit.*, p.4

¹⁶⁶ Álvarez, José en una entrevista para el periódico La Nueva España el 19/05/14

las formas de gobernar la economía, el equilibrio entre poder de los mercados y poder de la política, ni las formas (teorías) a partir de las que los economistas explican el comportamiento de los agentes económicos y cómo funciona la economía. Las segundas sí lo hacen.”¹⁶⁷

La crisis del 2008 fue una de las grandes crisis que el capitalismo ha vivido, y fue la primera que tuvo repercusiones en todos los países del orbe. Sin embargo, es necesario remontarse a agosto del 2007 para encontrar el origen de esta crisis. Fue en esta fecha que estalló la crisis crediticia e hipotecaria en Estados Unidos, que a la postre terminaría por “convertirse en un tsunami financiero capaz de hacer quebrar importantes entidades financieras y bancarias, provocar fuertes pérdidas en los mercados de todo el mundo, desatar el pánico entre inversionistas y ahorradores, acabando con la confianza el consumo y la inversión, y destruir con extremada y alarmante rapidez el empleo.”¹⁶⁸

El origen de la crisis es muy bien identificado por Jesús Zurita, Juan Froilán Martínez y Francisco Rodríguez, quienes establecen que

El origen de la crisis se halla principalmente en el exceso de gasto y del endeudamiento por parte de los estadounidenses, estimulado por bajas tasas de interés. Una parte de este gasto excesivo se dirigió al mercado inmobiliario, muchas personas adquirieron propiedades por encima de su capacidad de pago o una vivienda adicional con fines puramente especulativos, dando origen a la crisis hipotecaria al presentarse una caída en el precio de las viviendas, misma que se ha reflejado tanto en la reducción del patrimonio de muchas familias que han visto reducida su capacidad de consumo, como en los balances de diversas instituciones financieras que han tenido que amortizar las pérdidas asociadas a estos activos

¹⁶⁷ Costas, Antón, *La crisis de 2008: de la economía a la política y más allá* en Costas, Antón, “Introducción: algo más que una crisis financiera y económica, una crisis ética”, Mediterráneo Económico, España, 2010, p.11

¹⁶⁸ Crespo, Clara, et. al., *La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI*, Eurobask, España, 2009, p. 9

considerados ahora tóxicos, por sus efectos sobre las finanzas de sus tenedores y en los balances de las instituciones financieras.¹⁶⁹

Esta crisis se extendió a nivel mundial debido a la interdependencia económica, financiera y comercial que rige a la comunidad internacional. Fue así como esta crisis llegaría a Europa, y con esto a España, que fue uno de los países más afectados por la crisis.

Sin embargo, muchos economistas sostienen que la crisis española era inminente y que la gran crisis del 2008 solo sirvió como detonante en dicho país. Donato Fernández, economista y catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, establece que “la crisis financiera internacional hizo saltar por los aires la burbuja inmobiliaria que se había ido generando desde mediados de la última década del siglo precedente. Por lo tanto, con o sin crisis internacional, España la hubiera padecido de todas formas, debido a las inversiones irrecuperables que se venían realizando. En otras palabras, la crisis internacional pinchó la burbuja inmobiliaria española, a la que, conociéndola, los gobiernos se habían negado a poner coto.”¹⁷⁰

Dicha burbuja inmobiliaria fue fruto de la llamada etapa dorada en la economía española, que va de 1984 hasta el 2007, en la cual España sufrió un cambio en su estructura económica producto una serie de medidas y reformas económicas que sirvieron para modernizarla y dinamizarla, así como la incorporación a la Unión Económica y Monetaria (el euro) en 1999.

Sin embargo, dentro de esta etapa no todo fue bueno, el endeudamiento no siempre fue bien invertido, provocando una burbuja inmobiliaria que detonaría con la crisis del 2008. Donato Fernández explica que “endeudarse con el exterior puede –y suele– ser necesario para crecer y consolidar la economía, siempre, claro está, que

¹⁶⁹ Zurita González, Jesús; *et. al.*, *La crisis financiera y económica del 2008* en Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México, El Cotidiano, núm. 157, septiembre-octubre, 2009, pp.17-18

¹⁷⁰ Fernández, Donato, *La crisis económica española: una gran operación especulativa con graves consecuencias* en Estudios Internacionales no.183 (2016, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, p.127

los recursos se empleen en inversiones productivas, cuya rentabilidad permita hacer frente a los compromisos contraídos. Pero si tales recursos –en más de un 60% de la inversión total– se invierten en construcción de vivienda sin demanda y en obras públicas faraónicas o innecesarias, se acaba generando una burbuja inmobiliaria que, inevitablemente, ha de desembocar en crisis.”¹⁷¹

Fue hasta cuatro años después, teniendo como punto focal la quiebra del BFA-Bankia, que España consideró inminente un rescate financiero por parte de la Unión Europea, fue así como “el 25 de junio de 2012, el gobierno formalizó ante la UE la solicitud oficial de asistencia financiera, hasta un total de 100 mil millones de euros, con el fin de recapitalizar las entidades financieras.”¹⁷² Dicho rescate parcial duró un total de 18 meses, hasta enero del 2014, habiendo solo utilizado 41,3 millones de los 100 mil concedidos por el crédito.

Sin embargo, para España ésta no solo fue una crisis económica y financiera, sino que tuvo consecuencias que repercutieron directamente al nacionalismo español. En primer lugar, España fue estigmatizada al incluirla dentro del grupo llamado PIGS, que es un acrónimo despectivo utilizando las iniciales de los países europeos que “representan 4 economías de la UE, integrantes de la zona euro: Portugal, Irlanda, Grecia y España. Desde el 2010 fueron nombrados de esta forma por la revista británica *The Economics* y posteriormente por el banco de inversión Barclays and Capital.”¹⁷³ Es importante destacar que en un principio la letra “I” hacía referencia a Italia, pero posteriormente se cambió por Irlanda; algunos otros medios optaron por doblar la “I” en el acrónimo (PIIGS).

Los llamados PIIGS protagonizaron distintos cartones o dibujos humorísticos peyorativos alrededor de todo el mundo, afectando su prestigio en el escenario

¹⁷¹ *Ibid.*, p.124

¹⁷² *Ibid.*, p.132

¹⁷³ James, Jourdy V., *La crisis de deuda soberana de los PIGS de la zona euro* en Contribuciones a la Economía, febrero 2014, en www.eumed.net/ce/2014/crisis-europa.html

internacional, y además haciendo sentir menos a la población española, afectando directamente a su sentimiento de pertenencia a su nación.

En segundo lugar, esta crisis fue otro detonante para los movimientos nacionalistas periféricos e independentistas en toda Europa, no solo España. Según información proporcionada por el portal de noticias “20 minutos”, durante esta crisis se registraron entre 70 y 80 movimientos nacionalistas; los protagonistas de dichos movimientos fueron España, Gran Bretaña, Bélgica e Italia, entre otros.¹⁷⁴

Para los movimientos independentistas, como el catalán, la separación era la única solución viable. Así lo manifestó Artur Mas, Presidente de la Generalidad de Cataluña entre el 2010 y el 2016, cuando dijo ante el Consell Nacional de CiU que “Cataluña solo sobrevivirá con la independencia”.¹⁷⁵

Para concluir, la crisis económica del 2008, más allá de afectar fuertemente la economía y las finanzas españolas, fue un acontecimiento que arremetió contra el sentimiento nacional español; el ser señalados como parte de los PIIGS, perdieron prestigio y credibilidad en el escenario internacional. Al mismo tiempo, este fenómeno sirvió como excusa para incrementar los movimientos nacionalistas periféricos, quienes consideraban que la mejor opción era separarse de España para después unirse como un Estado autónomo a la Unión Europea.

3.3 Nacionalismos periféricos

Como se ha podido observar hasta este punto de la investigación, los nacionalismos periféricos en España han sido un conflicto nacional latente desde hace más de un siglo. Sin embargo, encontrar el origen de estos nacionalismos alternativos al

¹⁷⁴ López-Guillén, Juanma, *La crisis económica dispara el sentimiento nacionalista e independentista en toda la UE en 20 minutos*, diciembre 2012. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/1619103/0/nacionalismos/independencia/crisis-economica/> (consultado el 03/07/2019)

¹⁷⁵ *Ibidem*

español es complicado, ya que se trata de un largo entramado de acontecimientos históricos que han dado lugar a su existencia. En suma, se puede decir que el surgimiento de estos nacionalismos se debe al

Resultado de largos procesos históricos de consolidación de la propia identidad particular; resultado, por ello, de procesos igualmente largos de integración y vertebración regionales. Ello requirió la creación de economías regionales más o menos integradas, el dinamismo unificador de las ciudades, la aparición de una opinión pública local articulada, una educación regional más o menos común y homogénea, medios modernos de comunicación de masas: la cristalización, en suma, de una conciencia colectiva que interpretara la personalidad regional como constitutiva de una nacionalidad propia y distinta. El fundamento último de los nacionalismos fue, como resulta evidente, la existencia en ciertas regiones de elementos lingüísticos, históricos, culturales, etnográficos e institucionales particulares.¹⁷⁶

Es importante aclarar que no fueron los mismos acontecimientos los que dieron origen a todos los distintos nacionalismos periféricos en España; sin embargo, existen algunas características y acontecimientos comunes a todos ellos. En primer lugar, los acontecimientos históricos comunes que golpearon a la nación española y que al mismo tiempo sirvieron como plataformas para enarbolar los sentimientos nacionalistas alternativos.

Como se estableció en los anteriores apartados, esos acontecimientos fueron: la crisis de 1898, que dejaría a España relegada como una potencia de tercer orden; el franquismo, que persiguió con vehemencia a los nacionalismos periféricos, además de abusar de los símbolos de unidad nacional española, como la bandera; y finalmente, la crisis económica del 2008, que afectó el prestigio del Estado Español en el escenario internacional.

¹⁷⁶ Fusi, Juan Pablo, *Los nacionalismos y el Estado Español del siglo XX* en Cuadernos de Historia contemporánea (UCM), No. 22, 2000, pp.22-23

En segundo lugar, como menciona Jordi Canal, se encuentra el descontento con relación a los proyectos de construcción del Estado-nación español, con los cuales se intentó españolizar a la comunidad política preexistente, que en su mayoría fueron fallidos o poco aceptados. En tercer lugar, se encuentra la “presencia de tradiciones, conciencias, realidades, experiencias y signos identitarios más o menos antiguos”¹⁷⁷; esto se refiere, por ejemplo, al uso de la lengua, a la cultura, la historia compartida, las realidades socioeconómicas, símbolos, entre otras; las cuales funcionan como base de cualquier nacionalismo.

Por último, hallamos a los actores que les dan voz a estas aspiraciones, entre los que se encuentran los intelectuales, políticos, artistas, y como estamos viendo en el presente trabajo de investigación, incluso los futbolistas, entre otros. Estos actores son “personas dispuestas y disponibles, en fin de cuentas, a dotar de fuerza y a dirigir este proceso histórico.”¹⁷⁸

Por lo tanto, se puede finalizar que los nacionalismos periféricos o alternativos han triunfado debido al “fracaso o bien la crisis de la penetración social del nacionalismo español”, y no al revés, como muchos autores sostienen, que los nacionalismos periféricos han roto la unidad nacional española. Los argumentos que respaldan esta hipótesis, según Jordi Canal, son:

Las características específicas de la revolución liberal española; la ineficacia de la acción unificadora del Estado; el carácter nacional precario de la vida política –un país de centralismo oficial, pero de localismo real, [...] los desequilibrios económicos regionales, [...] y la débil homogeneidad social; un mensaje de integración nacional conservador y nostálgico; una acción insuficiente del Ejército y de la escuela en el proceso de nacionalización, [...] en la que el fracaso de la imposición del castellano como lengua única resulta un buen ejemplo; y, finalmente, la falta de prestigio de la monarquía y de los símbolos de la nueva nación.

¹⁷⁷ Canal, Jordi, *El estado autonómico: reflexiones históricas sobre Cataluña y el nacionalismo catalán* en Cuadernos de pensamiento político (faes), octubre/diciembre 2011, p. 62

¹⁷⁸ *ibidem*

A continuación, en los siguientes dos subapartados, se intentará brindar un breve panorama particular de los expuesto en el presente apartado de los dos nacionalismos periféricos más populares y más fuertes a lo largo de la historia de España, el caso de Cataluña y el caso del País Vasco.

3.3.1 Caso catalán

Cataluña es una Comunidad Autónoma ubicada al noreste de la Península Ibérica, su capital es Barcelona. Está compuesta por cuatro provincias (Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona), que a su vez están divididas por 947 municipios. Cataluña se ha caracterizado por ser un territorio altamente industrializado, lo que le ha permitido ser una región muy importante económicamente a lo largo de la historia de España.

Los orígenes del nacionalismo catalán pueden ser rastreados varios siglos atrás, hasta el año 850 d.C con los condados catalanes, los cuales se encontraban bajo la influencia del imperio carolingio; tras el declive de este último los condados se convertirían en vasallos del califa de Córdoba. Luego, “cuando el caudillo Almanzor entró en escena en el mundo andalusí comenzó una dura represión, que tuvo como resultado diversos saqueos de Barcelona y los territorios cercanos. Es por ello por lo que el conde de Barcelona Borrell II pidió ayuda a los carolingios, pero nunca la obtuvieron. En ese momento histórico difuso el nacionalismo catalán se atribuye una independencia de los condados.”¹⁷⁹

Posteriormente, en el año 1213, el rey Jaime I heredó los títulos de Rey de Aragón y conde de Barcelona; durante su reinado conquistó Mallorca y Valencia. La versión nacionalista catalana considera que él fue el creador de los Países Catalanes; sin

¹⁷⁹ Moya, Abel; Díaz, Jorge, *Análisis general del nacionalismo catalán*, en *La Razón Histórica* (Instituto de Política social) no.36, año 2017 p.234

embargo, la historia oficial reconoce que, durante el siglo XIII, Cataluña pertenecía a la Corona de Aragón.¹⁸⁰

Más tarde, durante la guerra de sucesión española, mientras se disputaba el trono español entre el archiduque Carlos de Austria y el borbón Felipe de Anjou, Barcelona se rindió ante las tropas borbónicas el 11 de septiembre de 1714, día que hasta ahora es considerado como el día de Cataluña. Durante esta misma batalla resultó herido Rafael Casanova, quien moriría años después con tintes de mártir por considerar que había muerto a manos del enemigo español.¹⁸¹

Posteriormente, en 1898 ocurrió la crisis española, que significó el auge del nacionalismo catalán, además de los conflictos al interior de España, la pérdida de las colonias de ultramar también significó que “gran parte del capital, que muchos españoles tenían invertido en aquellas lejanas tierras, se repatrió hacia Cataluña, lo que produjo un aumento de la riqueza en la ya de por sí industrializada Cataluña.”¹⁸²

Es bajo este escenario que la política nacionalista catalana entraría en acción con la creación del primer partido político nacionalista de masas, La Lliga Regionalista, en 1901 dirigida por Prat de la Riba y Francesc Cambó, que ganaría las elecciones en Barcelona en ese mismo año. El antecedente inmediato de este hecho fue la creación de la Lliga de Catalunya por un grupo secesionista del Centre Català, apoyado por el Centre Escolar Catalanista, en 1876; este grupo se encargaría de realizar una serie de mítines en defensa del derecho civil catalán. Posteriormente, se creó la Unió Catalanista en 1891; un año después tendrían su primera asamblea en la cual se aprobaron las Bases per la Constitució Regional Catalana, las cuales estaban cargadas de ideas tradicionalistas, como la restauración de las instituciones del principado o el uso del catalán como la única lengua oficial, entre otras.¹⁸³

¹⁸⁰ *Ibidem*

¹⁸¹ *Ibid.*, p.235

¹⁸² *Ibid.*, pp.235-236

¹⁸³ Fusi, *Op. Cit.*, p. 26

Otro de los acontecimientos claves para la ascensión del nacionalismo catalán fue durante la Segunda República con la consecución del Estatuto de Autonomía de 1932, que definía a Cataluña por primera vez como una región autónoma dentro del Estado Español; lo que además les daría la experiencia de un gobierno autónomo, siempre en manos del partido Esquerra Republicana de Catalunya.¹⁸⁴ Más adelante, el nacionalismo catalán se vería perseguido por el régimen franquista hasta el periodo de la transición democrática y la posterior creación de las Comunidades Autónomas fruto de la Constitución de 1978.

A grandes rasgos, esta es la historia en común del nacionalismo catalán, así como algunos de sus principales protagonistas. A manera de conclusión, David Martínez Fiol resume contundentemente la historia del nacionalismo catalán cuando dice que

La cultura catalanista, por regla general, ha interpretado la Historia de Cataluña en clave nacionalista y, en este sentido, desde el último tercio del siglo XIX, se esforzó en demostrar la existencia de una nación catalana que se remontaba a la misma Edad Media. Lógicamente, la intelectualidad catalanista mitificó el pasado histórico catalán a partir de temas como la expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo, la 'buena salud' jurídica de las instituciones del Principado o el 'buen gobierno' de los Condes- Reyes de la Casa de Barcelona. Por contra, como todo nacionalismo, el catalán encontró sus enemigos exteriores en las pretensiones hegemónicas y autoritarias del reino de Castilla. [...] Sin embargo, habría de ser la derrota austriacista de 1714 la que marcara en el imaginario catalanista del siglo XX lo que Sempere i Miquel definió irónicamente como el 'Fin de la nación catalana'. De esta forma, durante el primer tercio del siglo XX, la intelectualidad catalanista se esforzó, no sin ser víctima de múltiples contradicciones, en establecer el 'Onze de Setembre de 1714' como la fecha insignia de sus reivindicaciones patrióticas, hasta el punto de convertirla en su 'diada' de celebración nacional¹⁸⁵

Sin embargo, la actualidad no ha traído grandes cambios, según autores como Abel Moya y Jorge Díaz, "el gobierno de Rajoy se ha caracterizado por la torpeza, la

¹⁸⁴ Canal, *Op. Cit.*, p.63

¹⁸⁵ Martínez, David, *La construcción mítica del 'Onze de setembre de 1714' en la cultura política del catalanismo durante el siglo XX* en *Historia y política* no. 14, p.219

inacción, la inoperancia, la ineficacia y la pasividad con España en general y con Cataluña en particular.”¹⁸⁶ El nacionalismo catalán ha sido acentuado gracias a: la inmersión lingüística del catalán; la prohibición de empresas de rotular en castellano; manipulación de la historia en libros escolares; permitiendo que el catalán sea requisito indispensable para trabajar en el sector público; permitiendo la manipulación mediática; traspaso de funciones clave de la Guardia Civil a los Mossos; ineficacia política; y todos los privilegios que le han sido otorgados a Cataluña.¹⁸⁷

Los privilegios con los que cuentan algunas Comunidades Autónomas han convertido al país en “una liga de comunidades donde las hay de primera y otras de segunda, con la consecuente desigualdad entre territorios que eso conlleva.”¹⁸⁸ Alguno de los privilegios que goza Cataluña son:

Protección de la lengua y cultura catalanas, derecho civil, policía, educación, asistencia sanitaria, agricultura, pesca, agua, industria, comercio interior, protección de consumidores, deporte, patrimonio histórico, medioambiente, ciencia, gobierno local, turismo, transporte, medios de comunicación y un amplio catálogo de otros poderes. Cataluña también cuenta con su propia Hacienda. [...] Aunque la política exterior es una competencia exclusiva del nivel central, el Gobierno autónomo catalán tiene su propia acción internacional y una red de delegaciones exteriores.¹⁸⁹

Como se ha podido observar en este breve resumen del caso catalán, Cataluña posee una serie de factores, que se han ido agudizando y desarrollando a través del tiempo, los cuales les han permitido crear un nacionalismo periférico bastante fuerte. A esto habría que sumar que el PIB regional de Cataluña representa aproximadamente el 19% de la riqueza española, además de ser considerada la nación más próspera. También es importante mencionar que dicha región

¹⁸⁶ Moya y Díaz, *Op. Cit.*, p.238

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 239

¹⁸⁸ *Ibidem*

¹⁸⁹ Real Instituto Elcano, *El conflicto catalán*, Madrid, España, 2017, p. 10

representa el 16.1% de la población total en España, y de ellos el 95% entiende el catalán.¹⁹⁰

Estos son algunos de los acontecimientos y datos que, aunados al pobre accionar del gobierno español para mantener una identidad española cohesionada, han fomentado el nacionalismo catalán; quienes, además, se han ayudado de su sistema educativo y televisivo regional para crear una identidad catalana. Es importante mencionar que el lenguaje propio ha sido parte fundamental en el nacionalismo catalán, ayudando a que sea considerado como el nacionalismo alternativo de mayor crecimiento y fomento desde su origen. El nacionalismo catalán incluso ha llegado a tener aspiraciones independentistas, sus adeptos consideran que, gracias a su prosperidad económica, encima de su poca asimilación con España, la mejor alternativa sería conformarse como un Estado más, que encima, tuviera la oportunidad de incorporarse a la Unión Europea.

Para concluir, es menester mencionar el papel que los deportes han jugado en el nacionalismo catalán, que incluso, cuentan con federaciones catalanas en distintos deportes, aunque la mayoría de ellas no son reconocidas a nivel internacional. En el caso particular del fútbol, este ha funcionado como un vehículo de desahogo del nacionalismo catalán que se ve reflejado claramente en el FC Barcelona, que ha fungido como un representante de éste; incluso en su uniforme es comúnmente usada la bandera catalana, su estadio siempre está repleto de banderas catalanas y su afición aprovecha los partidos de la Copa del Rey para manifestar su nacionalismo catalán pitando el himno español o al Rey, entre otras acciones.

3.3.2 Caso vasco

El País Vasco es una comunidad autónoma situada al norte de la península ibérica. Dicha comunidad está conformada por tres provincias: Vizcaya, Guipúzcoa y Álava;

¹⁹⁰ *Ibid.*, pp.6-9

que a su vez se dividen en 252 municipios. El País Vasco es caracterizado por ser una comunidad altamente industrializada; sin embargo, aún conserva sus hermosos paisajes naturales. Además, también es conocido por conservar su riqueza cultural y tener su propio lenguaje.

A diferencia del nacionalismo catalán, los orígenes del nacionalismo vasco son mucho más recientes, se remontan a finales del siglo XIX y están personificados en la figura de Sabino Arana. Para entender los orígenes del nacionalismo vasco se conjugaron una serie de elementos tanto internos como externos, entre los que destacan componentes culturales, políticos y económico-sociales. Encima, algunos de estos acontecimientos tuvieron un fuerte componente mítico (en lo que respecta a la lengua y la raza), además de la religión y el romanticismo que los caracterizaba.

Dentro del aspecto cultural, el factor a tomar en consideración son los mitos, que “tratan de justificar una realidad política, social y económica”¹⁹¹, y en el caso del País Vasco no sería diferente, son parte fundamental de la base del nacionalismo vasco. En primer lugar, se encuentra el mito sobre la batalla de Arrigorriaga, este mito “trata de explicar el nacimiento y consolidación de una realidad social como la hidalguía universal en los territorios vascos, dando base a la teoría pactista del poder en los mismos, y a la idea de la situación foral para estos mismos territorios, como consecuencia de lo anterior, y que se concretaba en la existencia de una serie de privilegios de tipo económico y jurídico.”¹⁹²

Dicho mito tiene dos versiones; sin embargo, ambas interpretaciones concuerdan en que los vascos son un pueblo elegido por Dios y comparten la singularidad de la raza vasca en cuanto antigüedad, carácter noble y lenguaje diferenciado. Estos factores justificaban la idea originaria de independencia, así como la exención del servicio de armas fuera del territorio.¹⁹³

¹⁹¹ Guerrero, Antonio, *El origen del nacionalismo vasco* en Filosofía, política y economía en el Laberinto, no.13, 2000, p.5

¹⁹² *Ibidem*

¹⁹³ *Ibid.*, p.6

El segundo mito es el de Túbal, en el que se considera que el pueblo vasco es descendiente de Noé y por lo tanto antepasado de todos los habitantes de la península. Además, considera que la lengua vasca fue traída directamente desde el paraíso por él, por lo que no ha sufrido ningún tipo de alteración, como por ejemplo el castellano. Este mito también sirve para justificar los fueros en este territorio.¹⁹⁴

Finalmente, el mito de Aitor establece que los vascos son descendientes de el patriarca ario Aitor, con lo que se desvinculaba al pueblo vasco de algún parentesco judío y se mantenía la legitimidad histórica de su nobleza. Estos dos últimos mitos “comparten una idea central, la de la singularidad y antigüedad del pueblo vasco, en tanto que comunidad diferenciada, de carácter noble y con cultura y lengua diferentes a las del resto de la península, y que combinados con los expuestos más arriba dan derecho a formular una especificidad que se traduce en derechos forales”¹⁹⁵, que a grandes rasgos son privilegios económicos y jurídicos.

Dentro de este espectro, los escritores jugaron un papel de relevancia, ya que, además de elaborar una literatura romántica que proponía una vuelta a la Edad Media, utilizaban la historia con la finalidad política de defender los fueros, que se hallaban en extinción, mediante su exaltación y mitificación.¹⁹⁶

Dentro del espectro político, se puede acusar al origen del nacionalismo vasco a las guerras carlistas y aboliciones forales; este es un tema polémico y complejo, en el que los autores no han podido llegar a un acuerdo y se sigue discutiendo acerca de su naturaleza. Sin embargo, lo que si se puede observar es que, además de la división de la sociedad vasca que estas causaron entre carlistas y liberales, tras la abolición total de los fueros en 1876 se provocó una crisis social, que encima se agravó al coincidir con el proceso de industrialización, que es el factor económico-social.¹⁹⁷

¹⁹⁴ *Ibid.*, pp.6-7

¹⁹⁵ *Ibid.*, p.6

¹⁹⁶ De la Granja, José Luis, *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1995, pp. 26-27

¹⁹⁷ *Ibid.*, pp.27-28

Para este punto es necesario mencionar que los fueros “habían representado históricamente la posibilidad real de una cierta autonomía política de los territorios vascos. Autonomía expresada en la existencia de las Juntas Generales en Vizcaya o de las Cortes en Navarra, en la exención tributaria y del servicio de armas, en un momento en que el servicio militar era obligatorio para la población del resto del estado. En suma, una situación de privilegio para los vascos en el contexto del Estado Español.”¹⁹⁸

Finalmente, el proceso de industrialización enmarcado por la revolución industrial, que impactó en los países vascos durante los últimos 25 años del siglo XIX, provocó grandes transformaciones en todos los niveles: demográfico, económico, social, político, mental e incluso religioso. Es importante mencionar que, hasta esta fecha, el paisaje en el país vasco se había transformado poco, y los vascos practicaban una economía prácticamente rural; sin embargo, fruto de su ubicación geográfica (cercanía física con Francia) fue objeto de inversiones, tanto nacionales como extranjeras, que conformaron una clase capitalista emergente; que además se vería beneficiada fiscalmente con los Concierdos Económicos. Fue a partir de ese momento que la clase dominante sería la burguesía vasca. Esta revolución, aunada al retroceso de la religión católica, de las tradiciones y la lengua vasca, provocaría el crecimiento de un sector vasco con postulados ruralistas y tradicionalistas de donde emergería el nacionalismo vasco.¹⁹⁹

Como se ha podido observar, el triunfo del Estado liberal, la abolición del fuero en 1876 y el brusco crecimiento industrial fueron los detonantes del nacionalismo vasco. Es bajo este contexto que Sabino Arana haría su flamante aparición, en palabras de Ludger Mees, el éxito de Sabino radica en que

Renuncia a construir un discurso clasicista en beneficio de la evocación de una tradición cultural y política hondamente arraigada entre los vascos de diferentes clases sociales. La aportación de Arana consiste en ofrecer una nueva lectura de

¹⁹⁸ Guerrero, *Op. Cit.*, p.8

¹⁹⁹ De la Granja, *Op. Cit.*, pp.28-29

esta tradición, una lectura que por la virulencia de las circunstancias en las que se confeccionaba será igualmente radical y extremista y que contenía, como todos los nacionalismos, grandes dotes de imaginación e invención. El símbolo de toda maldad y perversión que se había adueñado de Euskadi era España.²⁰⁰

El nacionalismo de Sabino Arana estuvo marcado por una serie de contradicciones que se pueden clasificar en tres etapas. La primera va de 1893 a 1898 y está caracterizada por el nacionalismo radical, en donde su objetivo era la independencia del País Vasco; manifestaba un odio profundo por España. La segunda etapa va de 1898 a 1902 y está distinguido por ser una etapa más moderada; sin embargo, no cambió sus principios ideológicos básicos. Finalmente, la última etapa que va de 1902 a su muerte en 1903 es llamada la “evolución españolista” y contradictoriamente fue caracterizada por la intención de involucrar al nacionalismo vasco en el Estado Español; incluso propuso un partido para lograr dicho cometido, la Liga de Vascos Españolistas.²⁰¹

También es Arana quien, en 1895, fundó el Partido Nacionalista Vasco (PNV), que desde esa fecha ha sido el principal representante del nacionalismo vasco. El PNV más allá de ser un partido político es “un movimiento con bases culturales y sociales ancladas en el ser vasco.”²⁰² Su forma de organización, desde su fundación, son los batzokis, “algo así como una especie de centros vasquistas en los que la permanente preocupación por la cultura vasca estuviese presente, siendo al tiempo una forma de conectar con la población de cada zona.”²⁰³

Las bases sobre las que este partido fueron fundadas son: la defensa de ser vasco, la defensa de la religión católica, reivindicación de la existencia de una comunidad vasca y su derecho a la independencia, la defensa de la existencia de una lengua

²⁰⁰ Mees, Ludger, *El nacionalismo vasco y España: reflexiones en torno a un largo desencuentro* en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H." Contemporánea, t. 9, 1996, p.70

²⁰¹ De Pablo, Santiago, *El nacionalismo vasco ante el Estado español (1895-1937)* en Studia historica, no.18, 2000, pp.80-83

²⁰² Guerrero, *Op. Cit.*, p.9

²⁰³ *Ibidem*

común y diferente para el pueblo vasco, el rechazo al liberalismo y la defensa de la existencia de la raza vasca.²⁰⁴

Se puede decir que hasta 1936, al margen de los movimientos políticos del PNV, el nacionalismo vasco mantuvo la visión forjada por Sabino Arana en cuanto a la relación País Vasco-España y el postulado de la independencia originaria.²⁰⁵ En palabras de Ludger Mees, el nacionalismo vasco durante esta etapa “es una ideología y un movimiento importante de la sociedad vasca que sin embargo no consigue superar sus propios límites.”²⁰⁶

Luego, en la etapa que va de 1937 a 1975, la Guerra Civil y la dictadura franquista pondrían fin al “poco consolidado proceso de aproximación y apertura hacia una interpretación más realista y menos visceral de lo que para los nacionalistas vascos suponía España.”²⁰⁷ Además de la ocupación militar, la población vasca se encontraba nuevamente bajo un proceso de cambio social y expuesta a la persecución y represión política y cultural que la dictadura franquista fomentaba. Fue bajo este contexto que se daría la ruptura entre el llamado nuevo y viejo nacionalismo con la fundación del Euskadi Ta Askatasuna (ETA) en 1959, ésta se conformó como una organización terrorista nacionalista vasca que tenía como ideología principal la lucha armada para conseguir la libertad de Euskadi.²⁰⁸

Posteriormente, en la etapa de la transición democrática, de 1975 a 1996, el País Vasco obtuvo su Estatuto de Autonomía en 1979; el llamado Estatuto de Guernica. Este hecho restaría apoyos y popularidad al grupo ETA, mientras que el PNV los recuperaba. Sin embargo, es necesario mencionar que fue durante este periodo de tiempo que ETA incrementó al máximo su actividad, ganándose un lugar en la categoría de grupo terrorista. El Estatuto de Autonomía también permitió al PNV “mantener su exitoso discurso tradicional y seguir por donde había terminado en

²⁰⁴ *Ibid.*, pp.8-10

²⁰⁵ Elorza, Antonio, *El nacionalismo vasco: la invención de la tradición* en Manuscripts, no.12, 1994, p.190

²⁰⁶ Mees, *Op. Cit.*, p.72

²⁰⁷ *Ibid.*, p.75

²⁰⁸ *Ibid.*, p.77

1936, es decir, como un partido nacionalista moderado plenamente integrado en el marco de la política española, que sin embargo no abandonaba sus creencias milenaristas.²⁰⁹

Ya en este siglo, el PNV se mantiene como el partido de mayor popularidad del nacionalismo vasco. Por el otro lado, después de varias treguas y altos al fuego, el grupo ETA declaró en el 2011 el cese de su actividad armada y en mayo de 2018 anunciaron su disolución. Además, durante las últimas décadas se ha ido conformando lenta y paulatinamente una tercera vía del nacionalismo vasco, la cual ha abandonado por completo la herencia de Sabino Arana.

Como se ha podido observar a través de este pequeño análisis del nacionalismo vasco, a lo largo de su historia siempre han visto a España como su rival. Asimismo, han carecido de un proyecto para España, es decir, que contemple la integración de Euzkadi en el Estado Español. La integración del nacionalismo vasco durante sus poco más de cien años de historia ha dependido de las corrientes existentes dentro del él y de la posibilidad de obtener la autonomía o independencia; de esta manera encontramos tres corrientes principales.²¹⁰

En un lado, están los nacionalistas radicales, para quienes España es el enemigo por abatir. Por otro lado, se encuentran los moderados, quienes sostienen una postura ambigua, buscando la autonomía, pero sin dejar de lado su fin último: la independencia. Finalmente, se encuentra la corriente más reciente, los nacionalistas heterodoxos, quienes renuncian a la independencia y se integran en coaliciones estatales, resultando siempre en fracaso.²¹¹

Para concluir, el fútbol tampoco se ha visto librado del nacionalismo vasco; tienen en el Athletic Club de Bilbao uno de sus mayores representantes. A lo largo de la historia, dicho club, así como algunos de sus jugadores, han mostrado abiertamente su apoyo al movimiento nacionalista vasco e incluso al PNV. Además, es menester

²⁰⁹ *Ibid.*, pp. 80-81

²¹⁰ De Pablo, *Op. Cit.*, p.92

²¹¹ *Ibidem*

mencionar que el Athletic Club de Bilbao solo acepta en sus filas a jugadores nacidos en el País Vasco, lo que refrenda esta actitud identitaria y tradicionalista vasca. A su vez, el País Vasco cuenta con sus propias selecciones representativas autonómicas y diferentes federaciones autonómicas para algunos deportes que, sin embargo, no son reconocidas en la esfera internacional.

4. España en la Copa del Mundo: Sudáfrica 2010

La Copa del Mundo es un magno evento deportivo con duración de un mes que se realiza cada cuatro años y es organizado por la FIFA. Dicho evento, en su formato actual, reúne a 32 selecciones nacionales, que hayan resultado clasificadas de sus respectivas eliminatorias regionales; estas selecciones primero se enfrentan en una fase de grupos y posteriormente, los clasificados, se enfrentan a eliminación directa hasta conocer al ganador.

El Mundial de Fútbol más allá de ser un espectáculo deportivo también constituye un evento de diplomacia donde concurren Jefes de Estado y de Gobierno, entre otros, situándose como una herramienta más de la diplomacia oficiosa. Además, es una plataforma para el país anfitrión, ya que, albergar este evento trae consigo inversión en infraestructura, en medios de comunicación, incremento de turismo, entre otros; al respecto, Eduardo Carreño establece que

Desde una perspectiva neoliberal, por su parte, el deporte es visto como un instrumento que permite transformar o dar la percepción de transformación de sociedades atrasadas en modernas, civilizadas y consolidadas; existiendo tres estrategias para reflejar lo anterior: primero, el fortalecimiento de la infraestructura física, discurso particularmente seguido por FIFA y que habla de la relación existente entre el desarrollo de la infraestructura deportiva de un país para recibir un mega evento, y el fortalecimiento de la red de telecomunicaciones, el transporte y el turismo; segundo, el desarrollo socioeconómico, idea que sostiene que los grandes eventos deportivos y sus proyectos asociados contribuyen a una reducción de la pobreza a través de un fomento de la inversión privada y de la operación de la economía de mercado; y tercero, el deporte incrementa los negocios e impulsa un compromiso con la responsabilidad social corporativa.²¹²

²¹² Eduardo Carreño, “El deporte en el campo diplomático: el caso de la Copa Mundial de la FIFA Sudáfrica 2010”, en *Estudios Políticos*, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 178-179

Para poner en contexto la importancia de un evento de estas características y el prestigio que pueden llegar a tener sus participantes, así como su anfitrión y su ganador, es importante resaltar el papel de la FIFA. Para ponerlo en cifras, la empresa consultora Deloitte, en su informe del 2011, establece que, si la FIFA fuera un país, su economía se encontraría en la decimoséptima posición²¹³, asimismo, datos de Naciones Unidas en el 2013 indicaron que, en su conjunto, el deporte pesa aproximadamente el 3% de la economía mundial.²¹⁴ Estos datos reflejan el gran poder económico de esta organización y del deporte. Al respecto, Pablo Lucio Paredes argumenta que:

La FIFA es sin duda la ONG más poderosa del mundo, con 209 países afiliados (empezó en 1904 con 7 países europeos), más que Naciones Unidas, y más de 400 empleados. Ese poder se ha incrementado con la globalización del fútbol (es decir, en parte, por el éxito de la propia FIFA en su función promotora) y con la regla básica de la institución que es: los gobiernos y los países no pueden intervenir en las decisiones internas del fútbol que solo se pueden canalizar a través de la FIFA y las Federaciones locales asociadas.²¹⁵

Cabe destacar que, en el contexto en el que vivimos actualmente, es decir, en medio de la globalización y del sistema económico capitalista, han surgido nuevos actores internacionales que le han restado poder a los Estados, los actores internacionales tradicionales por excelencia, y a pesar de que estos nuevos actores son secundarios y no tienen poder coercitivo sobre los Estados, han encontrado la forma de incidir en su toma de decisiones. Uno de ellos, como se mencionó previamente, es la FIFA.

Por lo tanto, como se ha visto a lo largo del presente trabajo de investigación, el fútbol es un fenómeno que incide en distintos aspectos cotidianos de las personas,

²¹³ Estudio anual de las finanzas del fútbol 2011, en Deloitte (sitio web), consultado el 11 de nov. de 18, <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/uk/Documents/sports-business-group/uk-sbg-arff11-highlights.pdf>

²¹⁴ Pablo Lucio Paredes, “Más economía y más fútbol”, en Boletín Koyuntura del Instituto de Economía de la USFQ, N°46 - Año 6, junio 2014, p.6

²¹⁵ *Ibidem*

tanto en su forma profesional como en la no profesional; sin embargo, se puede concluir que es en la Copa del Mundo donde todos esos aspectos se magnifican y adquieren un mayor impacto.

Para el Mundial de Sudáfrica 2010, punto focal de la presente investigación, se estima que alrededor de 3,18 millones de personas asistieron a los 64 partidos del Mundial y que la final, donde resultó vencedora España, fue observada por aproximadamente 909,6 millones de televidentes, poniendo de manifiesto el gran alcance de este evento.²¹⁶

El propósito de este capítulo, en primer lugar, es analizar cuáles fueron los rasgos y factores identitarios de la Selección Española de Fútbol durante la Copa del Mundo utilizando como base los postulados que se vertieron en el segundo capítulo del presente trabajo de investigación. En segundo lugar, se plantea observar cuál fue el calendario de partidos seguido por la Selección para proclamarse campeones del mundo, a su vez se analizarán las reacciones por parte de la sociedad y los medios de comunicación. Finalmente, con la prueba estandarizada realizada y el apoyo de otras dos encuestas, el Barómetro de junio del 2014 realizado por el Centro de Investigaciones sociológicas (CIS), y El Expositor: El Mundial de fútbol 2018 realizada en Ulises: El estudio sociológico de 20minutos, se pretende encontrar la relación que tuvo el fútbol con las manifestaciones nacionalistas en España en el 2010.

4.1 Rasgos identitarios de la Selección Española de fútbol

Como se pudo observar a lo largo del segundo capítulo, existen distintos factores en el fútbol que sirven para crear lazos de identidad debido a su “carácter cultural (los aspectos simbólicos de la identidad deportiva), emocional (las adhesiones y desafecciones que generan las pasiones deportivas) y mediático (la identidad

²¹⁶ FIFA, “Sudáfrica 2010 en cifras.”, en FIFA (sitio web), 31/05/2017, consultado el 11 de nov. de 18, <https://es.fifa.com/worldcup/news/sudafrica-2010-cifras-1273569>

contada y difundida a través de los medios de comunicación).”²¹⁷ En el presente apartado se llevarán de lo general a lo particular algunos de estos rasgos que se desarrollaron en el segundo capítulo.

En primer lugar, se encuentra la identidad por origen; dicho factor es fácil de comprender cuando se está hablando a nivel de selecciones nacionales de fútbol, por lo cual se entiende que, de manera general, los españoles apoyaron a la Selección Española de Fútbol durante el Mundial por el hecho de ser originarios de España. A pesar del hecho de que dentro del Estado Español existan naciones sin Estado como Cataluña o el País Vasco, las cuales a su vez cuentan con selecciones autonómicas en el plano del fútbol, no afectó de gran manera, ya que dichas selecciones no son reconocidas por la FIFA y no participan en los torneos oficiales como la Copa del Mundo, por lo que se entiende que cualquier español apoyaría a su Selección Nacional.

En segundo lugar, existen los lazos identitarios por estilo, para el caso de la Selección Española este sería un factor fundamental ya que implementaron un estilo basado en la posesión y en el toque rápido de balón que sería conocido como el “tiki-taka”, dicho estilo prioriza el colectivo y no suele ser un fútbol muy espectacular o vistoso, sin embargo, es efectivo.

El estilo de juego practicado por la Selección Española cobra un sentido de mayor importancia ya que fue implementado en el FC Barcelona, que como se había mencionado es uno de los vehículos del nacionalismo catalán; además, su principal orquestador fue su Director Técnico, Pep Guardiola, quien fuera técnico de dicho club y además de origen catalán. Este estilo de juego se importaría a la Selección, consiguiendo con ello sus mayores logros y creando un debate entre los catalanes sobre la dependencia de la Selección sobre el FC Barcelona, lo que reforzaba sus aspiraciones de reconocer a su selección autonómica.

²¹⁷ González, Manuel, *Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010* en *Política y Sociedad* no.2, 2014, p. 344

En tercer lugar, se encuentra la identificación por jugadores, este será un factor determinante para entender las manifestaciones nacionalistas que se suscitarían como consecuencia de la victoria en el Mundial y que quedarán mejor plasmadas en el apartado de los medios de comunicación más adelante. Para comprender de mejor manera la conformación de la plantilla se acomodaron los 23 jugadores en la siguiente tabla.

Figura 1. Plantilla Selección Española de Fútbol 2010.

Jugador	Edad	Posición	Comunidad de nacimiento	Club
Iker Casillas	29	Portero y capitán	C. de Madrid	Real Madrid CF
Víctor Valdés	28	Portero	C. de Cataluña	FC Barcelona
Pepe Reina	27	Portero	C. de Madrid	Liverpool FC
Raúl Albiol	24	Defensa	C. de Valencia	Real Madrid CF
Gerard Piqué	23	Defensa	C. de Cataluña	FC Barcelona
Carlos Marchena	30	Defensa	C. de Andalucía	Valencia
Carles Puyol	32	Defensa	C. de Cataluña	FC Barcelona
Joan Capdevila	32	Defensa	C. de Cataluña	Villarreal
Sergio Ramos	24	Defensa	C. de Andalucía	Real Madrid CF
Álvaro Arbeloa	27	Defensa	C. de Castilla y León	Real Madrid CF
Andrés Iniesta	26	Mediocampista	C. de Castilla-La Mancha	FC Barcelona
Xavi Hernández	30	Mediocampista	C. de Cataluña	FC Barcelona
Cesc Fàbregas	23	Mediocampista	C. de Cataluña	Arsenal FC
Xabi Alonso	28	Mediocampista	C. del País Vasco	Real Madrid CF
Sergio Busquets	21	Mediocampista	C. de Cataluña	FC Barcelona
Javi Martínez	21	Mediocampista	C. de Navarra	Athletic de Bilbao
David Silva	24	Mediocampista	C. de Canarias	Valencia
David Villa	28	Atacante	C. de Asturias	Valencia
Fernando Torres	26	Atacante	C. de Madrid	Liverpool FC
Juan Mata	22	Atacante	C. de Castilla y León	Valencia
Pedro Rodríguez	22	Atacante	C. de Canarias	FC Barcelona
Fernando Llorente	25	Atacante	C. de Navarra	Athletic de Bilbao
Jesús Navas	24	Atacante	C. de Andalucía	Sevilla FC

Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar en la tabla anterior, el equipo que ganó la Copa Mundial estaba compuesto por 23 jugadores; así se garantizó que la mayoría de las Comunidades Autónomas tenían por lo menos un representante, a excepción de las comunidades de Aragón, Baleares, Cantabria, Extremadura, Galicia, La Rioja y

Murcia. Asimismo, se puede observar que la mayoría de los jugadores provenían de Cataluña, con siete jugadores; le siguen las Comunidades de Madrid y Andalucía con tres jugadores cada una.

Por otro lado, en cuanto a clubes de procedencia se puede observar que la gran mayoría proviene de los equipos más populares y ganadores de España, Real Madrid y FC Barcelona, con cinco y siete jugadores respectivamente. Estos datos, como el previo acerca del estilo de juego, supuso una exaltación del nacionalismo catalán, la cual se verá reflejada en los periódicos deportivos catalanes principalmente. Otro aspecto por destacar es que solo tres jugadores eran pertenecientes a clubes no españoles, aspecto que en los últimos años se ha diversificado notablemente, siendo los españoles los principales jugadores de exportación en las principales ligas europeas.

Es importante mencionar que jugadores como David Villa e Iker Casillas fueron galardonados con premios individuales, el Guante de Oro para Casillas y Balón de Bronce y Bota de Plata para Villa por sus brillantes actuaciones; sin embargo, jugadores como Xavi e Iniesta fueron dos de los principales artífices de las victorias españolas. Este tipo de galardones también genera la creación de identidad por admiración a los jugadores.

Asimismo, el Seleccionador o Director Técnico también desarrolla un papel importante en este factor. En este caso el Seleccionador fue Vicente del Bosque, quien nació en la Comunidad de Castilla y León. Del Bosque también fue jugador profesional donde destacó en el Real Madrid y antes de ser el Seleccionador español también fue técnico del Real Madrid hasta en 3 ocasiones, en 1994, 1996 y de 1999 al 2003.

Finalmente, en el último aspecto al que se hizo referencia en el segundo capítulo acerca de la identidad por jugadores fue la edad; aquí se puede observar que la Selección Española, al momento de disputar la final en la Copa del Mundo tenía un promedio de edad de 25.91 años; es decir, una selección joven en su mayoría, cobijados por algunos jugadores veteranos. Este dato cobra relevancia, ya que,

como se podrá apreciar más adelante, en los resultados de la encuesta realizada, los principales simpatizantes de dicha selección eran mayormente jóvenes.

En el aspecto de identidad por uniforme, la camiseta de local, la equipación más importante de la Selección Nacional Española, era de un rojo intenso con franjas amarillas a los costados y coronada por el símbolo de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), el cual contiene como componente principal el escudo español, haciendo de esta una auténtica representación de la bandera española, como se puede observar en la figura 2.

En el mismo sentido, la identidad por éxito fue otro de los factores que motivó el gran apoyo a la Selección Nacional Española. Como se ha podido observar a lo largo del presente trabajo de investigación, la Selección Nacional de Fútbol no había logrado grandes hazañas a lo largo de su historia; sin embargo, esto cambió drásticamente desde el 2008, cuando dicha selección se alzó con la victoria en la Eurocopa del 2008. Encima, durante los partidos clasificatorios para la Copa del Mundo del 2010, España registró un pleno de victorias. España se encontraba en el grupo 5 de la clasificación europea, compartido con las selecciones de Bosnia-Herzegovina, Turquía, Bélgica, Estonia y Armenia; España resultó primero de grupo con diez victorias en diez partidos, estableciendo un récord al ser la primera selección en lograrlo.

Estos datos se sumarían a las increíbles estadísticas que poseía España, que hasta ese momento registraba 45 partidos de clasificación mundialista sin conocer la derrota, es decir, desde el 31 de marzo de 1993 cuando sufrió de una derrota ante Dinamarca.²¹⁸ Esta serie de victorias aumentó la popularidad de la Selección Española, así como el sentimiento de pertenencia hacia ésta; además, colocaron a España en el segundo lugar de la clasificación de selecciones en el ranking de la FIFA, solo por detrás de la selección brasileña.²¹⁹

²¹⁸ *España lleva 45 partidos sin perder en una fase de clasificación para un Mundial* en Marca.com, 15-10-2009

²¹⁹ Clasificación Mundial FIFA/Coca-Cola

Figura 2. Kit local Selección Española 2010-2012.



Fuente: futbolmundialkits.com

En lo que respecta a la identidad por oposición, como se estableció previamente en el capítulo 2, se encuentra la verdadera esencia del fútbol y la base de las identidades. Para el caso de España, en el Mundial del 2010, se enfrentó en la fase de grupos a Suiza, Chile y Honduras. Posteriormente, durante la fase de eliminación, España se tuvo que enfrentar a Portugal, Paraguay, Alemania y Países Bajos; siendo contra Portugal y Alemania los partidos con mayor significancia, no solo por la instancia en la que se enfrentaron, octavos de final y semifinal respectivamente, sino por pertenecer a la misma región, lo que brinda una dosis más de rivalidad, además de los encuentros históricos que éstas han protagonizado, tanto en el plano deportivo como en el político.

Para finalizar este apartado, es necesario recordar la importancia de la identidad, ya que esta

Se constituye como piedra angular de una colectividad: para que un grupo actúe unido, no como una suma o conjunto de individuos sino como una masa social, este necesita de una identidad que lo ampare. Es necesario que todos los miembros

sientan lo mismo, crean en lo mismo y defiendan los mismos ideales para tener éxito. De este modo, la importancia de la identidad se constituye como un valioso instrumento de poder que se emplea para cohesionar y unificar al grupo.²²⁰

Por lo que se puede establecer que el fútbol funciona, en muchas ocasiones, como una herramienta que fomenta el nacionalismo gracias a su capacidad de generar identidad, lo que a la postre genera cohesión y unificación de grupos o sociedades.

4.2 Camino a la gloria

Como se puede apreciar brevemente en el apartado previo, el camino de España durante el Mundial estuvo lleno de victorias; en el presente apartado se pretende detallar cuáles fueron los partidos que llevaron a España a levantar el título, acompañado de algunos datos que permitirán comprender la relevancia que tuvo dicho acontecimiento para los españoles.

Durante el Mundial, España disputó un total de siete partidos; los primeros tres de fase de grupos, seguidos por otros tres de fase de eliminación y culminando con la gran final. Uno de los primeros datos que vale la pena destacar fue la compra de boletos por parte de los españoles para asistir a este megaevento. Se estima que, a falta de la última fase de venta de boletos, los españoles habían adquirido menos de 13 mil entradas; sin embargo, es importante mencionar que los españoles no se caracterizan por seguir a su selección en este tipo de eventos, además de que la lejanía con Sudáfrica y la crisis económica por la que estaban atravesando mermó su capacidad para asistir a dicho evento. España no fue el único, la mayoría de los países europeos tampoco hicieron grandes desembolsos; en general, las ventas de entradas para la Copa del Mundo del 2010 no fueron las esperadas.²²¹

²²⁰ Moya, *Op. Cit.*, p.237

²²¹ *Los aficionados españoles han comprado menos de 13.000 entradas para el Mundial* en Marca.com, 13-04-2010

España compartió el grupo H con Suiza, Chile y Honduras. El primer partido de la Selección Española fue el 16 de junio de 2010 en el Durban Stadium en la ciudad de Durban; sorpresivamente el resultado fue de 1-0 en favor de los suizos, de esta manera comenzaba la aventura mundialista de España en la Copa del Mundo de Sudáfrica 2010.

El segundo partido fue el 21 de junio enfrentando a la Selección de Honduras en el Ellis Park Stadium en la ciudad de Johannesburgo; este encuentro se definió por un 2-0 en favor de España con goles de David Villa. El tercer y último partido en fase de grupos para dicha selección fue en contra de Chile el 25 de junio en el Loftus Versfield Stadium en la ciudad de Pretoria; el partido terminaría con marcador de 2-1 en favor de España con goles de David Villa y Andrés Iniesta.

Estos tres partidos darían como resultado un total de seis puntos, cuatro goles a favor y dos en contra, suficiente para clasificar a España como primer lugar de su grupo; Chile ocupó la segunda plaza y le permitió calificar a octavos de final de igual manera.

En la fase eliminatoria, para los octavos de final, España se enfrentaría a Portugal el 29 de junio en el Cape Town Stadium en la Ciudad del Cabo, el resultado final sería una victoria por la mínima para España; el tanto fue anotado por David Villa. Posteriormente, el encuentro de cuartos de final en contra de Paraguay se disputó en el Ellis Park Stadium de Johannesburgo el 3 de julio, dicho partido terminaría con marcador de 1-0 a favor de España; nuevamente el gol de la diferencia sería anotado por David Villa. La semifinal los llevaría a enfrentar a la selección alemana, dicho encuentro tuvo lugar el 7 de julio en el Durban Stadium en la ciudad de Durban, el partido nuevamente se definió por el marcador de 1-0, pero esta vez el anotador sería el defensor central Carles Puyol.

Finalmente, la gran final de la Copa del Mundo se disputó el 11 de julio en el Soccer City Stadium en la ciudad de Johannesburgo en contra de la selección de los Países Bajos, selección que hasta ese momento no había conocido la derrota. El partido llegó a los 90 minutos con un trepidante 0-0, por lo que el partido se tuvo que definir

en los tiempos extras, donde Andrés Iniesta anotaría el gol de la victoria para España, coronándolos como los campeones del mundo.

Como se puede observar, España tuvo un total de seis victorias y una derrota; a lo largo de estas anotó un total de ocho goles y tan solo recibió dos anotaciones, lo que convirtió a la selección española como el Campeón del Mundo con menos goles anotados y con menos goles recibidos en la historia. Otro dato destacable es que todos los goles de la Selección fueron marcados por jugadores del FC Barcelona. Además, España fue galardonado con el premio al Fair Play (juego limpio), el cual lo reconocía como el equipo más limpio; es decir, con menos faltas cometidas.

Figura 3. Partidos de la Selección Española en la Copa del Mundo Sudáfrica 2010

 0 1 Fase de Grupos	 1 0 Octavos de Final	 0 1 Final
 2 0 Fase de Grupos	 0 1 Cuartos de Final	
 1 2 Fase de Grupos	 0 1 Semifinal	

Fuente: Elaboración propia.

4.3 Festejos y consecuencias de la victoria

El furor desatado por las victorias de la Selección en el Mundial mientras se abrían paso a la gran final también provocaron una serie de movilizaciones al interior de España para poder ver los partidos. Ejemplo de ello fue la serie de pantallas

gigantes colocadas en distintos puntos de las ciudades más importantes de España para observar sus partidos.

En la mayoría de estos puntos, las pantallas fueron montadas para poder observar todos los partidos de la Selección; sin embargo, en provincias como Cataluña o el País Vasco no fueron habilitadas por sus gobiernos hasta que clasificaron a la gran final. Para dicho evento fueron instaladas pantallas en Barcelona, Lérida, Salou, Tarrasa y Sabadell en Cataluña. Por su parte, en el País Vasco fueron montadas en Barakaldo y Vitoria. Incluso, en la comunidad de Valencia, las empresas dedicadas a montar este tipo de pantallas gigantes agotaron sus existencias.²²²

Tan solo en Barcelona se estima que aproximadamente hubo 75 mil asistentes a la pantalla que se colocó en la avenida Reina María Cristina, un hecho sin precedentes.²²³ En el mismo sentido, se estima que alrededor de 200 mil personas se reunieron en la Plaza de Cibeles en Madrid para ser testigos de la final. Otras ciudades que también colocaron pantallas fueron: Castellón, Pamplona, Oviedo, Sevilla, Málaga, Melilla, Zaragoza, Valladolid, Santander, Segovia, Vigo, Coruña, Cáceres, Badajoz, Burgos y Logroño.²²⁴

En el mismo orden de ideas, la audiencia televisiva es otro de los aspectos a destacar; según un comunicado de prensa emitido por la FIFA, se estima que la Copa del Mundo de Sudáfrica 2010 pudo ser vista en todos los países y territorios del planeta, incluso en la Antártida y en las tierras árticas. La audiencia televisiva que por lo menos vio un minuto de la competición alcanzó los 3,200 millones de espectadores alrededor del mundo, lo que representaba en ese año el 46.4 de la población. La cifra se modifica con los telespectadores que vieron por lo menos

²²² Trillo, Suso, *Pantallas gigantes por toda España para ver la final del domingo* en Marca.com, 09-07-10

²²³ Cabeza, Anna, *El día que Barcelona sí puso pantalla para la selección española* en ABC Barcelona, 01-05-2016

²²⁴ *Guía para seguir la final en pantallas gigantes* en El mundo.es, 10-07-2010

veinte minutos consecutivos de emisión, con casi 2,200 millones de personas; es decir, un tercio de la población mundial.²²⁵

El partido que tuvo mayor número de telespectadores fue la gran final entre España y Países Bajos, en la cual se estima que 619.7 millones de personas siguieron el encuentro durante al menos 20 minutos consecutivos; dicha cifra se incrementa a 909.6 millones si se toma en consideración a los telespectadores que sintonizaron en partido por lo menos durante un minuto.²²⁶ Es indispensable señalar que estas cifras no incluyen a las personas que siguieron las transmisiones a través de internet o telefonía móvil, también se excluyen a aquellos que vieron el partido en lugares con transmisión pública como restaurantes, bares, hoteles o pantallas gigantes, por lo que las cifras pueden ser considerablemente mayores.

Para el caso particular de España, se estima que la gran final fue sintonizada por aproximadamente 12.969 millones de personas, alcanzando su máxima cuota durante los tiempos extras cuando ascendió a 15.605 millones de televidentes; en otras palabras, se puede decir que 8 de cada 10 personas que estaban al frente de un televisor estaban observando el partido. También se estima que el “minuto de oro”, es decir, el minuto que mayor número de televidentes sintonizó la transmisión del partido alcanzó una cuota de 16.815 millones de personas. Estas cifras convirtieron la final entre España y los Países Bajos como la emisión en simultáneo más vista en la historia de la televisión española.²²⁷

Asimismo, el seguimiento que la final tuvo en las Comunidades Autónomas fue muy parejo y elevado; se estima que el mayor seguimiento se produjo en las comunidades de Castilla-La Mancha con 88.8% y Andalucía con 88.1% de televidentes. Las menores audiencias, como era de esperarse, aunque con cifras

²²⁵ FIFA, *Casi medio mundo disfrutó en casa del Mundial 2010*, 11-07-2011 disponible en: <https://es.fifa.com/worldcup/news/casi-medio-mundo-disfruto-casa-del-mundial-2010-1473285> (Consultado el 25-07-2019)

²²⁶ *Ibidem*

²²⁷ *La prórroga de la final del Mundial fue lo más visto en la historia de la televisión en Mundo.es*, 13-07-2010. Disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/12/television/1278922194.html> (Consultado el 25-07-2019)

igual de altas, se dieron en el País Vasco y Cataluña con cuotas de 75.3% y 78% respectivamente.²²⁸

Para finalizar, otro dato que destaca es que, la transmisión de la gran final en España fue seguida en su mayoría por jóvenes entre 13 y 24 años con un 90.6%, mientras que los menos interesados fueron los mayores de 64 años con un 78.5%.²²⁹ Estos datos se verán refrendados más adelante en los resultados de las encuestas; asimismo, respaldan el dato de la identidad por jugadores en cuanto a la edad que fue proporcionado unas páginas más arriba. Este dato refleja la herencia de periodos como el franquismo que dejó una marca en las personas que ahora son mayores y se encuentran renuentes a aceptar a España como una nación; por el otro lado, los jóvenes quienes no vivieron durante este periodo se encuentran en mayor disposición de acoger la unidad de la nación española.

Todos los datos proporcionados en cuanto a las audiencias televisivas, al igual que los datos brindados por la FIFA, excluyen a todas las personas que vieron el partido en bares, restaurantes, hoteles, reuniones o plazas públicas, por lo que las cifras pueden ser considerablemente mayores.

Por otro lado, una vez que la Selección Española se proclamó como campeona del mundo comenzaron los festejos al interior de España; se estima que alrededor de un millón de personas salieron a las calles de la capital para recibir a la Selección Española tras su triunfo en Sudáfrica.

La Selección Española volvió a Madrid el 12 de julio alrededor de las 15:00 y después de descansar un par de horas en el Hotel Barajas comenzó su expedición a bordo de un autobús descapotable negro adornado con la palabra “Campeones” y la frase “El poder de La Roja conquista el mundo”. La primera parada fue el Palacio Real, en el cual fueron recibidos en el Salón de Columnas por los Reyes, los Príncipes de Asturias y la Infanta Elena; ahí el Rey Juan Carlos entonó algunas

²²⁸ *Ibidem*

²²⁹ *Ibidem*

palabras de agradecimiento a los 23 jugadores y al seleccionador Vicente del Bosque. Sus palabras fueron las siguientes:

Este no es un día de discursos, este es un día de enorme emoción e inmenso orgullo. Emoción por un triunfo bien merecido y una selección excepcional que ha hecho vibrar el corazón de todos los españoles, y orgullo por ver a España campeona, por aglutinar a todos los españoles, por hacer realidad nuestros mejores sueños y por proyectar el nombre de España en todo el mundo. Estos son los sentimientos que como rey quiero trasladaros con el mayor de los abrazos, con toda mi gratitud y con toda mi mas afectuosa enhorabuena.

Sois un ejemplo de deportividad, de nobleza, del buen juego, de trabajo en equipo [...] Un ejemplo de esfuerzo y espíritu de superación para las nuevas generaciones. Y de demostrar la capacidad que tiene España para lograr juntos los éxitos que nos proponamos. Gracias campeones en nombre de toda España y de todos los españoles. Gracias por vuestro ejemplo y vuestro espíritu. Viva la selección española, viva España.²³⁰

Para efectos del presente trabajo, este discurso es muy importante, ya que permite observar la importancia del fútbol y de ganar un evento de esta magnitud. En primer lugar, se puede observar como el triunfo, a pesar de haber sido logrado por un equipo de fútbol, es apropiado por todos los españoles, signo de la identificación con la Selección y por lo tanto con España. En segundo lugar, el Rey menciona el orgullo y la proyección de España en todo el mundo, señal del prestigio obtenido a través de esta victoria. Finalmente, resalta algunos de los valores de la Selección que pueden ser traslapados a la sociedad española en general para cumplir los éxitos que se propongan. Como se puede ver, este es un mensaje que resalta la unidad y cohesión creada por el fútbol a través de esta victoria.

Después del recibimiento Real, al margen de los miles de aficionados que rodeaban al autobús y las campanas de la Catedral de la Almudena que sonaban en forma de homenaje a los campeones, la Selección siguió su camino hacia el Palacio de La

²³⁰ Discurso pronunciado por el Rey Juan Carlos el 12 de julio del 2010 en el Palacio Real de Madrid

Moncloa, donde serían recibidos por el Jefe de Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero y por la Presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre. Durante este evento, además de los elogios y las felicitaciones, algunas de las palabras de Zapatero fueron: “esta es la victoria de los 23 jugadores, pero detrás han tenido la fuerza unida de todos los españoles para que España brille con fuerza en todo el mundo”²³¹, además enalteció a Andrés Iniesta, quien fue el anotador del único gol de la final diciendo “no hay mejor referente para nuestra juventud que con orgullo viste la roja y defiende la bandera que ellos defienden, por su calidad personal y por su talento.”²³²

Al igual que el discurso del Rey, las palabras pronunciadas por el Presidente de Gobierno hacen referencia a la unidad española a través del fútbol; además, nuevamente se hace patente la intención de apropiamiento de la Copa del Mundo para todos los españoles, más allá de que tan solo la hayan ganado 23 jugadores. A su vez, el reconocimiento a Iniesta pone de manifiesto la capacidad del fútbol de manifestar identidades basados en edad, personalidad y talento. Encima, Zapatero aprovechó para hacer un llamado a la defensa de la bandera española, que como se ha establecido forma parte de los símbolos del nacionalismo cultural.

Después de las visitas institucionales, la Selección Española continuó su camino a través de las calles de Madrid repletas de aficionados con banderas españolas y acompañados de distintos cánticos, dentro de los cuales destacó el “yo soy español”²³³. Este simple cántico tiene un gran significado, ya que dejaba atrás “una identidad de país que se encontraba larvada, escondida, por esa vergüenza que durante décadas han sentido algunos españoles para decir que lo eran. Con el retorno de la democracia en nuestra nación, la utilización por parte de independentistas y nacionalistas del españolismo como algo ligado al franquismo

²³¹ Bianchi, Martín, *Zapatero llama a defender la bandera española* en ABC.es, 12-07-2010. Disponible en https://www.abc.es/deportes/futbol/futbol-zapatero-moncloa-201007120000_noticia.html (Consultado el 26-07-2019)

²³² *Ibidem*

²³³ Cántico entonado por la afición durante los festejos del campeonato de la Selección Española, solo se compone por una frase “Yo soy español, español, español” cantada al ritmo de una popular canción rusa llamada “Karinka”, compuesta en 1860 por Petróvich Lariónov.

caló en algunos segmentos de nuestra sociedad. Hasta hace muy poco tiempo daba reparo sacar una bandera roja, amarilla y roja.”²³⁴ Serían los jóvenes, quienes a partir de la victoria de España en la Eurocopa del 2008 crearían este sencillo cántico “sin los prejuicios de nuestros mayores [...] con la naturalidad de quienes saben lo que son sin preocuparse por la reacción de los políticos separatistas.”²³⁵

Estas simples acciones son parte fundamental del nacionalismo banal, y por lo tanto del nacionalismo cultural, que conciben los símbolos y estas pequeñas acciones “banales” como auténticos factores de cohesión social, y que permiten la continua reproducción de la nación, en este caso mediante victorias deportivas. Estas acciones como ondear la bandera española y cantar “yo soy español” son muestras del sentimiento de adhesión a la nación, así como de identificación (o reidentificación) de la sociedad con sus símbolos patrios. Además, estas celebraciones, con estos símbolos, son claramente un ejemplo de la unión de las personas sin importar su nivel socioeconómico, poniendo por encima de ellos a la nación.

Tras haber desfilado por todos los puntos principales de la ciudad como la Fuente de Cibeles, la Fuente de Neptuno, la Puerta de Toledo, Gran Vía y Plaza de España, y después de que las Fuerzas Aéreas Españolas hubieran realizado un homenaje volando por el cielo de Madrid y dibujando en él la bandera española, finalmente la Selección llegó al último punto de su recorrido, la explanada del Puente del Rey, donde más de 300 mil españoles los esperaban para festejar.²³⁶

En dicho festejo la Copa del Mundo fue ofrecida a los españoles y algunos jugadores tomaron la palabra para, principalmente, agradecer a la afición. Posteriormente, David Bisbal subió al escenario para ponerle algo de música a la celebración y

²³⁴ González, Tomás, *Afición: “Sí, yo soy español, español, español”* en ABC.es, 19-05-2013. Disponible en <https://www.abc.es/deportes/20130518/abci-110motivos-aficion-201305180949.html> (Consultado el 26-07-2019)

²³⁵ *Ibidem*

²³⁶ *La selección celebra por las calles de Madrid el título de campeones del mundo* en 20minutos.es, 13-07-2010. Disponible en: <https://www.20minutos.es/deportes/noticia/celebracion-campeones-mundial-762940/0/> (Consultado el 26-07-2019)

finalmente, el evento acabó con Manolo Escobar entonando “Que viva España” para hacer aún mas emotiva la celebración.²³⁷

Al margen de las celebraciones, que son muestra inequívoca del poder del fútbol en cuanto a movilización de masas y capacidad de manifestar identidades, lo que a la postre favorece la cohesión de grupos sociales (y en este caso de la nación entera), hubo algunos otros aspectos que vale la pena destacar y contribuirán a comprobar la hipótesis previamente planteada y que, además, se verán comprobadas con la encuesta realizada en el último apartado del presente trabajo de investigación.

En primer lugar, se encuentran las camisetas de la Selección Española vendidas por Adidas; es importante mencionar que dicha marca de ropa deportiva no revela sus datos de venta. Sin embargo, en el diario “El País” se revela que, previo a la final del Mundial, dicha marca había vendido más de medio millón de camisetas; la cifra cobra relevancia si se toma en cuenta que esta cifra casi duplica a la cantidad de camisetas vendidas tras la victoria de España en la Eurocopa del 2008.²³⁸

Estos datos podrían ser considerados como indicadores del incremento de las manifestaciones nacionalistas de la sociedad española, quien ha lo largo de los años se ha caracterizado por no ser un gran comprador de camisetas de la Selección; por lo tanto, el incremento en sus ventas producido por sus victorias también se puede considerar como una variable en el incremento de las manifestaciones nacionalistas españolas que se puede percibir gracias al fútbol.

En este mismo orden de ideas, la bandera de España vio incrementada su demanda de forma exponencial. Se estima que la principal productora de banderas en España, la empresa Sosa Días, incrementó casi cinco veces sus ventas; su demanda anual se encuentra entre las 12 y 15 mil banderas de España y tan solo para el inicio del Mundial la demanda fue de 50 mil banderas.²³⁹ Otro ejemplo a

²³⁷ *Ibidem*

²³⁸ *Adidas ha vendido más de medio millón de camisetas de la selección española* en elpais.com. Disponible en https://cincodias.elpais.com/cincodias/2010/07/08/sentidos/1278721403_850215.html (Consultado el 29-07-2019)

²³⁹ *Ibidem*

escala local se encuentra con la empresa Ádvin en Málaga que tiene una demanda habitual de 300 banderas mensuales, durante el mes de duración de la Copa del Mundo, incrementaron sus ventas a 3,277 banderas de España; es decir, sus ventas se incrementaron en un 1,000%.²⁴⁰

La industria de los productos deportivos y las banderas son solo algunas de las que se vieron beneficiadas con la victoria de la Selección Española en la Copa del Mundo de Sudáfrica 2010; algunas otras fueron Cruzcampo, Iberdrola y Chevrolet, principales, patrocinadores de la Selección Española, quienes lanzaron una serie de campañas especiales para aprovechar la euforia causada por sus victorias.²⁴¹

Según el informe “Soccernomics 2010”, realizado por un grupo de economistas del banco ABN Amro, en el cual se realizaron una serie de predicciones basadas en los indicadores económicos de los mundiales desde 1970, se establece que la selección ganadora de la Copa del Mundo puede aumentar su PIB hasta en un 0,7%; asimismo, el riesgo de perder la final podría significar un retroceso del 0,3% del mismo. Encima, dicho informe recoge que los mercados financieros se suman a la euforia mundialista, estableciendo que el mercado del país ganador se puede revalorizar hasta en un 10%; por otro lado, el mercado de la selección perdedora se podría depreciar hasta en un 25%.²⁴²

Al respecto, al interior de España varios Ministros se mostraban optimistas; Miguel Sebastián, Ministro de Industria, Comercio y Turismo, expresó que la previsión del PIB podría mejorar en caso de que España se coronase campeón; además, estableció que también mejoraría la imagen del país en el ámbito económico internacional y mejoraría las perspectivas de consumo interno. Por su parte, la Ministra de economía, Elena Salgado, comentó que ganar el Mundial sería bueno

²⁴⁰ *Ádvin multiplica las ventas de banderas de España* en Laopiniondemalaga.es. Disponible en: <https://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2010/07/18/adivin-multiplica-ventas-banderas-espana/354403.html> (Consultado el 30-07-2019)

²⁴¹ Sánchez, Guillermo, *La victoria de España impulsa la estrategia comercial de las empresas* en Elpais.com. Disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2010/07/08/empresas/1278596394_850215.html?rel=mas (Consultado el 31-07-2019)

²⁴² Schotsman, Hein, *Soccernomics 2010*, ABN Bank N.V., 29-04-2010

para España, ya que daría confianza al país, tanto al interior como al exterior y eso sería bueno para el PIB. Finalmente, el Presidente de las Cámaras de Comercio, Javier Gómez Navarro, estableció que la victoria de España en la final traería consigo un cambio significativo a nivel psicológico en el país.²⁴³

Finalmente, la Selección Española se levantó con la victoria y las predicciones no se verían cumplidas, el PIB descendió un 0,1% en el promedio del año como consecuencia de las caídas de la producción en el 2009; sin embargo, fue el comienzo de una mejora gradual para España. El gasto de las familias mostró los primeros indicios de crecimiento en un 2.2% durante el segundo trimestre del año; es decir, mientras se estaba jugando el Mundial, para el tercer y cuarto trimestre también se registraron tasas de crecimiento en el consumo final de los hogares de 1.5% y 1.7% respectivamente.²⁴⁴

Es importante mencionar que las predicciones realizadas en el Informe Soccernomics están basadas en el ánimo de los consumidores, el cual claramente aumenta con una victoria. En España, la participación y posterior victoria de la Selección en el Mundial y los respectivos festejos provocaron la venta de comida, bebidas, banderas y productos con la enseña española en gran medida, durante y después del Mundial, los cuales coinciden con el periodo de crecimiento en el consumo final en España. Esto no quiere decir que ese aumento haya sido producto del fútbol; sin embargo, aunque es prácticamente imposible de probar, seguramente estuvo entre alguno de los factores que lo incentivó.

Para concluir con este apartado, es importante destacar la fiebre española que desató la victoria de la Selección en Sudáfrica. Como se ha mencionado a lo largo del presente trabajo de investigación, ser anfitrión o ganador de la Copa del Mundo trae consigo el aumento de prestigio para las naciones que son representadas por sus selecciones nacionales. Dicho aumento de prestigio puede traer consigo mayor

²⁴³ ¿Ganar el mundial de fútbol levanta un 0,7% el PIB, o no? En Economicadigital.es. Disponible en https://www.economicadigital.es/finanzas-y-macro/ganar-el-mundial-de-futbol-levanta-un-0-7-el-pib-o-no_113019_102.html (Consultado el 31-07-2019)

²⁴⁴ Banco de España, *Informe anual 2010*, Madrid, España, 2011

confianza del consumidor al interior del país, y mejorar la imagen al exterior; lo que conllevaría a mejoras en la economía e incremento del turismo.

Este último punto es destacable para España ya que, según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (MINCOTUR), durante el 2010 recibió a un total de 52,6 millones de turistas internacionales, lo que significó un crecimiento del 1% con respecto al 2009. Fue hasta la segunda mitad del año que España registró el primer crecimiento positivo desde el 2007 en este sector; de nuevo estos datos coinciden con la finalización de la Copa del Mundo que tuvo como Campeón a España.²⁴⁵ Al igual que los datos del PIB, es imposible determinar en que porcentaje tuvo injerencia la victoria de la Selección en dicho mundial; sin embargo, es indudable que fue uno de los factores que incidió en él.

El ejemplo más claro de ello es Sudáfrica, ya que, como fruto de su victoria, “España ha aparecido en el mapa de muchos sudafricanos, que tenían escasos conocimientos del país del toro. Geográficamente podían situarla, antes del Mundial, entre Perú y México.”²⁴⁶ El Cónsul español en Ciudad del Cabo, Ignacio García Valdecasas comentó que entre julio y agosto del 2009 se habían otorgado entre 500 visados, un año después durante los mismos meses estos números se duplicaron, otorgando un total de 1,100 visados; además, en agosto del 2010 se registró un récord histórico de los sudafricanos que visitan España en el Consulado de Ciudad del Cabo.

Algunos ejemplos más de esta fiebre española en Sudáfrica fue la noche española, celebrada por el club más popular de Ciudad del Cabo, el 18 de septiembre del 2010, un hecho sin precedentes. Asimismo, se creó la Casa de España F.C., que funcionaría como vehículo cultural entre ambas naciones con clases de flamenco y

²⁴⁵ MINCOTUR, *En 2010 el número de turistas internacionales que visitaron España creció el 1%, el primer incremento desde 2007*, 23-01-2011. Disponible en <https://www.mincotur.gob.es/es-es/gabineteprensa/notasprensa/2011/paginas/npfronturdic240111.aspx> (Consultado el 31-07-2019)

²⁴⁶ Brandoli, Javier, *Del gol de Iniesta a la 'fiebre' española en Sudáfrica* en *Elmundo.es*. disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/09/26/internacional/1285467535.html> (Consultado el 31-07-2019)

gastronomía, que además tendría su propio equipo de fútbol. Finalmente, también se abrió una academia de español debido a la demanda por aprender el idioma.

A manera de conclusión, se puede decir que el fútbol, a pesar de no tener la capacidad de sacar a una nación de una crisis económica, sí se ha conformado como un factor capaz de incidir tanto en aspectos económicos, políticos y sociales, lo que lo convierte en un hecho social digno de ser estudiado y valorado; además, de ser bien aprovechado podría funcionar como un disparador de la Marca País, del turismo y de la economía a corto plazo como se ha podido observar con estos datos y a lo largo del trabajo de investigación.

4.4 La victoria en los medios de comunicación

Como se ha podido observar a lo largo del presente trabajo de investigación, el fútbol se ha conformado como un fenómeno capaz de crear o reforzar lazos identitarios gracias a sus características y sus símbolos; sin embargo, al ser el deporte más popular del mundo, los medios de comunicación han jugado un papel muy importante dentro de la creación de identidades o modificación del nacionalismo.

Para Manuel González Ramallal, la identidad “ha de ser reconstruida a imagen y semejanza de la idea que se tiene sobre ella y, en este sentido, los medios de comunicación juegan un papel trascendente ya que son los encargados de contar la identidad (la identidad contada) que emerge de los rituales colectivos como el fútbol.”²⁴⁷ Por lo tanto, los medios de comunicación “interpretan el fútbol a la luz de la trama identitaria y contribuyen a forjar identidades.”²⁴⁸

²⁴⁷ González, Manuel, *Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010* en *Política y Sociedad*, 2014, 54, Núm. 2, p.345

²⁴⁸ *Ibidem*

El caso de España en los medios de comunicación es bastante particular; según datos obtenidos del *Estudio no. 3029 del Barómetro de junio de 2014*²⁴⁹ realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), establecen que aproximadamente el 46% de los españoles trata de estar habitualmente informado sobre deportes, siendo solo superado por los temas relacionados a política, economía y trabajo. Sin embargo, la misma encuesta revela que los españoles consideran estar realmente mejor informados de los deportes más que de cualquier otro tema (ver figura 4). Asimismo, se establece que los deportes ocupan el segundo lugar, emparejado con temas de economía y trabajo, entre los temas mayormente frecuentados en las conversaciones entre españoles solo por debajo de la política.²⁵⁰

Figura 4. Temas mejor informados en España.

Y, ¿de cuál de ellos se considera realmente mejor informado/a?	
Política	16,9
Cultura	9,5
Deporte	20,9
Vida de sociedad y sucesos	14,0
Ecología y medio ambiente	3,2
Economía y trabajo	13,8
Salud y medicina	10,3
Ciencia y tecnología	3,9
N.C.	7,5
(N)	(2.485)

Fuente: Barómetro 2014 (CIS)

Asimismo, dicho estudio informa que casi el 30% de los españoles consultan las secciones deportivas de la prensa por lo menos una vez a la semana; por otro lado, también se estima que el 22.7% de los españoles leen periódicos deportivos por lo menos una vez a la semana.²⁵¹

²⁴⁹ *Estudio no. 3029 del Barómetro de junio de 2014* realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

²⁵⁰ *Ibid.*, p.8

²⁵¹ *Ibid.*, p.9

Tal como estos datos lo revelan, los diarios deportivos ocupan una de las principales fuentes de lectura “banal” para toda la sociedad española; esta esfera del periodismo deportivo está gobernada por cuatro grandes diarios: Marca, AS, Mundo Deportivo y Sport. Los primeros dos son editados en Madrid y los dos restantes son editados en Barcelona; estos diarios son reconocidos por no esconder su afinidad por dos clubes: Real Madrid para Marca y AS, y el FC Barcelona para Mundo Deportivo y Sport. Esta polarización en los diarios deportivos también se ha manifestado en la forma de comunicar los acontecimientos de la Selección Nacional Española, como se podrá ver más adelante.

Para este apartado se analizarán brevemente las portadas del 10 al 13 de julio; es decir, el día previo a la final, el día de la final y dos días posteriores a ésta, de los cuatro diarios anteriormente citados. Se escogió solo analizar las portadas ya que es en estas donde

Encontramos sintetizada la información escrita y visual que se pormenoriza en el interior del diario. La portada es el escaparate de un diario, supone una llamada de atención al lector y un elemento fundamental para atraer al público. Además comparativamente con los diarios de información general, los diarios deportivos destacan por sus coloridas portadas de gran tamaño cargadas de alto valor simbólico. Las portadas nos van a permitir concentrarnos en el análisis de los elementos más significativos de la identidad tal y como la cuentan los medios.

En primer lugar, el día previo a la final, la edición de Marca sacó en su portada a Sergio Ramos rodeado con la bandera de España y sosteniendo un balón y la frase “La final la jugaremos 46 millones”.²⁵² Entretanto, el diario AS colocó una imagen del Director Técnico, Vicente del Bosque, con la frase “El mundial es de todos. No hay una España de Luis y una España de Del Bosque, sólo hay una España.”²⁵³

En el caso del diario Mundo Deportivo, la edición del día 10 de julio contenía la frase “Se acepta pulpo”, en referencia al Pulpo Paul, que fue un pulpo famoso por predecir

²⁵² Portada diario Marca 10-07-2010

²⁵³ Portada diario AS 10-07-2010

los resultados en dicho Mundial; más abajo se encontraría la imagen de Iniesta, Xavi Hernández y David Villa.²⁵⁴ Por otro lado, el diario Sport tenía la imagen de David Villa festejando un gol y la frase “El sueño de Villa: ‘Cambio el pichichi por el Mundial’”.²⁵⁵

Para el esperado día de la gran final, la portada del diario Marca del 11 de julio del 2010 aparece con la frase “Hoy le ponemos la estrella a la camiseta” y como fondo la imagen de la camiseta de la Selección Española y su símbolo coronado con una estrella bordada²⁵⁶; por su parte, el diario AS abrió con la frase “España confía en vosotros ¡Podéis!” y como imagen de fondo una foto de la Selección Española rodeada por otras pequeñas fotos de la afición española en Sudáfrica.²⁵⁷

Por otro lado, el diario Mundo Deportivo colocó como frase “Hoy toca” acompañada de una imagen de Xavi Hernández (jugador del FC Barcelona) sosteniendo la Copa del Mundo.²⁵⁸ Finalmente, el diario Sport tendría como portada la frase “Quieren esta copa” y como imagen de fondo a tres jugadores del FC Barcelona: Xavi, Puyol e Iniesta.²⁵⁹

Para el día 12 de julio del 2010, ya que España se había coronado como campeón del mundo, el diario Marca tendría en su portada una foto del momento exacto en que Iker Casillas, capitán de la Selección y jugador del Real Madrid, levantaba la Copa del Mundo acompañado por sus compañeros de selección y con la expresión “¡Que sí, somos campeones!”.²⁶⁰ Mientras tanto, el diario AS, ocuparía la misma foto de Casillas levantando el trofeo con la frase “Campeones del mundo”.²⁶¹

Desde otra perspectiva, el diario Mundo Deportivo abría con la frase ¡Campeones del mundo!”, utilizando como fondo la imagen de Iniesta, anotador del único gol en

²⁵⁴ Portada diario Mundo Deportivo 10-07-2010

²⁵⁵ Portada diario Sport 10-07-2010

²⁵⁶ Portada diario Marca 11-07-2010

²⁵⁷ Portada diario AS 11-07-2010

²⁵⁸ Portada diario Mundo Deportivo 11-07-2010

²⁵⁹ Portada diario Sport 11-07-2010

²⁶⁰ Portada diario Marca 12-07-2010

²⁶¹ Portada diario AS 12-07-2010

la gran final, sosteniendo el trofeo.²⁶² Entretanto, el diario Sport colocaría nuevamente la imagen de Iniesta alzando el trofeo y acompañado de “Otro Iniestazo histórico. Campeones del Mundo”, además un poco más abajo se contenía la frase “La Selección gana el título en la prórroga.”²⁶³

Las portadas del día 13 de julio estuvieron marcadas por el festejo en Madrid; el diario Marca tituló su portada con “Los campeones del pueblo” y como imagen de fondo el autobús descapotable de campeones donde se transportaban los jugadores alrededor de las abarrotadas calles de Madrid; además, se pudo leer que 2 millones y medio de personas estuvieron en dichos festejos en Madrid.²⁶⁴

Por otro lado, el diario AS, con el autobús descapotable rodeado de aficionados españoles festejando el triunfo como fondo, titulaba el ejemplar de ese día con la frase “Jamás se vio nada igual. Toda España se echó a la calle para recibir a los Campeones del Mundo.” Y un poco más abajo con grandes letras la palabra “¡¡¡Gracias!!!”²⁶⁵

En el diario Mundo Deportivo se podía apreciar en la portada a los jugadores de España en pleno festejo colocándole la camiseta del FC Barcelona a Fàbregas, quien militaba en el Arsenal pero había estado sonando el rumor de su fichaje por dicho club, y acompañado de la frase “‘Fichan’ a Cesc”.²⁶⁶ Por su parte, el diario Sport, tituló el ejemplar de ese día con “Los jugadores recibidos como superhéroes. Locura por la Roja” y nuevamente de fondo la imagen del autobús rodeado de aficionados.²⁶⁷

Como ha sido posible observar hasta este punto, a pesar de hablar de la misma noticia, se encuentran grandes diferencias en la forma de contarla. Tan solo con observar las portadas se puede establecer que los diarios editados en Madrid,

²⁶² Portada diario Mundo Deportivo 12-07-2010

²⁶³ Portada diario Sport 12-07-2010

²⁶⁴ Portada diario Marca 13-07-2010

²⁶⁵ Portada diario AS 13-07-2010

²⁶⁶ Portada diario Mundo Deportivo 13-07-2010

²⁶⁷ Portada diario Sport 13-07-2010

Marca y As, tienden a utilizar un lenguaje emotivo, utilizando los símbolos de España, tales como la bandera o el escudo; asimismo, refrendan la unidad española mediante algunas frases y además se incluye a la afición española en muchas de las ocasiones. En esta misma línea, estos diarios adoptan la victoria de la Selección como un triunfo nacional, es decir, de todos, con palabras como “somos” o “jugamos”.

Desde otra perspectiva, los diarios editados en Barcelona, Mundo Deportivo y Sport, se muestra un claro desapego por la Selección y la afición española. En sus portadas solo se observan a jugadores del FC Barcelona e intentan resaltar que el éxito de la Selección es fruto de los jugadores que juegan en dicho club. Asimismo, a diferencia de los diarios editados en Madrid, los de Barcelona utilizan un lenguaje de desapego al momento de referirse a la victoria de la Selección.

En resumen, la prensa editada en Madrid eleva a los jugadores a un rango de héroes nacionales y motiva a la unidad española. Por el contrario, los diarios editados en Barcelona solo enaltecen a los seleccionados nacionales que juegan para el club catalán y se centran en un discurso barcelonista que tiene como fin resaltar la superioridad de Cataluña.

4.5 Análisis de los datos estadísticos obtenidos de la encuesta realizada

Como se ha podido ver a lo largo de la presente investigación, el nacionalismo o bien, el grado de identificación de una persona con una nación es muy difícil de medir; en primer lugar, porque se trata de un tema subjetivo y, en segundo lugar, porque no es un factor que permanece inmóvil, es decir, el nacionalismo evoluciona a la par de las sociedades y se va modificando con los acontecimientos que en ella ocurren. Sin embargo, las encuestas resultan ser una herramienta eficaz para determinar cómo se perciben determinados eventos en una sociedad.

Es por tal motivo que, con el fin de testear la hipótesis planteada, se realizó una encuesta a una muestra aleatoria de 230 españoles que oscilaron entre los 21 y 72 años. Dicha encuesta constó de cuatro secciones; la primera de ellas acerca de los datos generales de los encuestados como sexo y edad; la segunda sección recogió todos los datos acerca de la comunidad de nacimiento y el sentimiento nacional de los encuestados; la tercera reunió la información con relación al gusto por el fútbol; y finalmente, la última sección abordó la relación entre el nacionalismo y la victoria de la Selección Nacional Española en la Copa del Mundo del 2010.

Para comenzar, los datos generales de los encuestados revelan que dicha encuesta fue contestada por 230 españoles, de los cuales fueron 148 hombres (64.3%) y 82 mujeres (35.7%); además, como se mencionó previamente, las edades de los encuestados oscilaron entre los 21 y 72 años; para efectos del presente trabajo de investigación y su respectivo análisis se dividieron en cuatro grupos: el primero de ellos de 21-30 años que conformó el 41.3% de los encuestados; el segundo de los 31-40 años conformando el 31.7%; el tercero entre los 41-50 años que fueron el 17.4%; y finalmente el grupo de los mayores de 51 años, que conformaron el 9.6% del total de los encuestados.

Las Comunidades Autónomas de Madrid, Andalucía y Cataluña fueron las que más representantes tuvieron con el 35.3%, 13.6% y 9.5% de encuestados respectivamente; además, es importante mencionar que la encuesta fue contestada por al menos una persona nacida en cada Comunidad Autónoma, lo que garantizó la participación de las 17 comunidades españolas.

Del total de los 230 encuestados, solo el 11.7% (27 personas) manifestaron no sentirse españoles. De estas 27 personas, el 40.7% se siente identificado como nacionalista catalán y el 14.8% como nacionalistas vascos; otro dato interesante es que otro 14.8% declaró no sentirse identificado con ninguna nación.

En cuanto a los símbolos patrios más destacados, el himno y la bandera, los cuales como se ha visto a lo largo de la investigación son esenciales para el nacionalismo cultural, los españoles manifestaron no sentirse tan identificados con el himno

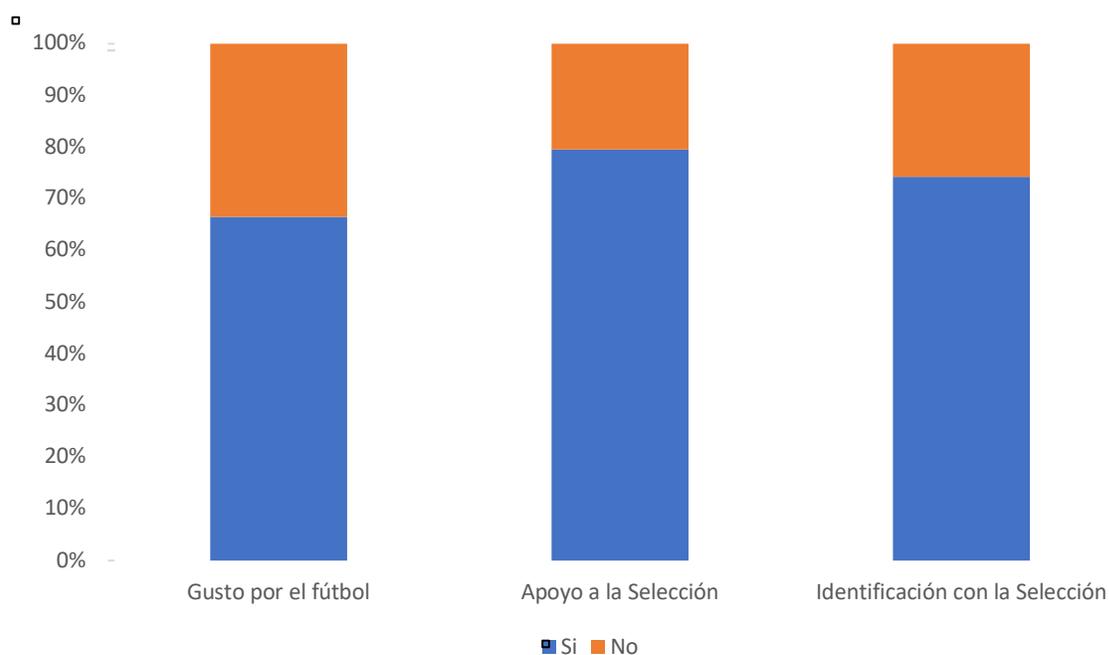
español, solo el 42.6% declaró sentir emoción al escuchar la Marcha Real. Además, el 32% de los encuestados declararon sentir emoción al escuchar otros himnos, entre los que destacan el de otras naciones europeas, el de las comunidades autónomas (en especial el Els Segadors de Cataluña) e incluso el de algunos clubes de fútbol.

En cuanto a la bandera, 65.2% de los españoles manifestaron sentirse identificados con la Bandera Nacional Española; por otra parte, el 23.9% de los encuestados declararon sentirse identificados con otras banderas, entre las más destacadas se encuentran las banderas de las Comunidades Autónomas, la Bandera de la Unión Europea y finalmente, banderas de los equipos de fútbol.

En cuanto al fútbol, 66.5% (153 personas) de los encuestados coincidieron en que son fanáticos del fútbol; sin embargo, es interesante observar como esta cifra se incrementó en poco más del 13% al preguntarles si apoyaron a la Selección Española de Fútbol durante la Copa del Mundo del 2010; es decir, casi el 80% de los españoles apoyaron a la Selección Nacional durante el Mundial. Estas cifras cobran aún más relevancia cuando se les preguntó si se sintieron identificados con la Selección durante dicho evento, la respuesta fue positiva para el 74.3% de los españoles que contestaron la encuesta; es decir que, a pesar de no ser fanáticos del fútbol, los españoles apoyaron a la Selección por sentirse identificada con ella, lo que corrobora la capacidad del fútbol para generar identidades (ver figura 5).

Más adelante, se cuestionó a los encuestados si consideraban al fútbol como un elemento que contribuye a su sentimiento de pertenencia a la nación, la respuesta negativa tan solo fue del 33.9%; por otra parte, el 39.6% votó positivamente, mientras que el 26.5% no se pudieron decidir (ver figura 6).

Figura 5. Gráfico fútbol.

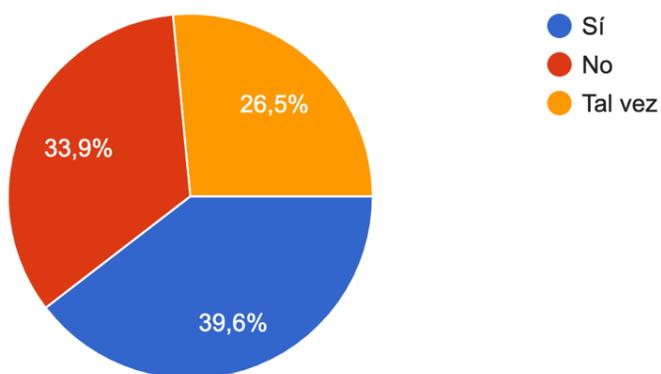


Fuente: Elaboración propia

Figura 6. Gráfico Fútbol como elemento de pertenencia a la nación.

¿Considera que el fútbol es un elemento que contribuye a su sentimiento de pertenencia a la nación?

230 respuestas



Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con la encuesta, los participantes fueron cuestionados si vieron la Gran Final de la Copa del Mundo del 2010, la respuesta fue un abrumador si con un 87% de los encuestados; es decir, casi 9 de cada 10 españoles vieron la Gran Final donde se coronó campeona su Selección Nacional. Al respecto, el 66.1% manifestaron haber festejado de alguna manera la victoria de su Selección; el festejo que más se repitió en la encuesta fue salir a la calle o a plazas públicas para festejar con el 61.2% de los encuestados. Además, verificando los datos vertidos a lo largo de los apartados anteriores, el 17.8% de los participantes en la encuesta adquirieron la camiseta de su Selección o algún artículo referente a ella; por otro lado, el 33.6% de los encuestados declararon haber adquirido la bandera de España o algún artículo con los colores de ésta y haberlas colocado en la fachada de sus viviendas.

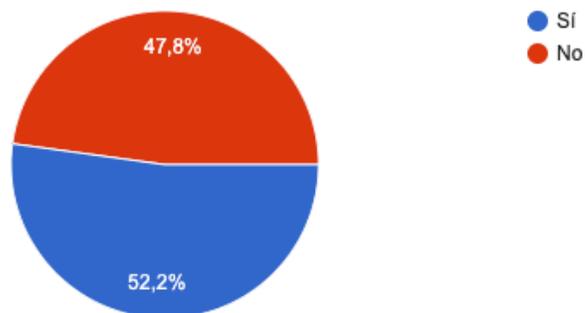
Con relación a los datos anteriores, el 52.2% de los españoles encuestados consideran que la victoria de su Selección Nacional de Fútbol contribuyó a la revalorización de sus símbolos patrios (ver figura 7). Además, el 62.2% aseguró sentir un mayor prestigio y orgullo tras la victoria de su selección en la Copa del Mundo.

Figura 7. Gráfico revalorización de los símbolos patrios.

▫

¿Usted considera que la victoria de la Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 contribuyó a la revalorización de los símbolos patrios?

230 respuestas



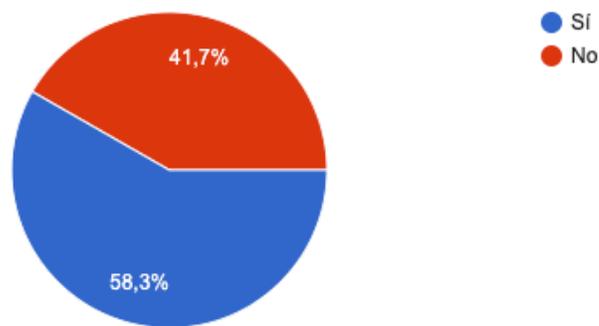
Fuente: Elaboración propia

Finalmente, las últimas dos preguntas que los encuestados contestaron fueron: ¿Usted considera que la victoria de la Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 contribuyó a fortalecer el nacionalismo entre sus ciudadanos? Y, ¿Usted considera que la victoria de la Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 contribuyó a cohesionar a la sociedad española? La primera de las preguntas fue contestada afirmativamente por el 58.3% de los españoles, mientras que la respuesta a la segunda pregunta fue levemente superior el “No” por parte de los encuestados con un 51.3% (ver figura 8 y 9).

Figura 8. Fortalecimiento del nacionalismo.

□
¿Usted considera que la victoria de la Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 contribuyó a fortalecer el nacionalismo español entre sus ciudadanos?

230 respuestas

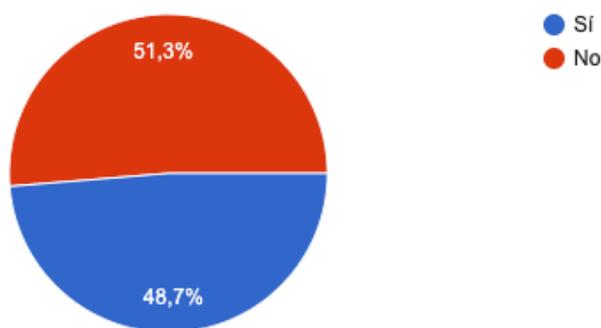


Fuente: Elaboración propia

Figura 9. Cohesión de la sociedad española.

□ ¿Usted considera que la victoria de la Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 contribuyó a cohesionar a la sociedad española?

230 respuestas



Fuente: Elaboración propia

A manera de conclusión del presente apartado, y con la finalidad de brindar una mayor veracidad de los datos previamente presentados, se agregarán algunos datos obtenidos en el Barómetro del 2014 (CIS) y en el *Informe Ulises 2018*²⁶⁸ realizado por el periódico español 20 Minutos.

En el Barómetro del 2014 se preguntó a los españoles hasta qué punto se sienten orgullosos cuando un deportista o alguna selección española realiza una buena actuación en un campeonato deportivo, el 78.8% aseguró sentirse muy o bastante orgulloso.²⁶⁹ Por otro lado, en el Informe Ulises se cuestionó a los españoles en qué medida la Selección Española les genera sentimientos de orgullo, pertenencia y alegría. Los españoles dijeron sentirse muy o bastante orgullosos en un 68.6%; el 72.4% aseguraron sentirse pertenecientes a la Selección Española en alguna medida; y finalmente el 59.4 afirmó sentirse muy o bastante alegres (ver figura 10).

²⁶⁸ Estudio Sociológico Ulises 2018, realizado por el Periódico 20 Minutos, junio 2018

²⁶⁹ Barómetro 2014, *Op. Cit.*, p.16

Figura 10. Sentimientos generados por la Selección Española.

□ *Y, al margen de tu mayor o menor interés por el fútbol, ¿en qué medida la selección española te genera cada uno los siguientes sentimientos?*

	<i>Mucho (%)</i>	<i>Bastante (%)</i>	<i>Poco (%)</i>	<i>Nada (%)</i>	<i>No lo sé(%)</i>
<i>Orgullo</i>	22,1	36,5	17,7	19,7	4,0
<i>Pertenencia</i>	16,0	34,6	21,8	21,6	6,0
<i>Alegría</i>	19,9	39,5	18,5	18,1	4,0

Fuente: Informe Ulises 2018

Como se puede observar, estos datos son equiparables a los obtenidos en la encuesta realizada para esta investigación (ver figura 11).

Figura 11. Comparación entre las encuestas.

Sentimiento	Barómetro 2014	Estudio Ulises 2018	Encuesta
Orgullo	78.8%*	68.6%	62.2%
Pertenencia	-	72.4%	74.3%

*Este dato incluye a cualquier deportista y/o Selección españoles, no solo a la Selección Nacional de Fútbol

Fuente: Elaboración propia

Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo de investigación se ha podido observar la dificultad que presenta el estudio del nacionalismo, ya que éste tiene un sinfín de interpretaciones y puede ser aplicable a casi cualquier manifestación que se lleve a cabo dentro de una sociedad, incluyendo algo tan banal como el fútbol. Sin embargo, también se ha podido constatar la importancia que el nacionalismo juega dentro de una sociedad.

Se puede decir que el nacionalismo cuenta con dos objetivos principales. El primero de ellos es el de homogeneizar y legitimar la existencia de un Estado, mientras que el segundo objetivo cumple una función ideológica que permite cohesionar a los habitantes de dicho Estado, esta función ideológica pretende ser una herramienta de defensa en caso de que la existencia del Estado se vea en amenazada. Asimismo, esta función incluso es útil en contra de cualquier intervención; ejemplo de ello fue durante la primera mitad del siglo XX, ya que se apelaba a los sentimientos nacionalistas para conformar los ejércitos y defender a la nación.

Desde el punto de vista del nacionalismo cultural, estos objetivos se logran a través de un sentimiento de pertenencia en común, el cual se forja gracias a una serie de símbolos que diferencian a una nación de otra y crean hábitos ideológicos; estos símbolos se pueden encontrar en cualquier parte del territorio e incluso los podemos utilizar con tanta frecuencia que pasan desapercibidos. Sin embargo, son estos hábitos “banales” los que permiten la reproducción continua de una nación. Es justo dentro de estos hábitos y símbolos que podemos encontrar al fútbol, siendo la mayor representación de ellos las Selecciones Nacionales.

Para poder relacionar el fútbol y el nacionalismo conviene recordar las tres bases sobre las que descansa el nacionalismo cultural propuestas por Monserrat Guibernau, mencionadas en el primer capítulo del presente trabajo de investigación, las cuales a grandes rasgos son: la generación de identidad, la capacidad de

movilización de masas y su transversalidad, entendiéndose por ésta última la facultad del nacionalismo para cohesionar a grupos sociales sin importar sus diferencias socioeconómicas, de raza, religión, lengua, etc. Dichas características son compartidas por el fútbol como se ha podido verificar en los datos proporcionados en la presente investigación.

El fútbol se ha consagrado como el deporte más popular del mundo gracias a sus múltiples características, las cuales lo han convertido en un hecho total, es decir, con repercusiones en el ámbito social, económico, cultural y político. Además de características como su capacidad de transmisión de valores, la versatilidad y facilidad para jugarlo o su máxima difusión en los medios de comunicación, el fútbol comparte con el nacionalismo su facultad de movilizar a grandes grupos sociales que comparten el sentimiento de afición por un equipo; la capacidad de unir a personas que vienen de diferentes estratos sociales, de diferentes razas, que profesan una diferente religión o que no comparten su ideología política; y finalmente, la utilidad para crear lazos identitarios basados en origen, jugadores, éxito, uniforme o incluso el estilo de juego.

Actualmente, gracias a la globalización entre otros acontecimientos, las naciones se han convertido en entes tremendamente complicados y diferentes entre cada uno de ellos; cada nación tiene un diferente origen, historia, tamaño y composición, su población puede estar compuesta por personas que hablan distintos idiomas, que profesan diferentes religiones, que provienen de diferentes estratos sociales y que tienen ideologías políticas encontradas. Es por tal motivo que difícilmente una sociedad se puede sentir totalmente identificada con un símbolo o algún acontecimiento particular. Sin embargo, una Selección Nacional de Fútbol, además de contener todas las características mencionadas anteriormente, tiene la capacidad de representar, si bien no a todos, si a la gran mayoría de una sociedad, en un deporte que es seguido por una gran cantidad de personas alrededor del mundo y tiene la capacidad de generar una gran cantidad de sentimientos.

En otras palabras, el fútbol a nivel de selecciones es capaz de materializar a una nación; este acontecimiento es exponencial cuando se trata de una Copa del Mundo, ya que este evento goza de la atención mundial e incluso termina por conformarse como un evento diplomático con grandes ganancias para dos Estados particularmente: el Estado que es sede del Mundial y el Estado de la Selección Nacional que resulte ganadora de dicha competición. Es por tal motivo que esta investigación se centró en el estudio y análisis de la victoria de la Selección Nacional Española de Fútbol en la Copa del Mundo del 2010 celebrada en Sudáfrica.

El caso particular de España y la Selección Española de Fútbol ha servido para clarificar y evidenciar la relación que existe entre ambos fenómenos, el nacionalismo y el fútbol. A lo largo de las últimas décadas el nacionalismo en España ha sido objeto de distintos estudios por parte un gran número de especialistas, los cuales, por las dificultades que el tópico que el nacionalismo plantea, no han podido llegar a un punto de acuerdo.

España ha sido caracterizada por tener más de un nacionalismo al interior de su territorio y mantener una constante lucha con distintas comunidades autónomas que han manifestado su rechazo al Estado Español y luchado por su independencia; estos movimientos han sido especialmente motivados por acontecimientos que se han vivido al interior de España a lo largo de su historia, dichos acontecimientos fueron abordados en el tercer capítulo de esta investigación, los cuales, lejos de cohesionar a los españoles, fomentaron e incentivaron un débil sentimiento de identificación con la nación española.

Las regiones con movimientos independentistas más fuertes han sido Cataluña y el País Vasco, curiosamente cuentan con dos de los equipos más populares en España: Barcelona y Club Athletic de Bilbao. Estos clubes han sido históricamente caracterizados por funcionar como un vehículo de los nacionalismos periféricos de sus respectivas Comunidades Autónomas, convirtiéndose en auténticos símbolos de ellas; incluso en sus estadios es común observar manifestaciones en contra del

Estado Español. Estos ejemplos y otros más vertidos a lo largo de la investigación ponen de manifiesto la capacidad que el fútbol tiene para reflejar los acontecimientos que pasan en una sociedad.

Para el año 2010, la sociedad española se encontraba sumergida en una gran crisis económica que, entre otras cosas, incentivó los movimientos independentistas al interior de su territorio; sin embargo, el fútbol, de la mano de la victoria Selección Nacional Española en el Mundial del 2010 cambiaría el escenario español; De La Madrid menciona que

Quando la tensión nacionalista más crecía, cuando mayor era el desencuentro entre centro y periferia, cuando el descrédito de las instituciones y la política empezó a generalizarse, cuando la crisis económica se hizo irreversible, algo cambió. Se produjo un vuelco histórico: el fútbol y la idea de España se dieron al fin la mano. Las calles se llenaron de banderas nunca izadas y de un entusiasmo patriótico hasta entonces desconocido. Se diría que en una España discutidora, problemática y hasta camorrista, el único factor común, la única cosa sobre la cual había acuerdo, la única patria, era el fútbol.²⁷⁰

Como ha sido posible observar en los datos vertidos en la presente investigación, además de la encuesta realizada, se puede concluir que el fútbol funciona efectivamente como un vehículo de las manifestaciones nacionalistas; en el caso español se puede apreciar claramente que la victoria de su Selección en la Copa del Mundo del 2010 trajo consigo un cambio en los hábitos ideológicos de sus ciudadanos; además de una significativa revalorización de sus símbolos patrios que habían sido comúnmente asociados a la dictadura franquista. Nuevamente, De la Madrid es claro cuando establece que

El fútbol alcanza grandes cotas de popularidad y relevancia social, su aceptación es casi unánime, pero la nación y la patria a las que teóricamente ha de representar debaten sin cesar su forma, sus límites, sus ciudadanos, su organización y, por

²⁷⁰ De la Madrid, *Op. Cit.*, p.14

resumir, su futuro, en un momento de máxima debilidad a causa de la crisis económica. A pesar de ello, el fútbol las representa con un acuerdo pocas veces cosechado.²⁷¹

Se puede concluir que la victoria de la Selección Española de Fútbol si incidió en las manifestaciones nacionalistas de sus ciudadanos, provocando la cohesión, si bien no de toda la población española, de una parte considerable de la sociedad y fortaleciendo su sentimiento de identidad nacional, lo que culminó con la revalorización de su bandera y su escudo nacional y propiciando cambios en sus hábitos ideológicos, principalmente en la población más joven de España, quienes no cargaban con los estigmas nacionalistas del pasado.

A lo largo de la historia, criterios objetivos como el lenguaje, el territorio o la historia en común, y criterios subjetivos como la voluntad de pertenecer a cierta nación han sido insuficientes para lograr la cohesión entera de alguna sociedad. Difícilmente se podría esperar lo contrario del fútbol; sin embargo, se ha demostrado que puede presentar una gran cuota de fiabilidad, ya que, incluso las personas que no son aficionadas al fútbol se sienten representadas e identificadas por su Selección Nacional, como quedo demostrado en la encuesta, ya que ésta tiene la capacidad de crear lazos identitarios igual o más fuertes que otros símbolos o acontecimientos.

En otras palabras, actualmente no existe un fenómeno, símbolo o acontecimiento que pueda servir para cohesionar a una nación entera debido a la diversidad por la que se encuentra compuesta; sin embargo, queda de manifiesto la capacidad del fútbol para incidir de forma efectiva en el nacionalismo de una sociedad, convirtiéndolo en una herramienta eficaz para cohesionar y unificar a distintos grupos dentro de una misma sociedad.

Otra de las interrogantes que podría surgir de esta investigación es la perdurabilidad en el tiempo de la cohesión que pueda ser producida gracias al fútbol, la respuesta

²⁷¹ *Ibíd.*, p. 12

es un tanto complicada de establecer; conviene recordar que el nacionalismo cultural, que es el principal tópico abordado, es esencialmente un sentimiento, por lo que difícilmente es susceptible de ser cuantificado o medido. Sin embargo, el nacionalismo es un fenómeno que no permanece constante, por lo que dependerá de los acontecimientos por los que atraviese la nación. Sucesos como las crisis, atentados a la democracia, entre otras, afectan negativamente el sentimiento de identificación nacional; por otro lado, el crecimiento económico sostenido, una buena calidad de vida, bajos índices de pobreza y desempleo, así como las victorias en magnoeventos deportivos inciden de manera positiva en el nacionalismo, favoreciendo la cohesión de la sociedad.

Por lo tanto, el fútbol, así como la victoria española en el Mundial del 2010, al margen de modificar ciertos hábitos ideológicos en determinados grupos de la sociedad, tendrá incidencia en la cohesión social hasta que otro acontecimiento tenga lugar en España y pueda afectar positiva o negativamente el sentimiento nacionalista español; éste podrá ser de cualquier índole, ya sea económica, política, social, cultural e incluso deportiva.

Actualmente, España se encuentra estable; mantiene un crecimiento sostenido en su economía, pero por otra parte tiene problemas migratorios y desempleo, además se encuentra en un bache democrático, al igual que en materia deportiva. Sin embargo, la percepción del sentimiento de pertenencia por parte de los españoles ha sido considerablemente favorable desde el 2010, cuando fue registrado en el Barómetro no. 2838 realizado por el CIS que apenas el 53.7% se consideró sobretodo ciudadano español²⁷². Para el Eurobarómetro standard 90 publicado por la Comisión Europea y realizado en otoño del 2018, los resultados arrojaron que el 86% de los españoles se dice sentir unido a España²⁷³, lo que significa una notable mejoría en su sentimiento de identificación.

²⁷² Estudio no. 2838 del Barómetro de junio de 2010 realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

²⁷³ Eurobarómetro Standard 90 (EB90) realizado por TNS Opinión & Social en noviembre del 2018

Al margen de la victoria de la Selección Española en la Copa del Mundo del 2010 y la posterior victoria de esta Selección en la Eurocopa del 2012, y a lo largo de estos ocho años de diferencia entre cada estudio han pasado cientos de acontecimientos que han podido influir de manera directa en el sentimiento nacionalista de los ciudadanos españoles, ya que, como se mencionó en el primer capítulo de esta investigación, dicho sentimiento se conforma por una multiplicidad de factores que le dan forma y lo van modificando con el tiempo, es importante mencionar que estos factores pueden ser de cualquier índole.

Finalmente, se considera que este estudio puede ser replicado para cualquier nación en la que el fútbol juegue un papel de relevancia, con la intención de conocer de qué manera ha incidido el fútbol en las manifestaciones nacionalistas de dicha nación; algunos ejemplos, de bote pronto, en los que podría ser empleado son: México, Escocia, los países que constituían a la antigua Yugoslavia, etc.

En este mismo sentido, es importante destacar el papel del fútbol más allá de conformarse como una herramienta para cohesionar y unificar a distintos grupos de una sociedad; además este deporte es susceptible de: elevar el nivel de vida social y cultural, preservar la salud y prevenir enfermedades, prevenir delitos, incentivar la inversión pública y privada, erradicar la violencia e incluso garantizar la no discriminación. Por tanto, el fútbol puede ser de mucha utilidad para un Estado, quien debe ser su principal promotor. Encima, los deportes en general pueden ser utilizados efectivamente en el campo de la diplomacia, un sector poco explotado, por lo menos, en México.

Asimismo, una vez que ha sido comprobada la utilidad del fútbol y su importancia como hecho total, es importante que los estudiosos de las Ciencias Sociales aborden su análisis; ya que, como se ha podido observar en esta investigación, son realmente pocos los autores que tratan a profundidad este tema, entre otras cosas, por la falta de apoyos y espacios para su estudio y distribución.

El presente estudio de investigación espera contribuir a la apertura de las Ciencias Sociales al análisis de los deportes como fenómenos con repercusiones socioeconómicas; asimismo, tiene como principal objetivo, además de las personas que se sienten atraídas por el fútbol, aquellas a las que no son devotas de este deporte, con el propósito de erradicar el estigma que tiene, sobretodo en México, dentro de las Ciencias Sociales y especialmente la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Fuentes consultadas

- ¿Ganar el mundial de fútbol levanta un 0,7% el PIB, o no? En Economicadigital.es. Disponible en https://www.economicadigital.es/finanzas-y-macro/ganar-el-mundial-de-futbol-levanta-un-0-7-el-pib-o-no_113019_102.html (Consultado el 31-07-2019)
- *Adidas ha vendido más de medio millón de camisetas de la selección española* en elpais.com. Disponible en https://cincodias.elpais.com/cincodias/2010/07/08/sentidos/1278721403_850215.html (Consultado el 29-07-2019)
- *Ádvin multiplica las ventas de banderas de España* en Laopiniondemalaga.es. Disponible en: <https://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2010/07/18/adivin-multiplica-ventas-banderas-espana/354403.html> (Consultado el 30-07-2019)
- Banco de España, *Informe anual 2010*, Madrid, España, 2011
- Bianchi, Martín, *Zapatero llama a defender la bandera española* en ABC.es, 12-07-2010. Disponible en https://www.abc.es/deportes/futbol/futbol-zapatero-moncloa-201007120000_noticia.html (Consultado el 26-07-2019)
- Bling, Michael, “Nacionalismo Banal”, Capitan Swing, Madrid, España, 2014, p. 340
- Brandoli, Javier, *Del gol de Iniesta a la ‘fiebre’ española en Sudáfrica* en El mundo.es. disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/09/26/internacional/1285467535.html> (Consultado el 31-07-2019)
- Cabeza, Anna, *El día que Barcelona sí puso pantalla para la selección española* en ABC Barcelona, 01-05-2016. Disponible en: https://www.abc.es/espana/catalunya/barcelona/abci-barcelona-si-puso-pantallas-para-seleccion-espanola-201605010245_noticia.html (Consultado el 24-07-2019)

- Calduch, Rafael, “*Relaciones Internacionales*”, Ciencias Sociales, Madrid, España, 1991, p.416. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap6.pdf>
- Cámara, Gregorio, “La organización territorial de España. Una reflexión sobre el estado de la cuestión y claves para la reforma constitucional” en Revista de Derecho Político N.º 101, enero-abril 2018, págs 395-430
- Canal, Jordi, *El estado autonómico: reflexiones históricas sobre Cataluña y el nacionalismo catalán* en Cuadernos de pensamiento político (faes), octubre/diciembre 2011, pp. 59-71
- Carrión, Fernando, “El fútbol como práctica de identificación colectiva”, en Pérez, Raúl, “Área de candela: Fútbol y literatura”, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador, 2006, pp. 177-182
- Clasificación Mundial FIFA/Coca-Cola. Disponible en <https://es.fifa.com/fifa-world-ranking/ranking-table/men/> (Consultado el 22-07-2019)
- Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978, núm. 311, p. 9. Consultado el 18/06/19
- Costas, Antón, *La crisis de 2008: de la economía a la política y más allá* en Costas, Antón, “Introducción: algo más que una crisis financiera y económica, una crisis ética”, Mediterráneo Económico, España, 2010, p.397
- Crespo, Clara, *et. al., La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI*, Eurobask, España, 2009, p. 188
- De la Granja, José Luis, *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1995, p.201
- De la Madrid, Juan Carlos, “Una patria posible: fútbol y nacionalismo en España”, Ediciones Trea, España, 2013, pp. 231
- De Pablo, Santiago, *El nacionalismo vasco ante el Estado español (1895-1937)* en Studia historica, no.18, 2000, pp.79-93
- Discurso pronunciado por el Rey Juan Carlos el 12 de julio del 2010 en el Palacio Real de Madrid

- Eduardo Carreño, “El deporte en el campo diplomático: el caso de la Copa Mundial de la FIFA Sudáfrica 2010”, en *Estudios Políticos*, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 178-179
- Elorza, Antonio, *El nacionalismo vasco: la invención de la tradición* en Manuscripts, no.12, 1994, pp.183-192
- *España lleva 45 partidos sin perder en una fase de clasificación para un Mundial* en Marca.com, 15-10-2009. Disponible en <https://www.marca.com/2009/10/15/futbol/seleccion/1255620688.html> (Consultado el 22-07-2019)
- Estudio anual de las finanzas del fútbol 2011, en Deloitte (sitio web), consultado el 11 de nov. de 18, <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/uk/Documents/sports-business-group/uk-sbg-arff11-highlights.pdf>
- Estudio no. 2838 del Barómetro de junio de 2010 realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Disponible en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2820_2839/2838/es2838.pdf
- *Estudio no. 3029 del Barómetro de junio de 2014* realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)
- Estudio Sociológico Ulises 2018, realizado por el Periódico 20 Minutos, junio 2018
- Etxeberria, Xabier, “Qué entender por nacionalismo”, *Crítica* (España), N° 961 Mayo–Junio 2009. (Consultado el 14 de mayo del 2019)
- Eurobarómetro Standard 90 (EB90) realizado por TNS Opinión & Social en noviembre del 2018. Disponible en: https://ec.europa.eu/spain/sites/spain/files/st90_-_report_repes_-_vf110219_limpia_.pdf
- Fernández, Donato, *La crisis económica española: una gran operación especulativa con graves consecuencias* en *Estudios Internacionales* no.183 (2016, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, pp.119-151

- FIFA, “Historia del fútbol”, disponible en <https://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/the-game/index.html>
- FIFA, “Sudáfrica 2010 en cifras.”, en FIFA (sitio web), 31/05/2017, consultado el 11 de nov. de 18, <https://es.fifa.com/worldcup/news/sudafrica-2010-cifras-1273569>
- FIFA, *Casi medio mundo disfrutó en casa del Mundial 2010*, 11-07-2011 disponible en: <https://es.fifa.com/worldcup/news/casi-medio-mundo-disfruto-casa-del-mundial-2010-1473285> (Consultado el 25-07-2019)
- Foldimbi citado en Segura, Fernando, *et. al.*, “Fútbol-espectáculo, cultura y sociedad: una revisión crítica al negocio mundial”, Universidad Iberoamericana, México, 2010, p. 408
- Fusi, Juan Pablo, *Los nacionalismos y el Estado Español del siglo XX* en Cuadernos de Historia contemporánea (UCM), No. 22, 2000, pp.21-52
- Gellner, Ernest, “Naciones y nacionalismo”, Alianza Editorial, Madrid, España, 1988, p.189
- Giori, Pablo, “Hacer Castells, construir nación”, Trabajo Final de Máster en Comunicació i Estudis Culturals Universitat de Girona, 2012, p. 243
- Giori, Pablo, “Fer país: nacionalismo cultural y político (Cataluña, SXX-XXI)” en Pensar con la historia desde el siglo XXI, XI! Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, 2015, pp. 4013-4029
- González, Fabián, *El problema de las naciones y los nacionalismos en la óptica marxista de Eric Hobsbawm. Sus aportes y limitantes* en Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, no. 25, enero-junio, 2014, pp. 2-17
- González, Manuel, *Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010* en Política y Sociedad, 2014, 54, Núm. 2, pp.337-366
- González, Tomás, *Afición: “Sí, yo soy español, español, español”* en ABC.es, 19-05-2013. Disponible en <https://www.abc.es/deportes/20130518/abci-110motivos-aficion-201305180949.html> (Consultado el 26-07-2019)

- Guerrero, Antonio, *El origen del nacionalismo vasco* en Filosofía, política y economía en el Laberinto, no.13, 2000, pp.13
- *Guía para seguir la final en pantallas gigantes* en ElMundo.es, 10-07-2010. Disponible en: <https://www.elmundo.es/mundial/2010/2010/07/10/espana/1278784600.html> (Consultado el 24-07-2019)
- Guibernau, Monserrat, “Los nacionalismos”, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1996, p. 198
- Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 1990, p.212
- Huizinga, John, “Homo Ludens”, Alianza Editorial, México, 2012, p. 13
- Informe elaborado por la PWC para La Liga, “Impacto económico, fiscal y social del fútbol profesional en España”, diciembre 2018, España, pp.44
- James, Jourdy V., *La crisis de deuda soberana de los PIGS de la zona euro* en Contribuciones a la Economía, febrero 2014, en www.eumed.net/ce/2014/crisis-europa.html
- *La prórroga de la final del Mundial fue lo más visto en la historia de la televisión* en Mundo.es, 13-07-2010. Disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/12/television/1278922194.html> (Consultado el 25-07-2019)
- *La selección celebra por las calles de Madrid el título de campeones del mundo* en 20minutos.es, 13-07-2010. Disponible en: <https://www.20minutos.es/deportes/noticia/celebracion-campeones-mundial-762940/0/> (Consultado el 26-07-2019)
- Llopis, Ramón, “Sociedad plural, fútbol postnacional. Evolución y transformaciones socioculturales del fútbol español”, en Llopis, Ramón, “Fútbol postnacional. Transformaciones sociales y culturales del deporte global en Europa y en América Latina”, Anthropos, Barcelona, España, 2009, p.. 47-61
- López-Guillén, Juanma, *La crisis económica dispara el sentimiento nacionalista e independentista en toda la UE* en 20 minutos, diciembre 2012.

Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/1619103/0/nacionalismos/independencia/crisis-economica/> (consultado el 03/07/2019)

- *Los aficionados españoles han comprado menos de 13.000 entradas para el Mundial* en Marca.com, 13-04-2010. Disponible en <https://www.marca.com/2010/04/13/futbol/seleccion/1271172435.html> (Consultado el 23-07-2019)
- Márquez, M. Lucía, "Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo," Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 16, No. 2, 567-595, julio-diciembre 2011, <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v16n2/v16n2a10.pdf>. (Consultado el 8 de mayo del 2019)
- Martínez, David, *La construcción mítica del 'Onze de setembre de 1714' en la cultura política del catalanismo durante el siglo XX* en Historia y política no. 14, pp.219-242
- Masià, Vincent, "Los orígenes del fútbol español" en La Futbolteca.com, Enciclopedia del fútbol español, 2011, s/p. Disponible en: <http://lafutbolteca.com/los-origenes-del-futbol-espanol/>
- Mees, Ludger, *El nacionalismo vasco y España: reflexiones en torno a un largo desencuentro* en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H." Contemporánea, t. 9, 1996, pp. 67-83
- MINCOTUR, *En 2010 el número de turistas internacionales que visitaron España creció el 1%, el primer incremento desde 2007*, 23-01-2011. Disponible en <https://www.mincotur.gob.es/es-es/gabineteprensa/notasprensa/2011/paginas/npfronturdic240111.aspx> (Consultado el 31-07-2019)
- Mirallas, Jaume, "Fútbol", en IdeaSporTraining, 2004, p.1. Disponible en: <http://www.mirallas.org/Futbol/AntecedentesFUT.pdf>
- Moreno, Luis, "La federalización de España: poder político y territorio", Siglo XXI, Madrid, España, 1997, pp.203

- Moreno, Raúl. “Corrientes teóricas para el estudio de las naciones y el nacionalismo: críticas y alternativas al paradigma modernista.” en Revista de Estudios Políticos, No. 171, enero/marzo 2016, pp.225-253
- Moya, Abel; Díaz, Jorge, *Análisis general del nacionalismo catalán*, en La Razón Histórica (Instituto de Política social) no.36, año 2017, pp.232-242
- Pablo Lucio Paredes, “Más economía y más fútbol”, en Boletín Koyuntura del Instituto de Economía de la USFQ, N°46 - Año 6, junio 2014, pp.1-13
- Palacio, Vicente, “Manual de historia de España: Edad Contemporánea I (1808-1898)”, Espasa Calpe, España, 1978, p.647
- Paredes, Jesús, “Historia del fútbol: evolución cultural”, Revista Digital - Buenos Aires - Año 11 - N° 106 - Marzo de 2007, disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd106/historia-del-futbol-evolucion-cultural.htm>
- Payero, Lucía, “La nación se la juega: relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España”, en Ágora para la EF y el Deporte, n.º 10, 2009, pp. 81-118
- Portada diario AS 10-07-2010
- Portada diario AS 11-07-2010
- Portada diario AS 12-07-2010
- Portada diario AS 13-07-2010
- Portada diario Marca 10-07-2010
- Portada diario Marca 11-07-2010
- Portada diario Marca 12-07-2010
- Portada diario Marca 13-07-2010
- Portada diario Mundo Deportivo 10-07-2010
- Portada diario Mundo Deportivo 11-07-2010
- Portada diario Mundo Deportivo 12-07-2010
- Portada diario Mundo Deportivo 13-07-2010
- Portada diario Sport 10-07-2010
- Portada diario Sport 11-07-2010
- Portada diario Sport 12-07-2010

- Portada diario Sport 13-07-2010
- Real Instituto Elcano, *El conflicto catalán*, Madrid, España, 2017, p. 28. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/8ca9ef80-5dcd-4351-817d-3efc491412c2/Cataluna-Dossier-Elcano-October-2017.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=8ca9ef80-5dcd-4351-817d-3efc491412c2>
- Renan, Ernest, Conferencia dictada en la Sorbona de París el 11 de marzo de 1882, p.10. Disponible en: http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/obrasjuridicas/oj_20140308_01.pdf
- Resina De La Fuente, J., Limón López. P., “Del consenso al tiki-taka: redefiniendo el nacionalismo español desde la prensa escrita a través del fútbol”, en *Política y Sociedad*, 2014, Vol 51, Núm. 2, pp. 297- 336
- Risques, Manel, “La dictadura franquista” en *Revista Reflexão e Ação*, Santa Cruz do Sul, v.23, n.2, jul./oct, 2015, p.170-197
- Sánchez, Fernando, “1898.Guerra en las colonias y crisis social en España” en *Anales de la Historia Contemporánea*, Nº. 14, España, 1998, págs. 179-193
- Sánchez, Guillermo, *La victoria de España impulsa la estrategia comercial de las empresas* en *Elpais.com*. Disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2010/07/08/empresas/1278596394_850215.html?rel=mas (Consultado el 31-07-2019)
- Schotsman, Hein, *Soccernomics 2010*, ABN Bank N.V., 29-04-2010. Disponible en <http://www.rtve.es/contenidos/documentos/Soccernomics2010.pdf>
- Sebreli, Juan J., “La era del fútbol”, Debolsillo, Argentina, 2011, p. 256
- Smith, Anthony, “Nacionalismo”, Alianza Editorial, Madrid, España, 2004, p. 207
- Trillo, Suso, *Pantallas gigantes por toda España para ver la final del domingo* en *Marca.com*, 09-07-10. Disponible en:

https://www.marca.com/2010/07/09/futbol/mundial_2010/selecciones/espana/1278694818.html (Consultado el 24-07-2019)

- Villena, Sergio, “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol”, en *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003, pp. 257-271
- Zurita González, Jesús; Martínez Pérez, Juan Froilán; Rodríguez Montoya, Francisco, *La crisis financiera y económica del 2008 en Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México*, El Cotidiano, núm. 157, septiembre-octubre, 2009, pp. 17-27